



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

# **SOBREVIVIENDO PARA NARRAR LA GUERRA**

**Relato periodístico testimonial  
sobre la experiencia de un  
reportero de conflictos sociales**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO  
EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

**P R E S E N T A :  
HERMENEGILDO CASTRO OJEDA**



**DIRECTORA DE TESINA: DRA. FRANCISCA ROBLES**

**México, D.F.**

**2009**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ***Dedicatoria***

*Para mi amada esposa, Antonia, cuya templanza hizo de nuestros hijos profesionistas exitosos.*

*Para Mayra, Ariel y Oscar, por los juegos que no jugamos.*

# ***Agradecimientos***

## ***A mis maestros***

**A**unque no puedo nombrarlas a todas porque son muchas y la verdad no las recuerdo una a una, agradezco a todas las personas que me ayudaron a realizar el presente trabajo colectivo que presento bajo mi firma. Fue posible porque hubo trabajo de intérpretes, guías, choferes, colegas y la solidaridad de una persona que me hizo un préstamo económico para que pudiera regresar de Israel a México.

Durante los últimos cuatro años y medio tuve el enorme privilegio de recibir una educación profesional en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la benemérita Universidad Nacional Autónoma de México. Al término de ese lapso, sostengo que el pueblo de México puede estar seguro de que maestros entregados, apasionados de la enseñanza, sin ánimo de lucro, continuarán haciendo de la educación pública, una palanca para construir un mejor país.

Por ello, mi agradecimiento al pueblo de México, que pagó mis estudios, y a cada uno de mis maestros, quienes me dieron la oportunidad de mirar el mundo desde otras perspectivas:

Adriana Reyes Flores  
Anna Laura Montiel Alvarez  
Arturo G. Rodríguez Vázquez  
Blanca Escandón Flores  
Celia Cortés Lule  
César Hernández Mendoza  
David Guzmán Jiménez  
David Sánchez Rodríguez  
Elodia Pérez Gavilán  
Enrique Cadena Castro

Enrique González Casanova Fernández

Eugenia Soria López

Felipe Chao Ebergenyi

Fernando González Casanova

Fernando Mejía Barquera

Francisca Robles

Gabriel Rodríguez Ponce

Georgina Zárate Vargas

Guadalupe Medina Ortiz

Isabel Barranco Lagunas

Iván Alfredo Islas Flores

Jorge Arturo Castillo Rivas

José Armando Vázquez Puga

Juan Carlos Cruz Moreno

Judith Calderón Gómez

Lorena González Boscó

Luis Antonio F. Bonifaz

María de la Paz Muñoz Aguilar

María del Rocío Avendaño Sandoval

María del Socorro Tapia

Mario Ruiz Sotelo

Marta Silva Antonio

Miguel Ángel Pérez Wong

Rafael de la Garza Talavera

Raúl Takano Ortiz

Roberto Domínguez Moro

Rosa América Delgado Espinoza

Uriel E. Caballero González

Verónica Ochoa López

Violeta Hernández Bautista

Virgilia Flores Gutiérrez

Viviana Cristal Mondragón Lazo

## ***A mis sinodales***

**D**eseo expresar mi agradecimiento a las doctoras Francisca Robles y Rosa María Valles Ruiz, a los maestros Isela Tovar Angelares, Jorge Arturo Castillo Rivas y Rigoberto López Quezada, por sus observaciones y comentarios al texto original.

Agradezco doblemente la precisión, el cuidado, el esmero que pusieron en las correcciones, y deseo que muchos estudiantes tengan la fortuna de contarlos entre sus sinodales. Gracias por su esfuerzo desinteresado.

Espero haber tenido la capacidad para incorporar las observaciones con la misma precisión. Desde luego, ningún error del presente relato puede acreditarse a mis maestros y sinodales, sino solamente a mis yerros.

## ***A quienes me dieron la primera oportunidad***

**E**s muy probable que nada de lo que aquí se narra hubiera ocurrido si, en los primeros días de mi vida profesional, los entonces subdirectores de *La Jornada* no me hubieran dado la oportunidad de vagar por las montañas mexicanas. Mi agradecimiento a Héctor Aguilar Camín, José Carreño Carlón, Carmen Lira Saade, Miguel Ángel Granados Chapa y Humberto Musacchio.

# ÍNDICE

## Introducción

El ego y la página en blanco 1

## 1. Oaxaca: Morir por la tierra y jugar con la coca

1.1 Una jornada de errores 10

1.2 Teojomulco, con las balas zumbando como zancudos 17

1.2.1 Caminos vigilados por hombres armados:  
emboscada segura 19

1.3 Un caso de experiencia aplicada: hay que oír a la suerte 22

1.4 Cayó cocaína del cielo y la usaron de fertilizante 24

1.4.1. Los mazatecos habían ocultado en la arena la droga  
que cayó del cielo. Llegó el ejército 40 días después  
de las avionetas (2a parte) 27

1.4.2. Marcos dejó de ser buzo mariguanero y desapareció  
con la cocaína que cayó del cielo (3a parte) 31

1.4.3. Desaparecían paquetes al paso que caían judiciales  
(4a parte) 35

1.5 Epílogo: Entre 249 y “más de 500” el número de muertos  
por la tierra 39

## 2. Corresponsal de guerra número 354, entre Ocosingo y Las Margaritas 40

2.1 Sobrevivir entre los peligros de la guerra, *shows* y  
desveladeros 46

2.2 Pueblo fantasma, San Miguel es ya zona franca 51

|  |           |
|--|-----------|
| 2.3 Las autoridades desaparecen como cenizas al viento             | 54        |
| 2.4 Epílogo: De la guerra al magnicidio                            | 58        |
| <b>3. Dos niños de la guerra: Afganistán y la segunda intifada</b> | <b>68</b> |
| 3.1 El éxodo acaba en funeral                                      | 69        |
| 3.1.1. Uno nunca sabe cuando le toca                               | 73        |
| 3.1.2. Los guerreros sagrados esperan el llamado                   | 80        |
| 3.1.3. Prohibida la TV, no la química                              | 82        |
| 3.2 Morir en tierra de Dios  | 85        |
| <b>Conclusiones</b>  |           |
| Las ventajas del miedo   | 92        |
| Fuentes de consulta  | 105       |
| <b>Anexos</b>  |           |
| 1. Mapa Oaxaca   | 110       |
| 2. Mapa Chiapas  | 111       |
| 3. Mapa México-Medio Oriente                                       | 112       |
| 4. Mapa Zona Tribal en Afganistán                                  | 113       |
| 5. Mapa Jerusalen-Palestina  | 114       |
| 6. Libros que retoman algún trabajo de Hermenegildo Castro         | 115       |



|   |            |
|---|------------|
| <b>7. Algunos comentaristas que citan reportajes de Hermenegildo Castro</b>       | <b>117</b> |
| <b>8. Dos pueblos oaxaqueños de la sierra se enfrentaron a balazos</b>            | <b>118</b> |
| <b>9. La inocencia de un pueblo aislado que utilizó cocaína como fertilizante</b> | <b>119</b> |
| <b>10. Del sur al norte: de la rebelión a la campaña</b>                          | <b>120</b> |
| <b>11. El Magnicidio</b>  | <b>121</b> |
| <b>12. Cubrir el lado humano de la guerra</b>                                     | <b>122</b> |
| <b>13. La guerra permanente entre israelíes y palestinos</b>                      | <b>127</b> |

# INTRODUCCIÓN

## EL EGO Y LA PÁGINA EN BLANCO

El presente relato periodístico testimonial pretende algo más que cumplir el requisito para obtener la titulación. Busca compartir, con los estudiantes que tengan alma de reportero, el resultado de un tiempo intenso de aprendizaje.

He tenido la suerte de acumular más de 20 años de experiencia en el periodismo, más cinco en las aulas universitarias. No recuerdo quien lo dijo, pero resulta verdad también en mi caso: la vida me enseñó a comprender los libros que me indicaron mis maestros.

En el país, cubrí la primera campaña presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas, los asesinatos de Luis Donaldo Colosio y del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, la guerra de Chiapas y múltiples enfrentamientos armados –con sus emboscadas y asesinatos– entre campesinos, en varios estados.

En el extranjero, cubrí la guerra en Afganistán y la Segunda Intifada<sup>1</sup> en Israel.

Paralelamente, fui ocupando diversos cargos en la estructura de los medios de comunicación, escalón por escalón, de reportero de guardia a director. Participé en la

---

<sup>1</sup> La palabra Intifada no aparece en el *Diccionario de la Real Academia Española*. Del inglés se traduce como rebelión del pueblo palestino contra la ocupación israelí. Para los palestinos es la acción de “levantar la cabeza” y los medios de comunicación suelen emplear el término Intifada como revolución de las piedras contra los tanques. La primera empezó en diciembre de 1987 y la segunda a partir del 29 de septiembre del 2000 tras la visita del Primer Ministro de Israel, Ariel Sharon, a la zona donde se encuentran los tres símbolos sagrados de las religiones monoteístas: la Cúpula de la Roca y la mezquita de Al-Aqsa, de los musulmanes; el Muro de los Lamentos, de los judíos, y el Sepulcro de Jesucristo, de los católicos. Esa visita se interpretó como una provocación y desató los levantamientos populares de los palestinos.

fundación de tres diarios: como reportero en *La Jornada*, como subdirector en *La Crónica* y como asesor de la dirección en el *Diario29*, de Tijuana, Baja California.

Diré sin sombra de modestia que me había hecho reportero en la práctica pues en mi pueblo de origen sólo se podía estudiar hasta tercer año de primaria, porque no había más. Cursé la secundaria en una escuela nocturna para trabajadores y luego asistí a una preparatoria popular, una de aquellas cuya principal función era la movilización popular de protesta.

Después de andar por la vida y la ruta del periodismo, por fin tuve la oportunidad de cumplir mi sueño de asistir a la Universidad Nacional Autónoma de México. A cinco años de distancia puedo decir que ahora, con la enseñanza de mis maestros, veo las cosas a la luz de una lámpara eléctrica; antes, las veía en la penumbra de las velas.

Por ello, me comprometo a ser completamente honesto: lo más difícil para escribir el presente relato periodístico consistió en vencer la vergüenza. Durante seis meses evité redactar la tesina en primera persona del singular, como la había eludido durante mis años como reportero.

Pero el relato periodístico testimonial exige la primera persona pues, tal como lo define la doctora Francisca Robles, “narra una experiencia de un periodista, es decir, él es el narrador y protagonista de la historia que cuenta<sup>2</sup>”.

No será una ficción ni un manual para ir a la guerra. El lector encontrará aquí un relato honesto. He visto personajes mediocres como reporteros pero hábiles con las palabras y las relaciones públicas: se quedaron en su cuarto de hotel y después describieron el frente de batalla como si hubieran estado ahí. Hasta publicaron libros. No será el caso.

No será un manual porque es imposible prever las situaciones en las cuales puede encontrarse un corresponsal de guerra. Pero recoge algunas actitudes y

---

<sup>2</sup> Francisca Robles. *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*. Pág. 22

experiencias que pueden ser útiles, aunque parezcan sencillas, como mantener abiertos los ojos para ver lo que otros no ven, escuchar lo que la gente dice, controlar nuestros prejuicios.

Con honestidad, confieso que sudo cuando se trata de hablar de mí. Ni siquiera en la clase de Seminario de Tesis pude controlar mi nerviosismo cuando me tocó pasar al frente de mis compañeros para hablar de mi experiencia. A fin de cuentas, sólo soy un pastor de borregos afortunado en el ejercicio periodístico, un artesano más o menos aplicado en la hechura de notas.

Así que cuando pasé al frente, en los primeros días del último semestre de la carrera, me resultó natural que no supiera hablar de mí. Por la misma época, en forma coincidente, me salieron verrugas en la cara. “¿Sí sabes que son de vergüenza? ¿De qué te avergüenzas?”, preguntó mi maestra, la doctora Francisca Robles.

No respondí entonces, pero ahora confieso que me avergüenza la lucha permanente entre mi baja autoestima y mi ego desbordado. Era incapaz de hablar y escribir de mí, pero había sacrificado prácticamente todo por hacer aquello en lo que creía y, claro, por ver mi nombre firmando la nota de primera plana.

Me avergüenza haber dejado que mis hijos se hicieran adultos sin verlos crecer, sin jugar con ellos, mientras me iba en busca de historias que contar, a vivir los miedos y los peligros de la guerra, el hambre y la sed en las montañas, la soledad en tierras y lenguas ajenas, y los sinsabores de la mala paga en todo momento y en todo lugar, sin importar en qué medio trabajara.

En aquellos primeros años, siempre encontraba justificaciones que hoy pongo en duda y eso, la duda, también puede ser causa de vergüenza. Veía el periodismo como una forma de activismo social, una manera de dar voz a los que no la tienen, un medio para crear conciencia social, un camino para la liberación de la sociedad frente a la opresión económica y política.

Con esas creencias, primero participé en esfuerzos colectivos que concluyeron en propiedad de una persona o de un grupo hegemónico, después en proyectos gubernamentales de comunicación horizontal que fueron desmantelados por el gobierno siguiente.

Cubrí las guerras en Chiapas, en Afganistán y en Palestina, y participé en la fundación de tres diarios que continúan en el mercado<sup>3</sup>, pero ante mis propios compañeros de estudios me costaba mucho trabajo hablar de mí. ¿De qué te avergüenzas?, me había preguntado la doctora Robles.

La verdad es que me avergüenzan los repentinos asaltos de duda al ver hacia atrás: ¿y todo para qué? A lo largo de 20 años, los medios de comunicación sólo cambiaron su servidumbre al gobierno por su dependencia de los grandes capitales.

Las primeras planas y los contenidos de los principales noticiarios ya no se definen, como antaño, desde la Secretaría de Gobernación, pero se modelan desde las centrales de medios que reparten la publicidad comercial o en las mismas redacciones, donde valoran la nota según la facturación publicitaria de los implicados.

En esos 20 años, mis hijos crecieron prácticamente sin padre. Alguna vez mi hija, cuando era una niña, me dijo que me iba a invitar a su cumpleaños porque nunca había estado en uno. Esa herida aún me sangra.

Dos o tres reportajes míos se publicaron en libros para estudiantes de periodismo<sup>4</sup>, y algunas entrevistas en antologías temáticas<sup>5</sup>, pero para mis hijos serán los trabajos de un extraño que vivía, a veces, en la misma casa.

---

<sup>3</sup> *La Jornada* y *La Crónica* se editan en la ciudad de México, el *Diario 29* cambió de propietarios y nombre; hoy se llama *Frontera* y se sigue editando en Tijuana, Baja California.

<sup>4</sup> Guillermina Bahena Paz, *El discurso periodístico, hacia el futuro*. Ed. Trillas. México, 2006. y Jorge Calvimontes y Calvimontes, *El Reportaje*. Ediciones Constate. México, 1994.

<sup>5</sup> Raúl Álvarez Garín, *Pensar el 68*, Ed. Cal y Arena, México, 2008, y Aquiles Córdova Morán, *Antorcha dice...*, edición de autor, México, 1987.

Pero hay aspectos que no me provocan ninguna vergüenza: en un ambiente corrompido y corruptor, nunca tuve habilidad para hacer dinero, ni para dedicarme a cubrir una fuente o hacer el trabajo sucio para algún columnista. Vivo en un departamento y mis hijos hicieron sus carreras en la educación pública.

No me avergüenza ir a la escuela después de recorrer el camino. Al contrario, siempre quise ingresar a la UNAM, aunque iba de tumbo en tumbo, de un asunto a otro, sin poder detenerme en las aulas. Hoy estoy cumpliendo mi sueño.

Después de 20 años pude dedicar algún tiempo a la escuela y tuve la suerte de encontrar a la doctora Francisca Robles, quien me hizo creer que mi experiencia podría ser de utilidad para los estudiantes de periodismo, especialmente para quienes desean convertirse en reporteros. Y aquí me tienen.

Aunque fracasó en su intento de dinamitar mi timidez con el método de hacerme hablar en público, me puso correctamente en camino hacia mi pasado, justo cuando cumplí 50 años, y me obligó a visitar la tumba de los periódicos olvidados. Por todo ello, estoy muy agradecido con ella.

Ahora bien, al revisar algunos de los materiales publicados a lo largo de 20 años de experiencia, me atacó la pregunta: ¿qué tipo de reportero soy? ¿Un reportero de conflictos sociales, como me indica el ángel de la modestia? ¿O un corresponsal de guerra, como me cuchichea el diablo de la soberbia?

Después de pensarlo un poco, caí en la cuenta que la respuesta no tiene importancia, porque el objetivo del presente relato periodístico es que el estudiante de periodismo encuentre aquí algunas experiencias que puedan serle de utilidad cuando cubran algún tema fuera de la ciudad de México, o de la sede donde se encuentre el medio para el cual trabaje.

Durante cinco años recorrí el país reconstruyendo los enfrentamientos entre pueblos en disputa, generalmente por la tierra o el gobierno local. De ellos, recuperaré

uno ocurrido en Oaxaca, que dejó un saldo acumulado de más de 500 muertos, porque ilustra muchos de los errores que comete el reportero nuevo. Tengo la esperanza de que sirva para que los evite el joven periodista que lea este relato.

También incluiré una historia ocurrida en un pueblo oaxaqueño, perdido en la pobreza, que utilizó cocaína para pintar las canchas de fútbol. Los aciertos para acercarse a las fuentes y obtener su confianza, también pueden ser útiles.

El *glamour* también tendrá su lugar cuando hablemos del mundo real frente a una guerra en Internet, como en el caso de Chiapas; del peligro en las calles ante el éxodo permanente de un pueblo acosado por la guerra, en la frontera Pakistán-Afganistán, o en la desigual batalla de las piedras palestinas contra los tanques de guerra israelíes en la tierra donde nació Jesús, Belén.

Pero antes de continuar debo hacer otra confesión: hasta marzo del 2008, es decir, antes de que la doctora Robles me tomara bajo su guía, el periodismo era para mí como el alcoholismo: uno no guarda las botellas que se bebe; si acaso, los restos de la última borrachera.

Por eso sólo guardaba algunos recortes de mis notas sobre la guerra en Afganistán y del conflicto entre Israel y Palestina. Creo que en el fondo me afectaba el síndrome del borracho pobre: presumía lo mejor que había tomado. Olvidaba que la primera borrachera enseña más.

Reportero de a pie y jefe en medios, había creído siempre, con Cyril Connolly<sup>6</sup>, que la naturaleza del periodismo está en no perdurar. Por eso, entre el espacio en un pequeño departamento y la vanidad contenida en dos cajas de cartón, llenas con planas de periódico donde aparecía mi nombre, había escogido el espacio, un día olvidado.

En las redacciones, cantinas y billares que frecuentaba con otros reporteros de los primeros tiempos, había compartido una pasión que fenece y se renueva cada día,

---

<sup>6</sup> Cyril Connolly. *La tumba sin sosiego*. Ediciones Sur. Argentina. 1949

que se sufre algunas madrugadas frente a las rotativas, esperando un ejemplar para llevar a casa antes de dormir.

Había vivido el periodismo como una pasión, aferrado a un péndulo que lo hace, al mismo tiempo, un vicio capaz de provocar la pérdida de la familia y, como dijo Gabriel García Márquez, el mejor oficio del mundo. No digo que fuera yo un buen reportero, vivía el periodismo.

Así que, repito, el primer paso fue acudir al cementerio de los periódicos olvidados y descubrir la memoria de papel, el olor de las páginas envejecidas, las tropelías estudiantiles en los ejemplares mutilados, el avance incipiente de las tecnologías de microfilm, el terreno de la investigación, en la benemérita Hemeroteca Nacional.

Busqué con base en mis recuerdos: el primer reportaje en Oaxaca, algo de la llamada guerra en Chiapas, el viaje a Afganistán e Israel. Se trataba de recuperar aquellos materiales que tenía más frescos en la memoria para poder contar cómo se hicieron, con la esperanza de que, como ya dije, la experiencia pudiera ser útil a los estudiantes de periodismo.

El primer capítulo relata la experiencia como reportero del diario *La Jornada* en la cobertura de conflictos sociales en Oaxaca, especialmente la lucha por la tierra y la inocencia de un pueblo que una tarde fue arrestado por el ejército, por haber utilizado cocaína para pintar campos de fútbol.

El segundo y tercer capítulo tienen que ver con la guerra, en Chiapas y en Asia Central.

¿Qué estudiante de periodismo con alma de reportero no sueña con cubrir una guerra? Antes los reporteros mexicanos tenían mayor oportunidad de cubrir una guerra civil, prácticamente a tres horas de vuelo y en su mismo idioma: Nicaragua, El Salvador, Guatemala.



En 1994 muchos creímos que la guerra había llegado a casa. Los reporteros fuimos en hordas, atropellándonos, a San Cristóbal de las Casas, Chiapas, y, a pocos días, acabamos cenando con quesos y vino tinto frente al Palacio Municipal baleado por los neozapatistas.

Precisamente de eso trata el segundo capítulo. En 2008, nadie ha firmado la paz en Chiapas y muchos indígenas siguen cayendo, literalmente, muertos por el hambre, y de la guerra sólo queda el recuerdo de un espectáculo. Ahora la queja del subcomandante Marcos es que fue utilizado para escalar posiciones de poder dentro del Partido de la Revolución Democrática y sus gobiernos.

En el mismo capítulo agrego una nota sobre el asesinato del candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio, para documentar el otro polo de la situación política del aciago 1994.

El tercer capítulo se refiere a mi experiencia como corresponsal de guerra en Afganistán y en la Segunda Intifada en Israel.

El mismo día en que Estados Unidos empezaba el bombardeo sobre Afganistán, el 8 de noviembre del 2001, Doris Lessing, daba a la imprenta para su reedición un libro escrito 15 años antes, donde ya advertía: la mitad de los refugiados del mundo son afganos, pero sus cifras nunca salen en los titulares de los periódicos<sup>7</sup>.

Sin olvidar los motivos de la guerra, el eje del capítulo tres, es la forma en que un reportero desconocido cubrió una guerra lejana para un medio sin recursos.

Así pues, este relato intenta algunas respuestas a las preguntas planteadas más arriba, aplicables a medios impresos de escasos recursos. Incluye algunos apuntes que nunca se publican, porque al lector del diario no le importa cómo llegaste, sino lo que está ocurriendo en el escenario.

---

<sup>7</sup> Doris Lessing. *El viento se llevará nuestras palabras*. Ed. Bruguera. España. 2007. Pág. 177.

Si algún día los hoy estudiantes de periodismo cubren una guerra, seguramente lo harán en las mismas condiciones que me tocaron: en una lengua que nunca había oído hablar y con periódicos cuyos caracteres nunca había visto.

A lo largo del presente texto, la información ya publicada aparecerá en letra cursiva con interlineado sencillo. Las notas, aclaraciones o actualizaciones, a pie de página o en el texto con letra normal.

# 1. OAXACA: MORIR POR LA TIERRA Y JUGAR CON LA COCA

*El presidente Fox da solución a un conflicto que dejó un saldo de 249 muertos en 19 enfrentamientos.* (Boletín de prensa de la Secretaría de la Reforma Agraria, 2 de febrero del 2006).

*El presidente Fox trajo la paz después de más de 500 muertos por un conflicto de tierras.* (Boletín de prensa de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 15 de marzo del 2006)

## 1.1 UNA JORNADA DE ERRORES

Tuve mi primera experiencia el año del temblor. Quiero decir, primera importante: dos pueblos oaxaqueños de la sierra se enfrentaron a balazos, con un saldo de 23 muertos.

A finales de agosto de 1985, el jefe de información, Víctor Avilés<sup>8</sup>, me llamó a su oficina y me dijo algo parecido (digo parecido porque la memoria es traicionera y el periodismo exige datos, no metáforas) a lo siguiente:

–Una fuente del gobierno del Oaxaca me dijo que dos pueblos se enfrentaron a balazos, con varios muertos. Está lejos y la policía todavía no puede entrar... tú dices si le atorras.

---

<sup>8</sup> En junio del 2009, Víctor Avilés Castro es Coordinador General de Comunicación Social de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Era una época en la que desconocíamos Internet y *La Jornada* se hacía con más pasión que dinero. El diario no había cumplido un año en circulación, pero ya tenía un lugar de importancia en el mercado de los 32 periódicos capitalinos de entonces.

La competencia en la redacción era intensa y fraterna. Andrea Becerril<sup>9</sup> y Pedro Valtierra<sup>10</sup> habían saltado a la fama con la cobertura, en Hidalgo, de la primera protesta con desnudos: 3,550 mineros de la compañía Real del Monte exigieron ropa de trabajo marchando sólo con botas y cascos.

–... tú dices si le atorras –había dicho Víctor Avilés.

Nadie sabía entonces, o al menos nadie lo había publicado en la capital, que el pleito ya era viejo. Y siguió durante 21 años más, sin que el gobierno llegara a saber nunca, o jamás le importó, cuántos murieron por la tierra<sup>11</sup>.

Lo primero que voy a contar ocurrió antes del temblor. Después contaré una historia hoy imposible: la inocencia de un pueblo aislado que utilizó cocaína como fertilizante, en 1987, justo el año de la gran división en el PRI y del primer intento de la izquierda mexicana por unificarse<sup>12</sup>. Al año siguiente, en 1988, la movilización popular daría fin al régimen de partido único, el PRI, y origen al de la Revolución Democrática (PRD).

Antes de empezar el relato debo aclarar que soy un indio mixteco que perdió su lengua. Crecí viendo los pleitos constantes por la tierra, una tierra árida, pedregosa,

---

<sup>9</sup> Andrea Becerril se especializó en la cobertura del Senado de la República y actualmente tiene más de 15 de cubrir la fuente legislativa para *La Jornada*.

<sup>10</sup> Pedro Valtierra obtuvo el Premio Nacional de Periodismo en fotografía, entre otros reconocimientos. Fundó la agencia de fotografía y la revista *Cuartooscuro*. También fue presidente de la Sociedad de Autores de Obras Fotográficas durante el periodo 88-91, dirigió la revista y obtuvo el premio Rey de España. Ha expuesto en una docena de países.

<sup>11</sup> En el último año del gobierno del presidente Fox, entre febrero y abril del 2006, diversas dependencias hicieron recuentos del conflicto y ofrecieron cifras diferentes sobre el número de muertos. La Secretaría de la Reforma Agraria fue la aportó la cifra menor, 249 muertos, y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indios, la más alta, con "más de 500".

<sup>12</sup> En enero de 1987 se inició un proceso de unificación que dio como resultado el Partido Mexicano Socialista. Se fusionaron los partidos Socialista Unificado de México, Mexicano de los Trabajadores y Patriótico Revolucionario con el Movimiento Revolucionario del Pueblo y la Unidad de Izquierda Comunista.

seca como una costra. Los mejores argumentos para resolver los problemas de límites eran los machetes, hasta que llegaron las pistolas, las cuales, con el paso del tiempo, dejaron su lugar a los fusiles de asalto. Hoy se pueden ver AK-47 en la sierra sur de Oaxaca.

Mi familia huyó de la Mixteca Alta, una región sin árboles y sin sombras, por un problema de tierras. En la ciudad de México me inicié en decenas de oficios que no me convencieron, hasta que caí en el periodismo. Pronto me encontré entre los reporteros fundadores del diario *La Jornada*, compartiendo una pasión que vivía sin entender, junto con aquéllos que habían salido del *Unomásuno*<sup>13</sup>.

Así, a los 27 años de edad regresé por primera vez a tierra oaxaqueña con ojos de reportero, a mirar lo mismo que había visto con ojos de niño, ahora en la zona zapoteca.

Cuando uno huye, o es reportero y recibe una orden de trabajo, tiene que hacer siempre lo mismo: salir lo más rápido posible. Si te atrasas estás perdido, y si pierdes la nota, también puedes perder el trabajo.

En esa época, aunque parezca increíble para los estudiantes jóvenes, no había Internet y si uno quería saber a qué hora salía el próximo camión para Oaxaca tenía que estar en la Terminal de Autobuses de Pasajeros Oriente. Desde ahí le hablé por teléfono a mi esposa a su trabajo, porque no teníamos en casa:

–Hay un problema en Oaxaca y me mandaron... no te preocupes.

---

<sup>13</sup> El diario *Unomásuno* fue fundado el 15 de Noviembre de 1977 por un grupo de los periodistas expulsados el 8 de julio de 1976 por la intervención del Presidente Luis Echeverría Álvarez en *Excélsior*, el periódico más importante de la época. Junto con el semanario *Proceso*, encabezado por el depuesto director de *Excélsior*, Julio Sherer García, el *Unomásuno*, dirigido por Manuel Becerra Acosta, rápidamente se convirtió en el punto de referencia del acontecer nacional, ubicándose como el de mayor influencia y credibilidad. A principios de 1984 un grupo de periodistas, inconformes con el manejo del diario, lo abandonó y el 19 de septiembre de ese año publicó por primera vez *La Jornada*.

Ya en el autobús caí en la cuenta que no sabía a dónde iba. No llevaba ropa para el día siguiente, pero eso carecía de importancia. Lo peor era que no tenía información, no sabía qué había ocurrido, sólo guardaba el teléfono y el nombre de “la fuente” de mi jefe. En cuanto yo llegara a la capital, ella me daría más detalles. Han pasado muchos años, pero un reportero, y eso hay que subrayarlo, nunca debe revelar sus fuentes.

Ese día cometí el error de creer que todos los indios somos iguales. Los mixtecos somos uno de los 16 grupos indígenas de Oaxaca<sup>14</sup>, desperdigados entre montañas sin árboles. Nuestros problemas de límites son comunes a los demás indígenas, por muchas razones que no viene al caso mencionar aquí, aunque destaca una: cuando los ladinos del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, hoy secretaría de la Reforma Agraria, establecieron los límites, ni consultaron ni escucharon a los indios, quienes, en su mayoría, no hablaban español.

A la mañana siguiente, muy temprano, el fotógrafo Andrés Garay<sup>15</sup> y yo salimos rumbo a Santo Domingo Teojomulco, en la sierra sur de Oaxaca, a 80 kilómetros de la capital. Sabíamos que habitantes de ese poblado y de San Lorenzo Texmelucan se habían enfrentado a balazos, una vez más, con un saldo de varios muertos. En la tarde, creía, estaríamos de regreso, con un reportaje en las manos.

Íbamos en una camioneta de doble tracción, propiedad de “la fuente”. Había llovido la noche anterior. Empezamos a subir la sierra y a tres horas de camino por una brecha de terracería de grandes hoyos, en uno de los múltiples atascamientos que íbamos sufriendo por el lodo, se reventó una llanta... y no había refacción.

---

<sup>14</sup> En la página de Internet del gobierno del Estado de Oaxaca que presume que “la presencia de los grupos étnicos, le permite al estado contar con una riqueza cultural, costumbres y tradiciones bastas (sic), conservadas hasta la fecha, sin embargo casi en su totalidad, persiste el rezago, la marginación y la pobreza en sus 4,031 localidades de 30% y más hablantes de lengua indígena, ubicadas en 379 municipios, con una población total de 1’339, 742 personas”.

(<http://www.go-oaxaca.com/overview/eticos.html+grupos+indigenas+oaxaca&hl=es&ct=clnk&cd=6&gl=mx>, consultada el 2 de marzo del 2008)

<sup>15</sup> En el 2008, Andrés Garay es director de la Escuela de Fotografía Nacho López, está retirado del fotoperiodismo y se dedica a la fotografía artística de desnudos.

A diferencia de la Mixteca, en la zona Zapoteca, por lo menos en la brecha por donde íbamos, había grandes árboles. Pero en los caminos reina la soledad. Esperamos hora y media y no apareció ni un alma. Ese detalle habría de cuidarlo siempre en misiones sucesivas.

Decidimos dejar la camioneta y seguir a pie. Seis o siete horas después, con las piernas temblando, todavía con algo de luz, sin comer, llegamos a un campamento de talamontes desierto. A lo lejos, en la montaña de enfrente, humeaba en una casa de bajareque, de madera y adobe. Como pudimos, subimos hasta allá. No quisieron vendernos nada, pero nos regalaron una comida de huevos, frijoles y tortillas hechas en comal.

Dormimos en el campamento, temblando de frío y miedo a las víboras y a los coyotes. El cielo estrellado, un recuerdo de la niñez, me hizo pensar en mis hijos. Esa noche nadie pasó por esa brecha, ni la policía, que se suponía debería ir a los pueblos en conflicto.

El segundo día de nuestra misión se puede resumir en un párrafo: al mediodía un camión cargado de madera bajó rumbo a la capital, y el chofer aceptó regresarnos. Por la noche, desayunamos en los portales de la capital, frente del Palacio de Gobierno, unos mezcales de gusano, con chapulines y tasajo.

Al día siguiente, el tercero ya, con la experiencia adquirida, salimos de Oaxaca hacia el otro pueblo en conflicto, Texmelucan, en una camioneta prestada por el Instituto Nacional Indigenista, con llanta de refacción y gato, con latas de sardina, con refrescos, con pan, con quesillo, con cobijas y un par de botellas de mezcal, por lo que se ofreciera.

Y todo iba muy bien hasta que llegamos al río. Las aguas se veían tranquilas, prácticamente sin corrientes. A uno y otro lado se observaban las huellas que dejan las llantas. Las seguimos, como suponíamos que cruzaban todos, pero a mitad del río la camioneta se apagó y, con sorpresa, sentimos cómo la corriente la arrastró unos

cuantos metros. Los refrescos y el mezcal flotaban en la cabina, como si alguien los hubiera puesto a enfriar.

Sentados en el toldo, fotógrafo y reportero éramos la imagen del desconsuelo. No había más alternativa que volver a caminar. Al final del día, unos campesinos nos ayudaron a sacar la camioneta del río con sus yuntas. Les invitamos sardinas y mezcal. Esa noche dormimos en el salón de una escuela, con cobijas prestadas.

El cuarto día lo pasamos en la escuela y su entorno: diez o doce chozas a la orilla de la brecha, otras desperdigadas de cerro en cerro. Nadie quiso hacer el papel de guía para ir a Texmelucan.

Nos contaron que nadie podía entrar a Teojomulco, que los alimentos llegaban en avionetas de Alas del Socorro, versión que después se revelaría falsa. No quisieron rentarnos caballos o burros, ni con mezcales. Pero uno de ellos sabía tratar con las camionetas que se quedan a mitad del río y estuvo lista, pero como los mezcales son pegadores nos quedamos otra vez en un salón de la escuela.

Al quinto día la brecha nos condujo a la plaza principal de Texmelucan: una cancha de básquetbol. Los deudos habían enterrado a sus muertos y en las casas habían concluido los rezos del novenario. Intentamos platicar con la gente: nadie parecía entender el español. Nadie nos respondía en español. Nadie nos amenazó tampoco, simplemente nos miraban con curiosidad, especialmente al fotógrafo.

Sin saberlo, la camioneta era nuestra mejor recomendación. Tenía los logotipos del INI, muy conocidos entonces por los albergues para estudiantes indígenas, posiblemente nos veían como dos maestros extraviados, salidos de otra parte porque no hablaban la lengua. Estuvimos dos días en el pueblo tratando de hacernos entender, invitando sardinas que nadie nos aceptó. Nos veían como fantasmas.

Al sexto día estábamos con las manos vacías, desesperados porque creíamos que los reporteros de otros medios seguramente ya habían publicado el reportaje. Seguro



nos iban a correr por pendejos. Un reportero no puede darse el lujo de perder la nota. Decidimos empezar de nuevo, sin avisar al jefe que no teníamos nada.

Regresamos a la capital de Oaxaca para hacer lo que debimos hacer desde un principio: encontrar un guía y un traductor. Revisamos la prensa local, el tema había ocupado la última página, entre los hechos de sangre. El INI nos consiguió el guía y traductor, un maestro de quien, desafortunadamente, he olvidado su nombre. La experiencia enseña que una de las preguntas que debe responder un reportero es qué lengua se habla ahí donde va.

Al final, el reportaje nos costó 15 días de trabajo y se publicó en la contraportada de *La Jornada*, espacio que entonces estaba dedicado a los grandes temas del diario. Visto a la distancia, exhibe las costillas y las costuras, la flacura de la descripción y los gorditos acumulados por los datos, todo producto de los errores cuyo relato en este apartado tiene el objetivo de evitar al estudiante de periodismo repetirlos en su primer viaje.

Faltan las entrevistas con los sobrevivientes de uno de los bandos, pero fue la primer nota que se publicó sobre el tema en la llamada prensa nacional. Otros medios seguirían el tema después hasta colocarlo en la agenda nacional, con gran despliegue informativo cuando las partes en conflicto se reunían para negociar la paz o el gobierno anunciaba la solución al conflicto.

Le falta la entrevista con el cacique, la descripción de sus propiedades y posibles lujos en la sierra incomunicada, geográfica y culturalmente; faltan las entrevistas con las viudas y con los hijos sedientos de venganza o deseosos de terminar con el conflicto, pero deja una lección clara: nunca hay que medir a los demás con nuestros patrones. Ni siquiera en términos de distancia: 80 kilómetros se recorren en 40 minutos en carretera, en la sierra se requieren 14 horas o más, si no tienes contratiempos.

## 1.2 TEOJOMULCO, CON LAS BALAS ZUMBANDO COMO ZANCUDOS<sup>16</sup>

Santo Domingo Teojomulco.— *“Apenas había subido el sol un tantito así cuando empezaron los balazos. Nomás brincaba la tierra entre las milpas. Corrí pal monte, con las balas zumbándome como zancudos en las orejas, y luego picándome por todos lados”, recuerda Plácido Martínez López, uno de los sobrevivientes del día en que mataron al hijo del cacique Justino Díaz.*

*Plácido, un hombre blanco y barbado, sobrevive con tres balas calibre 22 en el cuerpo. “Cuando sentí ya tenía atrás de mí a los de Texmelucan, que habían llegado hasta El Limón y empezaron a matar gente”. Elude decir que seis días antes, en El Soplador, un grupo armado de Teojomulco había asesinado a seis habitantes de Texmelucan.*

*Un guardia de la presidencia municipal vigila durante el transcurso de la entrevista. Plácido Martínez, de 31 años, narra una historia común entre vecinos de Teojomulco y Texmelucan: salen del pueblo a trabajar para comprar armas y regresan a pelear por la tierra que consideran suya.*

*Pero esa tierra, que en el papel es comunal, tiene dueño en realidad.*

*En este municipio, la mayor parte de la tierra que reclama la comunidad está en poder de Justino Díaz, ex presidente municipal; de José Rodríguez Bolaños, actual alcalde, de Juventino Pérez y de Simón Cruz. Las agencias municipales La Arena, El Limón y Hacienda Vieja constituyen sus centros de operación. Tienen las mejores tierras. Y también tienen – Justino y José – templos protestantes en sus terrenos.*

*El día que Plácido salvó su vida murió Eleazar Díaz León, hijo de Justino, el comerciante más importante de la región y el único que poseía dos camiones de 10 toneladas. Era 20 de agosto. Hubo otros cuatro muertos y dos heridos. Entonces llegó la policía del estado a proteger el camino que une a Teojomulco con el paraje conocido como El Tlacuache.*

*Pero no fue el único muerto. También Abraham Ramírez, quien controla la distribución de medicinas y veterinarios en la región, perdió a su hijo mayor: Nehemías Ramírez Díaz, sobrino de Justino. A partir de los sucesos de El Limón, los grupos armados de Teojomulco están replanteando su estrategia. La policía ocupa un anexo del palacio municipal.*

*El pleito por la tierra, que se sostiene en resoluciones presidenciales y amparos, ha costado 23 vidas en los últimos cuatro meses. “En el enfrentamiento no*

---

<sup>16</sup> Publicado en *La Jornada* el 13 de septiembre de 1985.

*se detecta la presencia de grupos caciquiles, pero evidentemente en ese río revuelto hay ganancia para los pescadores”, apunta el diputado local priísta Delfino Cruz Aquino.*

*Y en ese río revuelto, la producción de la zona es materia de pesca para algunos como Justino Díaz y José Rodríguez. El gobierno del estado de Oaxaca realizó un estudio en el que estima que el grado de intermediarismo en la comercialización de la producción local es de 90 por ciento.*

*Indica que 80 por ciento de la superficie se cultiva en condiciones rudimentarias mientras la riqueza forestal no se aprovecha, a pesar de que 5 mil 628 hectáreas cuentan con certificados de inafectabilidad en el régimen de pequeña propiedad.*

*En la comercialización de café –principal fuente de ingresos para Teojomulco y Texmelucan–, el intermediario acapara 90 por ciento de una producción que en 1984 representó 270 millones de pesos; el intermediarismo afecta en igual porcentaje a los cultivos de ajonjolí, cacahuate, plátano y naranja, y en los de algodón y tabaco llega a 100 por ciento.*

### 1.2.1 CAMINOS VIGILADOS POR HOMBRES ARMADOS: EMBOSCADA SEGURA

San Lorenzo Texmelucan.— *Un conflicto agrario motiva una guerra sorda y prácticamente desconocida en la sierra sur de Oaxaca. La disputa por 3 mil 602 hectáreas productivas entre dos municipios ha provocado 23 muertos en cuatro meses de emboscadas constantes. Los caminos y las siembras están vigilados por hombres armados.*

*Es una especie de guerra de guerrillas que se mantiene desde 1941. “En el conflicto han muerto más de 200 personas”, estima el arzobispo de Oaxaca, Bartolomé Carrasco Briseño. Es un conflicto añejo que, después de tres años de calma, se recrudeció en mayo pasado. Los grupos armados de ambas poblaciones no se enfrentan, emboscan a los “enemigos”. Aprovechan los descuidos, por eso vigilan los caminos de acceso.*

*En este municipio, antes que aclare el día, los indígenas zapotecas toman las armas para ir a la milpa y los cafetales. Salen del pueblo y las rancherías en grupos. El pleito con Santo Domingo Teojomulco los obliga a desyerbar y a pizar el café mientras algunos vigilan, y a tomar precauciones especiales durante su caminata de seis horas, para acudir a la plaza de Santa María Sola.*

*Dicen que no hay zona segura para los 2 mil 652 habitantes, de los cuales la mitad camina descalza y desconoce el español. La luz que hace brillar el rocío en techos de zacate y paredes de carrizo alcanza a los hombres en el campo. Tensos, alertas, escudriñan los montes.*

*Desde el otro lado del llano que se extiende entre Texmelucan y Teojomulco, tierra de nadie, por donde ni la Policía Judicial se atreve a cruzar, son observados por autoridades de Teojomulco a través de binoculares. En esa población se conoce el concreto, todos hablan español y tienen hasta secundaria y un centro médico de Coplamar.*

*Ambos pueblos se vigilan, porque grupos armados de Teojomulco han incursionado en territorio de Texmelucan para asesinar a 11 personas. Los de Texmelucan, llamados lenchanos por sus contrincantes, han matado a 12 en territorio enemigo. La nueva racha de muertos se empezó a gestar en febrero de 1984 cuando Teojomulco decidió sembrar en el paraje El Piojo, que reclama como propio.*

*En respuesta, Texmelucan hizo una quema y roza en el paraje Río Flor, que está más cerca que El Piojo a Teojomulco. A partir de entonces un pueblo desmontaba una zona y el otro se desquitaba en la misma forma. El delegado de la Secretaría de la Reforma Agraria, Ernesto Casillas Rivas, recomendaba: “Pónganse de acuerdo”.*

*Hasta el 27 de febrero del año en curso, el presidente municipal de Texmelucan, Jorge Francisco Marcial, logró reunirse con el alcalde de Teojomulco, José Rodríguez Bolaños, en Sola de Vega, cabecera del distrito al que pertenecen ambas comunidades serranas. Lograron un acuerdo: suspender los trabajos en la zona en conflicto y realizar una segunda entrevista el primero de mayo.*

*Aunque la tensión seguía creciendo pudo realizarse la reunión. Ambas autoridades se reunieron en el paraje La Loma, punto intermedio entre Texmelucan y Teojomulco. Fue una reunión difícil, acalorada, pero no se rompieron las pláticas. Acordaron consultar a la asamblea sobre la superficie que cada pueblo estuviera dispuesto a ceder al otro para terminar con los problemas.*

*Fijaron el 20 de mayo para la nueva reunión. No se realizó. El día 21 en los terrenos de Las Salinas la agresión verbal pasó a las armas. Los de Teojomulco asesinaron a cuatro personas de Texmelucan que –dicen los comuneros del poblado agredido– se encontraban desarmadas, limpiando sus milpas. Dos niños resultaron heridos.*

*Teojomulco asegura que fue una provocación de Texmelucan. La agresión ocurrió como a las ocho de la mañana. Tiburcio Martínez Vázquez y Juan Gutiérrez Pérez –de 25 años cada uno– murieron junto con Paulino Ruiz Salinas, de 14, y Luis Marcial Gutiérrez, de 55. También resultados heridos Paulino Ruiz y Anastasio Ramírez, ambos de 13 años.*

*El 24 de mayo Texmelucan fue por el desquite. En terrenos de El Plan de La Arena –donde se encuentran las propiedades del ex presidente municipal de Teojomulco, Justino Díaz, el hombre más importante de la región– hirieron de bala a Telésforo Rodríguez Bolaños, quien fue operado para sacarle del cuerpo una bala calibre 22.*

*El 4 de junio murió por herida de bala Nemesio Salazar Gómez, miembro de la Comisión Pastoral Mexicana en Teojomulco. Su muerte solamente se conoció el 10 de junio, cuando la pastoral publicó un desplegado periodístico acusando a las autoridades de Teojomulco de obligarlo a tomar las armas. El revuelo provocó que empezara a hablarse del enfrentamiento como un problema religioso.*

*Un día antes, una fracción de Teojomulco había decidido dar “otra entrada” a Texmelucan y sembrar las zonas pendientes. El 11 de junio ambas autoridades se reunieron con el delegado de la SRA, quien propuso enviar un topógrafo para delimitar la zona en conflicto.*

*Después del homicidio en agravio de Nemesio, muerto por bala calibre 7.62, hubo un mes de tensión. El 8 de agosto, en la zona de Rancho Viejo, en los límites*

*con Texmelucan, los lenchanos balearon a Pedro Hernández Martínez y Elidio Rosales López, de 26 y 23 años. Ambos se salvaron.*

*Ese mismo día, en el paraje El Nanche, los de Teojomulco, hirieron a Ezequiel Juárez Gutiérrez.*

*El 14 de agosto, víspera de la fiesta de Santa María Sola, varias familias de Texmelucan salieron temprano. Un grupo armado de Teojomulco, que abrió a machete una brecha de 15 kilómetros, los emboscó en el punto conocido como El Soplador.*

*Cinco personas murieron en el acto y una jovencita falleció diez días después. Murieron al pie del cerro Procopio Baylón Marcial, Leovigildo Francisco Martínez, Faustino Francisco Gutiérrez, Agapito Santos Marcial y el menor Pedro Alvarez Gutiérrez. Catarina Cruz Ramírez, de 17 años, falleció después, por falta de atención médica. Se salvó Marcela Baylón Martínez.*

*También resultaron heridos Erasto Martínez Gracia, de 11 años, y Everardo Martínez Marcial, de 25.*

*Ese día estaban en Texmelucan técnicos de la SRA –Elías Ambrosio Cruz, Juan López López y Raquel S. Pacheco Rodríguez, quienes reportaron que no se podía hacer trabajo técnico informativo “por conflictos graves”– que, según acta de asamblea comunal, comprobaron la agresión.*

*Un grupo armado de Texmelucan emboscó el 19 de agosto, en el paraje La Laguna, sobre el camino El Tlacuache, a Julio Martínez Hernández y Bertoldo Sánchez Ramírez, de 30 y 25 años. El cadáver de Julio, dicen en Teojomulco, presentaba balas de 7.62, una arma más potente que los rifles M-I.*

*Al día siguiente, los de Texmelucan agredieron a quienes cavaban las cepas para enterrar a los muertos. Valentín Sarmiento Martínez y Pablo Gudiel Jarquín fueron heridos con arma 22, en el panteón de Teojomulco. A la misma hora –aproximadamente ocho de la mañana– otro grupo armado de Texmelucan asesinó en El Limón a Antonio López Marcial, Nehemías Ramírez Díaz, Alejandro Gaytán Ramírez, Hermenegildo Ramírez Ríos y Eleazar Díaz León. Este último de 22 años.*

*Los de Teojomulco respondieron el mismo día. En el Nanche mataron a Germán Santos Gutiérrez y dejaron heridos a Jerónimo García y Antonio Melquíades Martínez Vázquez.*

### 1.3 UN CASO DE EXPERIENCIA APLICADA: HAY QUE OÍR A LA SUERTE

La experiencia en Texmelucan me enseñó que todo trabajo de un reportero depende del otro, de su voluntad de responder, de contar, de confiar. Muchos años después, Ryszard Kapuscinski me reveló la evidencia que la vanidad me impedía ver: “todo reportaje tiene muchos autores y únicamente una añeja costumbre hace que lo firmemos con un solo nombre<sup>17</sup>”.

Corresponsal de guerra en 22 países y viajero permanente del brazo de Heródoto, Kapuscinski se pregunta ¿de qué es responsable el reportero? “Del camino... y por eso mismo no podemos descuidar nada, no podemos pasar por alto un solo detalle, pues de todo lo vivido tendremos que dar cuenta en nuestros ulteriores escritos, crónicas y relatos; en definitiva, vamos a hacer nuestro propio examen de conciencia; por eso, mientras viajamos estamos concentrados, nos fijamos en todo y aguzamos el oído<sup>18</sup>”.

Recurro a la cita porque deseo relatar un golpe de suerte: un reportaje sobre la coca que cayó del cielo en un pueblo olvidado a la orilla del mar, a escasos kilómetros de la carretera que va de Huatulco a Salina Cruz, Oaxaca. No hubiera sido posible sin la confianza de los protagonistas.

Todo empezó por azar. Estaba en la costa de Oaxaca enviado por *La Jornada* para investigar la misteriosa desaparición de nuestro jefe de la sección internacional, Peter Steele<sup>19</sup>. Iba yo con un conocedor de la zona, Rafael Bermúdez<sup>20</sup>, y el fotógrafo Luis Humberto González<sup>21</sup>. Cansados de manejar, de la carretera y del calor, nos

---

<sup>17</sup> Ryszard Kapuscinski. *Encuentro con el Otro*. Anagrama. España. 2007. Pág. 31.

<sup>18</sup> *Ibidem*. Página 35.

<sup>19</sup> Peter Steele fue de vacaciones a Puerto Escondido y desapareció misteriosamente. Se especuló sobre un posible secuestro y, como para entonces yo había acumulado alguna experiencia en la cobertura de zonas en conflicto, me enviaron a investigar en la sierra sur de Oaxaca, entonces y ahora con presencia de grupos armados, como lo demostró la irrupción del Ejército Popular Revolucionario (EPR) en Huatulco.

<sup>20</sup> Rafael Bermúdez fundó el semanario *La Hora* en la capital de Oaxaca. Su marcada tendencia opositoria al gobierno en turno la convirtió en un periódico marginal.

<sup>21</sup> Luis Humberto González dirige actualmente una agencia fotográfica y trabaja para las revistas *Proceso* y *Siempre*.

apartamos por un camino de terracería y llegamos hasta la playa. En una palapa vendían cerveza y comida.

Mientras comíamos y bebíamos, llegaron dos pescadores. Les invitamos unas cervezas. Al poco rato, ya nos habían dicho de Peter Steele, quien había desaparecido durante sus vacaciones en Huatulco, no sabían nada, que nunca lo habían oído mentar, lo único que sabían es que un día “vino el ejército y se llevó a todo el pueblo.”

Para entonces yo sabía que la experiencia en logística –el vehículo, el guía, el traductor, la comida, el hospedaje– se adquiere rápido, a la primera digamos. Pero lo difícil es el encuentro con el otro, aquél que nos tiene en sus manos, quien posee la información, quien puede o no decirnos algo.

El otro debe saber que uno es reportero, que nuestra naturaleza es publicar lo que investigamos, las respuestas que obtenemos; somos como el alacrán. Eso dificulta nuestra relación, la hace distinta: la complicidad queda excluida, en el plano ético. En la práctica, debería quedar excluida.

Les pedí vernos al día siguiente, ya sabían que era reportero y andaba buscando a un extranjero perdido, pero lo que ellos decían era tan importante que era imposible dejarlo en una plática aligerada con cervezas y camarones.

La madrugada me sorprendió, intentando dormir en la playa, en la incertidumbre: ¿vendrían o no? ¿Era una historia de borrachos? Al día siguiente regresaron. Nos llevaron con los protagonistas. Obtuvimos su confianza. El resultado es el siguiente reportaje:



## 1.4 CAYÓ COCAÍNA DEL CIELO Y LA USARON DE FERTILIZANTE<sup>22</sup>

Morro Mazatán, Oax.– *Cuarenta días después de que algunos pescadores regaron cocaína pura al pie de la milpa y los limoneros, el ejército detectó la droga y detuvo a todo el pueblo.*

*Al principio, los pescadores creyeron que los paquetes que encontraron contenían azúcar, pero al probarla descubrieron que amargaba. Entonces pensaron que era fertilizante, y un fertilizante caro, pues alguno vendió la bolsa de un kilogramo en 2 mil pesos.*

*Fue un 22 de enero<sup>23</sup>, de ingrata memoria, el día en que nació la incertidumbre sin que ninguno de los habitantes de Morro Mazatán, a orillas de la carretera costera, supiera que un kilo de cocaína vale más de 360 millones de pesos<sup>24</sup>.*

*La droga llegó una mañana en dos avionetas colombianas que aterrizaron en las playas. Al parecer, los pilotos no encontraron la pista clandestina o llegaron tarde, cuando los mecheros que señalaban la tira plana en la sierra se habían apagado.*

*Era clara la mañana en este pueblo ubicado entre Salina Cruz y el complejo turístico Bahías de Huatulco, cuando en la playa El Cangrejo paró la avioneta bimotor Baron 95-B55 de seis plazas con la matrícula HK2861P cubierta con pintura. Traía buen piloto: descendió en una franja de 20 metros de ancho.*

*Varios pescadores habían salido al mar. A las 7:30 de la mañana, Dámaso Mendoza, mejor conocido como La Culona, iba en su lancha con otros compañeros. De lejos vieron las maniobras de aterrizaje.*

*Del bimotor bajaron cuatro hombres armados; cada uno llevaba una maleta. Muchos los observaron pasar rumbo a la carretera costera y pensaron que era gente del gobierno que se había quedado sin gasolina.*

*Más al norte y a la misma hora, del 22 de enero ocurría algo similar: el avión Séneca King Silver Crown Equipac descendía en la playa Lagarero. Había brisa y la franja de playa era más ancha: 50 metros aproximadamente.*

---

<sup>22</sup> Publicado en *La Jornada* el 22 septiembre 1987.

<sup>23</sup> El hecho de que hubieran transcurrido casi ocho meses desde el suceso favoreció la confianza de los habitantes, testigos y autoridades.

<sup>24</sup> Se refiere a precios de la época, antes de que le quitaran tres ceros al peso y la coca aumentara de precio.

*También tenía la matrícula cubierta por pintura y dos franjas de color café y una línea naranja en medio; las letras y números encubiertos eran HK-2299W. Los tripulantes se fueron y abandonaron parte del cargamento.*

*Evidentemente ninguna torre de control registró el vuelo de las avionetas y sólo los pescadores y los habitantes del pueblo, en especial los niños, sabían dónde quedaron. Y la curiosidad los acercó a la cocaína.*

*Hasta la fecha persiste el temor. Muchos pobladores de Morro Mazatán eluden el tema y se encierran en el mutismo ante alguna pregunta directa. Y es que toda la cocaína la recogieron en un día, llevándose también las “tripas de hule” del avión.*

*Unos dicen que al día siguiente, el 23, llegaron los infantes de Marina, y otros que hasta los tres días, porque las avionetas cayeron el 20. Lo cierto es que los tripulantes no regresaron por más coca.*

*En el interior del bimotor Baron había bolsas vacías de papas fritas con el sello “hecho en Colombia”. También se apilaban costales (como las bolsas de azúcar de 50 kilogramos) llenos de pequeños paquetes cubiertos con celofán azul.*

*Dentro del celofán o plástico azul había otra cubierta de nylon transparente. Todo formaba un paquetito de unos 17 centímetros de largo por cinco de grueso. Después, la policía descubrió que cada uno pesaba un kilogramo.*

*Los pescadores esperaron a ver qué pasaba con los tripulantes armados y en la tarde, como no regresaban, se acercaron a los aparatos. Ir de un avión a otro requería una hora de camino.*

*Dámaso Mendoza, La Culona, fue uno de los pescadores que cargó su lancha con paquetes. Muchos hicieron lo mismo antes que llegaran los marinos y con el tiempo se extendieron versiones como éstas:*

*Los paquetitos estaban en las casas y nadie sabía qué hacer con ellos, los niños los agarraron para jugar piso (avioncito se le llama en el Distrito Federal y rayuela en Argentina) en los suelos de tierra suelta.*

*Un señor que vendía naranjas y refrescos en la orilla de la carretera tenía en su puesto cinco paquetes. Llegaron unos sujetos en un Mustang y además de las naranjas le pidieron sal. El les dijo que no tenía y ellos señalaron los paquetes; respondió que era fertilizante y finalmente vendió a 2 mil pesos la bolsa.*

*Pero esa misma fecha, 22 de enero, también desvalijaron las avionetas. Dos días después de la llegada de los marinos (el 25) Santiago Castro Rodríguez, agente del Ministerio Público Federal de Puerto Escondido, visitó la zona.*

*En la playa Lagarero no logró aterrizar de inmediato el helicóptero en que viajaba, por temor a que abrieran fuego los tres marinos que custodiaban la nave. En la arena había pedazos de fibra de vidrio.*

*El motor del lado derecho estaba descubierto aunque al parecer intacto; “tenía sólo los dos asientos anteriores, la tapicería estaba destruída y el cable de la antena había sido cortado. “*

*Después de cinco minutos de vuelo, el agente del Ministerio Público encontró en la playa El Cangrejo un avión sin la llanta delantera, aunque las traseras estaban sin enterrarse en la arena. (Los pescadores habían ayudado a los marinos a empujar la nave para que no se llevara la marea).*

*El interior estaba casi totalmente destruído: ningún asiento, ni manómetros ni extinguidores ni tanques de oxígeno. En la arena también había partes del avión.*

*Ni el agente del Ministerio Público Federal ni los infantes de Marina, que llegaron el 23, habían encontrado paquetes con la droga. Debieron pasar 40 días para que el ejército la detectara.*

*Ese viernes 23 el vicealmirante, comandante de la XX Zona Naval Militar, recibió un informe técnico detallado donde los marinos declararon haber encontrado “envases de productos elaborados en la República de Colombia”.*

*Pasaron los días. La marea seguía llegando por las noches hasta el interior de las palapas que hacen las veces de restaurantes en época de Semana Santa, y de paradero para quienes vienen a comprar pescado desde Salina Cruz, Tehuantepec o Santa Cruz Huatulco.*

*Los cangrejos, como siempre, salían por la tarde y cerca de los hoyos que cavan en la arena, espiaban a las olas. La playa es solitaria y casi no hay bañistas sino en época de la Semana Mayor. Bajo las patas de los cangrejos y por donde pisaban los marinos había enterradas varias bolsas de cocaína.*

*Un día llegó un camión de la Armada. Los marinos desbarataron el bimotor y, en dos viajes, desapareció la aeronave. Los soldados llegaron en los primeros días de marzo y en las casas de bajareque encontraron 89 kilogramos de cocaína. (Sigue segunda parte).*

## 1.4.1 LOS MAZATECOS HABÍAN OCULTADO EN LA ARENA

### LA DROGA QUE CAYO DEL CIELO<sup>25</sup>

#### LLEGÓ EL EJÉRCITO 40 DÍAS DESPUÉS DE LAS AVIONETAS (Segunda parte)

Morro Mazatán, Oax., 22 de septiembre.— *Un hermano de Efrén (Andrés) López fue el primero en intuir la misma noche del 22 de enero que el cargamento del avión abandonado en la playa era droga. “No es muy buena, sirve para hacer Coca-Cola”, dijo.*

*Los que conocieron la versión enterraron costales y paquetes en la arena o los ocultaron entre la maleza. Los demás tenían la cocaína en el tapanco o simplemente bajo la cama. Así, a la vista, la encontró el ejército.*

*El capitán primero de infantería, Sergio Hugo Mancilla Barrera, veracruzano de 36 años, entró a Morro Mazatán el 3 de marzo al mando de una patrulla militar. Dicen que los soldados rodearon el pueblo.*

*También llegó en la misma patrulla el capitán primero de infantería, Óscar Cotero Orihuela, un morelense de 33 años, adscrito como Mancilla Barrera al 22 Batallón, con plaza-sede en la ciudad de Ixtepec, Oaxaca.*

*Habían pasado 40 días desde el descenso de las dos avionetas colombianas en las playas. Los marinos y los peritos de la Procuraduría General de la República habían cumplido su misión y aparentemente ninguna irregularidad había en este pueblo de pescadores.*

*Dicen que los soldados eran muchos, que entraron a las casas y golpearon a los hombres y a los niños, que se los llevaron a Ixtepec y a Salina Cruz, que durante muchos días estuvieron incomunicados.*

*Testimonios documentales, que no son necesariamente completos, indican que la actividad militar duró cuatro días, participando 17 elementos en Morro, donde cayó la avioneta más grande y cargada de cocaína pura.*

*Los capitanes sabían a quién buscar. Hasta el cuartel de Ixtepec, a 25 kilómetros de Morro Mazatán, llegaron versiones anónimas de que las avionetas traían cocaína. Una mujer les dio razón sobre Martín Venegas Vázquez y Santiago Venegas Colmenares.*

---

<sup>25</sup> Publicado en *La Jornada* el 22 de septiembre de 1987.

*De aquí la acción se extendió a Puerto Angel, Bahías de Huatulco, Pochutla y Salina Cruz. Hubo muchos detenidos, pero solamente 13 fueron consignados ante el agente del Ministerio Público Federal, Enrique Arroyo García.*

*El oficio sin número del capitán de infantería Pedro Escobar Fonseca, consignó el 7 y entregó el 9 de marzo un paquete de la cocaína y un envoltorio con marihuana junto con los detenidos.*

*Los soldados habían decomisado 89 paquetes de un kilo de cocaína y 20 de marihuana: tenían la versión de que dos individuos huyeron con 95 paquetes. Esta es la historia oficial de las detenciones, según el acta de la Policía Judicial Federal:*

*Martín Venegas Vázquez, originario de Morro, 82 años de edad, jornalero, manifestó acerca de su caso: “Me detuvieron elementos del ejército diciendo que tenía en mi poder algunos paquetes que al parecer es droga, lo cual es falso.*

*“Mis hijos tenían dos costalitos, ignorando por completo su contenido; se los llevaron para Puerto Angel en compañía de El Chino (Efrén López) con la promesa que les darían 10 millones de pesos”.*

*Santiago Venegas Colmenares, nacido en Miahuatlán de Porfirio Díaz, 34 años, jornalero y pescador, declaró: “Fui detenido el martes 3 ya que tenía en mi poder un paquete de color azul, que en su interior tenía un polvo blanco.*

*“En un principio no sabía de qué se trataba, pero Andrés un hermano de Efrén López me dijo que era una droga, pero no muy buena, porque sólo servía para hacer Coca-Cola, pero me ofreció 10 millones de pesos por cinco costales que tenía”.*

*Entre paréntesis: cada costal contenía dos paquetes grandes y en el interior de cada paquete había 10 paquetes de un kilo aproximadamente, es decir, 100 kilogramos de cocaína.*

*Martín Venegas Maya, originario de San Isidro del Plamar, Pochutla, 24 años, pescador, dijo: “Fui detenido en Santa Cruz Huatulco el día 4, porque entregué junto con mi amigo Arnulfo de Mata cinco costales (de los que traía la avioneta) a Efrén López.*

*“Efrén había dicho a mi papá que nos darían 10 millones de pesos. No sabía qué era. Vinieron a recogerlo junto con El Chino tres personas que no conozco. No nos dieron nada, y hasta la fecha no hemos recibido dinero alguno”.*

*Efrén López Cruz, nacido en Pochutla, 23 años de edad, casado, pescador, expuso: “Fui detenido en Santa Cruz por soldados por recibir cinco costales, por los que Marcos Oropeza me dio 3 millones de pesos”.*

*Eusebio Zárate Martínez, originario de Morro, 36 años de edad, campesino, declaró: “Fui detenido porque tenía en mi poder algunos paquetes, al parecer de cocaína.*

*“En compañía de Dámaso Mendoza García (La Culona) nos encontrábamos pescando cuando vimos un avión en la playa. Nos acercamos y sacamos del interior unos costales y los subimos a la lancha.*

*“Al revisarlos notamos que era un polvo blanco, lo probamos y nos supo amargo. Pensamos que no servía y que a lo mejor era fertilizante, pero escondimos una parte en la playa de La Colorada y otra en la de Tapanalapa.*

*“Cuando nos agarraron los soldados los llevé hasta donde se encontraban escondidos 24 paquetes”.*

*Gerónimo Olivares, nacido en Morro Mazatán, de 34 años de edad, indicó: “Del avión extrajimos siete costales, pero la mayoría se los llevó Dámaso Mendoza porque íbamos en su lancha”.*

*Marcelino Chinas Sánchez, originario de Salina Cruz, 52 años, chofer, expresó: “Fui detenido el día 4 en Salina Cruz porque en mi domicilio tenía dos paquetes que en su interior contenían un polvo blanco, que Jerónimo Olivares me había dado como muestra porque no sabía qué era.*

*“Había llevado una parte de los paquetes a casa de Carlos Karloc y fui con los soldados y ahí estaban los 29 paquetes, en la parte superior de una enramada”.*

*Ángel Gutiérrez Morgan, nacido en Morro, 47 años, pescador, explicó: “El día 4, como a las 12 fui detenido por unos soldados que me preguntaron cuántos paquetes tenía en mi poder, y yo les dije que había recogido cinco que estaban a la orilla del mar.*

*“Los encontré como a las 6 de la tarde del día que cayó la avioneta, los llevé a mi casa y los puse cerca de mi troja de maíz, ya que pensaba que se trataba de algún fertilizante.*

*“Como a los cinco días después fue un señor, diciendo que era de la Policía Judicial Federal, que iba acompañado de otro señor, y me recogieron los cinco paquetes y se fueron en una camioneta negra, pick-up. Los dos llevaban armas largas, de color negro”.*

*Manuel Romero Villalobos, originario de Morro, 36 años de edad, campesino, afirmó: “Yo había tenido seis paquetitos que me había dado Honorio Olivares, pero*

*el día 2 de marzo, como a la una de la mañana, llegaron a mi casa dos civiles diciendo que eran de la Judicial Federal.*

*“Me llevaron al monte y me empezaron a golpear, exigiéndome que les dijera dónde tenía los paquetes que me había entregado Honorio. Les dije la verdad, regresamos a mi casa y les entregué los seis paquetes.*

*“Luego me preguntaron por la casa de Pedro Ramírez. Los llevé ahí, pero no estaba. Me dijeron que yo no era culpable y que me iban a dar unos centavos si les decía quiénes tenían más paquetes. Les dije que no sabía nada, y me dejaron”.*

*Hasta aquí las declaraciones ante la Policía Judicial Militar. Los cinco costales de cocaína por los que se ofrecieron 10 millones de pesos a los Venegas, y los judiciales que recogieron los paquetes, son historia aparte. (Sigue tercera parte)*

## 1.4.2 MARCOS DEJÓ DE SER BUZO MARIGUANERO Y DESAPARECIÓ CON LA COCAÍNA QUE CAYÓ DEL CIELO<sup>26</sup> (Tercera parte)

Morro Mazatán, Oax., 23 de septiembre.– *La desgracia de los Venegas empezó en el monte: Martín Venegas Maya y su amigo Arnulfo de Mata Ramírez encontraron y vendieron 119 kilos de cocaína pura en ¡10 millones de pesos!*<sup>27</sup>

*Ni idea tenían que cada kilo vale más de 360 millones de pesos. Y de la droga que vendieron, la cual no ha sido rescatada, sólo vieron 2 millones.*

*En medio de la fiebre provocada en el pueblo por el aterrizaje de las dos avionetas colombianas, encontraron entre los matorrales cinco costales, sacaron un paquete azul y lo llevaron a casa de su tío, Santiago Venegas Colmenares.*

*Días después llegó al domicilio de Santiago Venegas, Efrén López Cruz, cuyo hermano había creído que el polvo blanco servía para hacer Coca-Cola. Al descubrir el paquete le dijo que un amigo suyo podría venderlo.*

*Los Venegas estuvieron de acuerdo. El salario promedio de Martín, Santiago y Martín Venegas Vázquez, el patriarca de la familia, es de veinte mil pesos diarios. Y 10 millones de pesos es mucho dinero.*

*Al día siguiente regresó Efrén. Llegó con Marcos Oropeza, buceador en Puerto Escondido; Ricardo Moreno Mena, dentista; Carlos Cervantes y un tal Miguelito. Iban en un Atlantic blanco, modelo 85, placas TJG-256.*

*En el auto, conducido por Marcos Oropeza, se dirigieron hacia la plaza El Cangrejo. Martín Venegas Maya y Arnulfo de Mata iban a entregar la mercancía. En un punto del camino de terracería se desviaron al monte.*

*Ahí, entre matorrales y al amparo de la oscuridad de las 9 de la noche, cargaron en la cajuela del Atlantic los cinco costales con 119 paquetes azules. Y, como en el corrido, ahí también les pagaron.*

*Marcos Oropeza le entregó a Efrén 2 millones de pesos. Efrén, a su vez, los dio a Santiago Venegas. Ambos compradores quedaron en pagar después el resto, los 8 millones.*

---

<sup>26</sup> Publicado en *La Jornada* el 23 de septiembre de 1987.

<sup>27</sup> Equivale a diez mil pesos actuales aunque en la práctica recibieron sólo 16 pesos por kilo.



*En la casa de Santiago se encontraba de visita su padre, Martín Venegas Vázquez, de 82 años, a quien le dieron 200 mil pesos del producto de la venta. (Esto sería negado después ante el juez).*

*Para Arnulfo Mata Ramírez fueron 300 mil pesos.*

*Los compradores enfilaron rumbo a Pochutla y se detuvieron en el cruce de carreteras que lleva a Puerto Ángel, Pochutla, Bahías de Huatulco y Puerto Escondido. Ahí descendieron los cinco.*

*Bajaron del Atlantic los cinco costales y los escondieron en el cauce de un arroyo seco. Para más seguridad, los cubrieron con ramas y hojas secas.*

*Efrén se quedó en el cruce de las carreteras, esperando un camión hacia Santa Cruz Huatulco, distante unos cinco kilómetros. Los demás se fueron hacia Puerto Ángel.*

*Apenas hora y media después de la compra, los costales estaban escondidos. Efrén esperaba en la carretera. Desde una camioneta lo vio Pascual Cruz Vázquez.*

*–¿Qué haces ahí? –le preguntó, según la declaración posterior de Efrén ante el Agente del Ministerio Público, Enrique Arroyo García.*

*Efrén le contó la historia. Pascual, quien viajaba solo en su camioneta, le pidió que lo llevara a ver. Tomó dos costalitos, uno con 10 paquetes y otro con ocho. Después llevó a Efrén hasta su domicilio.*

*Dos días después se presentó en casa de Efrén, Jesús Reyes Jiménez, quien le dijo que Pascual le había comentado lo de los paquetes. (Según la versión de Jesús, fue Efrén quien le dio a guardar 10 paquetes).*

*En autobús, Efrén y Jesús se dirigieron al lugar. Y en autobús regresaron con 10 kilogramos de coca a Santa Cruz Huatulco. Así pasaron los días hasta que llegó el 27 de febrero, 35 días después del aterrizaje forzoso de las avionetas.*

*Marcos Oropeza, Ricardo Moreno Mena, Carlos Cervantes y el tal Miguelito se presentaron en casa de Efrén, en el mismo Atlantic blanco.*

*–Vamos por eso porque hay que llevarlo a Puerto Ángel –le dijeron.*

*Al llegar al arroyo seco descubrieron que faltaban paquetes.*

*–Se los han de haber robado –dijo Efrén.*

*En el auto condujeron la mercancía a la casa de Ricardo Moreno Mena. Marcos Oropeza les dijo a Efrén y un hermano (Andrés) que lo había acompañado: – Voy a ver en cuánto podemos vender esto y luego les doy una gratificación.*

*Los dos hermanos regresaron en autobús a Pochutla. El 4 de marzo, en su casa, los detuvo el ejército. Los militares los obligaron a llevarlos a casa de Moreno Mena, donde encontraron 20 paquetes con marihuana.*

*De ahí, los soldados trasladaron a los detenidos a Ixtepec, sede del cuartel. Al día siguiente los llevaron hasta el domicilio de Pascual Cruz Vázquez, donde encontraron los 18 paquetes junto con unas cajas con pescado en hielo.*

*Después los llevó a casa de Jesús Reyes Jiménez, quien entregó 10 paquetes azules sin oponer resistencia.*

*Los tres Venegas (Martín, Santiago y Martín) junto con Arnulfo y Efrén fueron declarados posteriormente “formalmente presos” por el juez del Cuarto Distrito del estado, Raymundo Martínez Rebolledo.*

*Marcos Oropeza, de 30 años, desapareció. El Atlantic blanco fue localizado en un taller mecánico de Puerto Ángel por la Policía Judicial Federal 16 días después de que fueron recogidos los cinco costales en el cruce de las carreteras.*

*Marcos Oropeza ya tenía tiempo dedicado a la venta de marihuana entre turistas. Desde hace tres años se dedicaba al buceo y encubría sus actividades vendiendo coral a los turistas en Puerto Ángel.*

*Al parecer, el vehículo era robado. Dicen que hasta el taller mecánico llegó el subdelegado de tránsito en Pochutla, Armando Cigala Espinoza, a recoger las placas y un permiso para circular sin calcomanía ni tarjeta de circulación.*

*A partir de entonces se desconoce el destino de los cinco costales de cocaína, disminuidos en 28 kilos que recuperó el ejército.*

*Los capitanes de infantería Sergio Hugo Mancilla Barrera y Óscar Cotero Orihuela, del 22 batallón con sede en Ixtepec, y primeros encargados de la investigación, estiman que Marcos Oropeza y Ricardo Moreno Mena desaparecieron con 95 kilogramos de cocaína pura.*

*Mancilla Barrera y Cotero Orihuela consignaron ante el Agente del Ministerio Público a 13 detenidos con sus declaraciones respectivas que, en términos generales, fueron ratificadas.*

*Pero ante el Juez del Cuarto Distrito, Efrén López, negó los cargos, y como todos los demás dijo que fue golpeado por elementos del ejército. El secretario del juzgado certificó que Martín Venegas Vázquez, de 82 años, presentaba en el estómago inflamación de cinco centímetros.*

*El certificado médico, firmado por el doctor José Hito Chong Morales, refiere que el anciano presentaba el 11 de marzo, una semana después de la detención:*

*“Contusiones en la región media abdominal, exacerbación de la sintomatología de la hernia epigástrica (diastasis de los músculos rectores) y contusiones en diferentes partes del cuerpo”.*

*Ante el juez, Santiago Venegas Colmenares, refirió que los militares lo golpearon y le dieron toques eléctricos, y presentó un certificado médico donde, en términos técnicos, se describían siete lesiones.*

*Martín Venegas Maya también aseguró que fue golpeado y Marcelino Chinas Sánchez precisó la forma: “Nos daban de palos en la cabeza, nos dejaban sentados sin dormir, nos daban de palos en la espalda y los judiciales federales también nos maltrataron”.*

*Pero antes de que los 13 acusados llegaran ante el juez Martínez Rebolledo, el agente del Ministerio Público Federal, Enrique Arroyo García, tenía ante sí un acta de la Judicial Militar con los siguientes elementos:*

*Decomiso de 89 kilogramos de coca, cuatro prófugos con cinco costales conteniendo 95 kilogramos de la droga, y la interesante versión de que elementos de la Judicial Federal habían recorrido el pueblo para recoger paquetes de la droga, dejando en libertad a los campesinos que la tenían. (Sigue cuarta parte).*

### 1.4.3 DESAPARECÍAN PAQUETES AL PASO QUE CAÍAN JUDICIALES<sup>28</sup>

(Cuarta parte)

Morro Mazatán, Oax., 24 de septiembre.– *“Vinieron en una camioneta negra en la que traían rifles y pistolas, y después que les entregué los cinco paquetes (de cocaína) que yo tenía, me dejaron libre”.*

*Angel Gutiérrez Morgan, pescador de 43 años, reconstruía así en el cuartel del 22 Batallón del Ejército lo sucedido el 7 de marzo. Eran las primeras pistas que costarían la libertad y el puesto al comandante de la Policía Judicial del estado.*

*–“Habían pasado como cinco días del aterrizaje de las avionetas; yo tenía los paquetes entre las mazorcas porque creí que eran fertilizante, y estaba trabajando cuando llegaron los dos en la camioneta” –relataba ante el capital de infantería Pedro Escobar Fonseca.*

*Los hombres armados habían detenido a Gutiérrez Morgan el martes 27 de enero y en un viaje relámpago lo condujeron a Oaxaca. En la playa todavía estaban, custodiadas por marinos, las dos avionetas que, cargadas de cocaína, habían aterrizado el 22.*

*–Un señor alto, medio moreno, con bigote y lentes oscuros, era el que mandaba al otro, que era más bajo, menos moreno y de pelo medio ondulado– describía ante la Judicial Militar.*

*El 12 de marzo se supo que el vehículo de los hombres armados era una pick-up negra modelo 1985, placas de circulación PLR-O92, propiedad de la Procuraduría General de Justicia del estado de Oaxaca.*

*La descripción física correspondía –según José Enrique Güereña Murillo, segundo comandante de la Policía Judicial Federal– a dos agentes de la Policía Judicial estatal: Benito Javier Marmolejo Ordóñez y Manuel Ramos Lugo.*

*Marmolejo Ordóñez, nacido en Monterrey hace 31 años, pasante de odontología y agente judicial desde 1985, había sido habilitado el 7 de enero del presente año como jefe de grupo en Salina Cruz.*

*Ramos Lugo, oaxaqueño de 31 años, pertenecía a la corporación policíaca desde 1985, y el 2 de enero fue habilitado como chofer de Marmolejo. Juntos detuvieron y liberaron menos de 24 horas después a Gutiérrez Morgan.*

---

<sup>28</sup> Publicado en *La Jornada* el 24 de septiembre.

*Ese martes 27, uno de los agentes judiciales le dijo a Marmolejo en las oficinas de Salina Cruz:*

*–Ayer vino una mujer que dice que en Morro Mazatlán cayeron dos avionetas.*

*El comandante Marmolejo se comunicó a Oaxaca y recibió órdenes de investigar. Fue a Morro y en la playa El Cangrejo, donde los marinos cuidaban una de las avionetas, encontró a Gutiérrez Morgan.*

*Aún no oscurecía, aunque eran más de las 6 de la tarde. Los policías preguntaron por la mercancía que traía la avioneta y si el pescador tomó algo.*

*El respondió que sí, y entregó los cinco paquetes.*

*Marmolejo y su acompañante se llevaron tres envoltorios. Fueron hasta el otro avión y como a las 11 de la noche regresaron a casa de Ángel Gutiérrez para pedirle los otros dos.*

*–Lo hice así para darle confianza y que nos dijera quiénes más habían sacado paquetes de la avioneta, pero cuando vi que no sabía más, regresamos por él –explicaría después.*

*A bordo de la pick-up enfilaron hacia Oaxaca. Los cinco bultos, de aproximadamente un kilo cada uno, fueron colocados en un saco de plástico y arrojados bajo el asiento.*

*–¿A dónde vamos? –preguntó Ángel, esposado entre Ramos Lugo, conductor, y Marmolejo Ordóñez, que viajaba del lado de la ventanilla derecha.*

*–No te preocupes, no te va a pasar nada; es más, si cooperas te vas a ganar a una buena lana –respondió el comandante, según Ángel.*

*Los policías sabían que los bultos contenían cocaína. (Ramos Lugo manifestó que Marmolejo probó con la lengua el contenido de los tres paquetes y que después, desde la oficina de Salina Cruz, hizo dos llamadas a Oaxaca).*

*A las 4 de la mañana llegaron a Oaxaca. (Marmolejo afirma que primero fueron a la Comandancia de la Judicial y después a la casa del director de la corporación, Calixto Gabriel Hernández Núñez, pero Ramos Lugo dice que fueron directo a este último lugar).*

*Era una casa grande de color claro y rejas. César Marcos Morales Gordillo, jefe de grupo de la Policía Judicial Federal, sostendría después que la dirección era*

*calle Jalisco, número 108, colonia San Felipe del Agua, domicilio particular de Calixto Gabriel Hernández Núñez, comandante de la Judicial del estado.*

*Estacionaron la camioneta; en el interior se quedaron el detenido y el chofer. Marmolejo franqueó las rejas.*

*–Ahí le entregué los paquetes al comandante Calixto –expuso en su primera declaración, que ratificó ante el juez.*

*El comandante Calixto se comunicó, vía telefónica, con las autoridades federales. Pidió un parte informativo a Marmolejo y le ordenó que liberara al detenido:*

*–Invítelo a que coopere en la investigación para que nos diga quiénes más tenían paquetes iguales.*

*Después regresaron a Morro Mazatán, donde dejaron al detenido en las puertas de su casa y siguieron hacia Salina Cruz. Allí, el parte informativo “se traspapeló” en las oficinas de Marmolejo y después una llamada telefónica le ordenó dejar de investigar el asunto, que ya estaba en manos de los federales.*

*El 12 de marzo, detenido por la Policía Judicial Federal, Marmolejo, junto con Ramos Lugo, fueron puestos a disposición del agente del Ministerio Público Federal, Enrique Arroyo García.*

*En el oficio número 277 –firmado por el segundo comandante de la Judicial Federal, José Ernesto Guereña Murillo y los jefes de grupo Javier Orta*

*Rodríguez, Roberto Julio Olivares Oropeza y Juan Manuel Pozos García –se indica:*

*“Los policías detenidos afirman haber entregado los cinco paquetes que habían decomisado al pescador Ángel Gutiérrez Morgan, al comandante Calixto.*

*“El detenido Manuel Romero Villalobos, quien manifestó haber entregado seis paquetes a unos individuos que se identificaron como policías judiciales del estado, no los reconoció”.*

*Manuel Romero, de 34 años y nacido en Morro, vivió una experiencia que no está clara: el 2 de marzo, un día antes de la llegada del ejército, se presentaron en su domicilio unos individuos que se dijeron “judiciales.”*

*A la una y media de la madrugada entraron varios hombres en su casa. Le taparon los ojos con su propia camisa y lo condujeron hacia un cerro, preguntándole por los paquetes que tenía en su poder.*

*Eran seis los envoltorios y estaban colocados en un rincón de su casa. Todos se los había regalado Honorio Olivares como fertilizante “a ver en qué y te pueden servir”.*

*El hombre que al parecer comandaba el grupo le dijo:*

*–Tú no eres culpable de nada, entrérganos los paquetes y te dejamos libre.*

*Manuel Romero los llevó a su casa y les entregó los bultos que pesaban un kilo cada uno.*

*Entonces le preguntaron por la casa de Pedro Ramírez y también los llevó, pero no estaba. Después lo condujeron hasta la carretera y lo soltaron. Uno de ellos le dijo:*

*–Tú no tienes culpa de nada, y si nos dices quiénes tienen más paquetes te puedes ganar unos centavos.*

*De esos seis envoltorios, de los 95 que se llevaron Marcos Oropeza y Ricardo Moreno, y de los cinco que decomisaron Marmolejo y Ramos Lugo, nada se supo después. Y un comandante de la Judicial del estado estaba en capilla.*

## 1.5 EPÍLOGO: ENTRE 249 Y “MÁS DE 500” EL NÚMERO DE MUERTOS POR LA TIERRA

Regresé a Teojomulco diez años después, sin problemas de transporte. Los viejos rifles calibre 22 habían dejado su lugar a los cuernos de chivo, así llamados por su cargador curvo. El conflicto por los límites de tierra seguía y los muertos se acumulaban.

Nadie se puso de acuerdo sobre el número de muertos. El 2 de febrero del 2006, cuando se firmó el convenio de límites entre Texmelucan y Teojomulco, el propio presidente de la República, Vicente Fox Quesada, se congratuló por el fin de un conflicto que, según las cuentas de ese momento, provocó 249 muertos<sup>29</sup>.

Unos cuantos días después, el 15 de marzo, las cuentas eran otras. En la ceremonia de ratificación de la paz entre los pueblos, en presencia de los deudos, Xóchitl Galvez, directora de la Comisión Nacional para los Pueblos Indígenas, reconoció “más de 500 muertos”<sup>30</sup>.

Hoy Teojomulco aparece en Internet y hay agencia de viajes que ofrecen hoteles con comidas incluidas.

Desafortunadamente, a Morro Mazatán no he podido regresar.

---

<sup>29</sup> El conflicto agrario que provocó las emboscadas, los enfrentamientos y asesinatos entre habitantes de San Lorenzo Texmelucan y de Santo Domingo Teojomulco fue catalogado por el gobierno del presidente Vicente Fox como el foco rojo número 11 de la administración. En torno al tema, se desplegaron grandes esfuerzos mediáticos para “posicionar” la solución. El 2 de febrero del 2006, la Secretaría de la Reforma Agraria emitió un boletín de prensa para informar sobre el finiquito del problema mediante un convenio firmado ese día, en Teojomulco, Oaxaca, por el secretario Florencio Salazar Adame, el gobernador oaxaqueño Ulises Ruiz Estrada, y la comisionada para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Xóchitl Gálvez Ruiz. Al hacer el balance del conflicto, el documento establece que “se registraron 19 enfrentamientos (el último el 26 de abril del 2005) con un saldo de 249 muertos”.

<sup>30</sup> El convenio firmado en Teojomulco con la presencia del Secretario de Estado y el Gobernador fue ratificado el 15 de marzo en San Lorenzo Texmelucan por los segundos de a bordo. El subsecretario Gilberto Hershberger Reyes y el secretario de Gobierno, Jorge Franco. Ahí, según un boletín de prensa de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indios, “los funcionarios coincidieron en el beneplácito para el presidente Vicente Fox y el gobernador de Oaxaca, Ulises Ruiz, de coadyuvar a traer la paz para ambos pueblos, después de 70 años y más de 500 muertos por un conflicto de tierras”. De un discurso a otro, el conteo oficial de los muertos aumentó en ¡251!



## 2. CORRESPONSAL DE GUERRA NÚMERO 354, ENTRE OCOSINGO Y LAS MARGARITAS

*En aquellos primeros días, se nos acercaron personas en quienes confiamos. No sabíamos entonces que no pensaban sino en cómo hacer uso del lugar que la sangre de nuestros muertos había conquistado, en cómo construir su propia escalera al poder.* (Subcomandante Marcos, Declaración de Jojutla, Morelos, octubre del 2007)<sup>31</sup>

En 1994 los periódicos capitalinos perdieron la nota del año y la mayoría de los reporteros nos fuimos con la finta, adormecido el instinto por la sonoridad de tres palabras que, junto a nuestros nombres, eran el canto de las sirenas de la fama: “corresponsal de guerra”.

El primero de enero, los diarios de la capital perdieron la noticia más importante del año: la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas<sup>32</sup>. **La sublevación**, como cabeceó *La Jornada* el 2 de enero en su espacio principal.

En mi opinión fue la nota más importante, a pesar de que en ese año abundaron las grandes noticias: el asesinato de un candidato presidencial priísta, Luis Donaldo Colosio, y de un secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu; la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio y el arranque de una crisis económica que costó muchos patrimonios.

---

<sup>31</sup> Citado por Laura Castellanos en *Corte de Caja. Entrevista al subcomandante Marcos*. Grupo Editorial Endira. México. Pags 60 y siguientes. El texto completo de la *Declaración de Jojutla* en [http://www.comunistas-exicanos.org/index.php?option=com\\_content&task=blogcategory&id=4&Itemid=7](http://www.comunistas-exicanos.org/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=4&Itemid=7), consultado el 20 de junio del 2009.

<sup>32</sup> Por tradición, el día primero de enero los periódicos no se publicaban.

De entrada, la aparición del EZLN descolocó incluso al periódico de izquierda de la capital. En un editorial de primera plana, *La Jornada* los llamó “alzados, delirantes, irracionales y provocadores<sup>33</sup>”.

Un grupo campesino, armado y encapuchado, había declarado la guerra al gobierno mexicano y pedía a la Cámara de Senadores y a la Cámara de Diputados desconocer al Ejecutivo –en manos de Salinas de Gortari–, nombrar un gobierno de coalición de transición y convocar a elecciones. Su ejército avanzaría hacia la ciudad de México.

Seis años después, fiel a su estilo intrigante, el ex presidente Carlos Salinas de Gortari insinuaría que Carlos Payán Verver, entonces director del periódico, le pidió una rápida represión del movimiento<sup>34</sup>, ya que la lucha armada ponía en riesgo la vía democrática.

En 1994 yo trabajaba para *El Nacional*, el periódico gubernamental que bajo la dirección de José Carreño Carlón, ex subdirector de *El Universal* y de *La Jornada*, se había profesionalizado y competía con ediciones locales en cinco ciudades<sup>35</sup>.

Desde la llegada de Carreño Carlón, *El Nacional* había impuesto a sus reporteros la obligación de confirmar los hechos antes de publicarlos. Como a todos, el levantamiento en Chiapas nos tomó desprevenidos. El primer día, no sabíamos qué hacer porque la información era confusa. El diario envió a primera hora dos reporteros a Chiapas.

Nadie sabía en cuántos municipios de Chiapas había aparecido el EZLN. Algunos diarios, entre ellos *El Nacional*, hablaban de siete, otros de ocho, unos más de cinco. El gobierno de Chiapas informaba que había 800 alzados, pero el *Unomásuno*, que

---

<sup>33</sup> *La Jornada*, número 3354, 2 de enero de 1994.

<sup>34</sup> Carlos Salinas de Gortari. *México, un paso difícil a la modernidad*. Pág. 817

<sup>35</sup> Escapa al objetivo del presente relato, pero una comparación del comportamiento editorial de *El Nacional* y *La Jornada* durante los primeros cuatro días del conflicto dejaría la impresión de que el segundo era el diario gubernamental.

entonces todavía gozaba de prestigio<sup>36</sup>, ubicaba el número de rebeldes en más de cuatro mil.

Tampoco se sabía el número de muertos. Las versiones recogidas por la mayoría de los diarios editados en la capital hablaban de seis policías fallecidos, pero *El Nacional*, el periódico gubernamental, daba la cifra más alta, 11 muertos, con base en un cable informativo de la agencia EFE.

De aquellos días intensos, el doctor Raúl Trejo Delarbre, director del suplemento dominical Política de *El Nacional*, elaboró un minucioso recuento que el lector interesado puede seguir en *Chiapas, la comunicación enmascarada. Los medios y el pasamontañas*<sup>37</sup>.

En los primeros días de la sublevación, varios periódicos llevaron al espacio principal de su primera plana historias de bombardeos sobre la población civil, de vuelos rasantes de bombarderos, de reporteros ametrallados desde helicópteros artillados. *El Nacional* carecía de esas historias.

Los enviados del diario carecían de movilidad y se concentraron en San Cristóbal de Las Casas. El EZLN, que había vetado a Televisa y a otros medios, les había negado su acreditación. Fue entonces cuando los directivos del diario decidieron el relevo y me enviaron a mí, con la orden de ir a los pueblos bombardeados.

—Nadie ha publicado ningún testimonio de los agredidos. Debe haber heridos, familiares de los muertos, sobrevivientes... las bombas hacen hoyos.

---

<sup>36</sup> Aunque su director fundador, Manuel Becerra Acosta, abandonó en 1989 la dirección y la propiedad del diario por, según dijo en una entrevista con Carlos Marín publicada en el semanario *Proceso*, "presiones del presidente Carlos Salinas de Gortari" quien le entregó un millón de dólares, el *Unomásuno* conservó por algún tiempo más parte de su prestigio, ahora bajo la dirección de un experimentado reportero y cronista, Luis Gutiérrez. En esa época todavía publicaba reportajes e información exclusiva que podía fijar la agenda del día.

<sup>37</sup> Raúl Trejo Delarbre. *Chiapas, la comunicación enmascara. Los medios y el pasamontañas*. Ed. Diana. México. 1994.

Yo conocía Chiapas: había estado en Guadalupe Tepeyac casi 10 años antes, había visto ahí, desde la impotencia y la rabia, cómo moría un indígena por un “dolor de panza” sin médicos, sin posibilidad de salir del pueblo, porque no había transporte. Una peritonitis fatal era el símbolo del aislamiento en el tiempo y en el espacio.

–Voy si se publica –dije, consciente del momento en que se encontraba el periódico gubernamental.

–Se publica, sin cortes, es un compromiso– respondió el director.

Cuatro o cinco veces había recorrido en burro o a pie muchas comunidades indígenas, guiado por el activista Genaro Domínguez, un personaje incansable que decía encabezar un Consejo Nacional de Pueblos Indios, aunque nunca reunió más de 20 personas en nuestras andanzas.

Así pues, a diferencia de muchos de los enviados, tenía yo la ventaja de contar con algunos amigos en Tuxtla Gutiérrez y otros en San Cristóbal de Las Casas.

Con la palabra del director, llegué a San Cristóbal casi dos semanas después de la declaración de guerra. Sabía que varios periodistas habían dicho en radio y televisión que fueron testigos –uno desde el techo de su casa en San Cristóbal, otro desde la parte alta del pueblo– de los bombardeos y otros habían escrito que el objetivo era gente indefensa, una masacre de civiles.

En contra de las reglas no escritas, que indican que uno debe ser el primero en llegar, fui el último en salir hacia la zona de conflicto. Camino al aeropuerto, el 12 de enero, me enteré de la declaración unilateral del gobierno de cese al fuego. Ese mismo día, por la tarde, el Zócalo capitalino se llenó de manifestantes “contra la masacre<sup>38</sup>”.

---

<sup>38</sup> Convocada por diversas organizaciones sociales bajo el lema “alto a la masacre”, la marcha reunió a 150 mil personas en el Zócalo de la ciudad de México. El orador principal fue el padre Miguel Concha, fundador del Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria, y las demandas centrales fueron:

Sin embargo, nadie había descrito los lugares o las consecuencias de los bombardeos, aunque las notas y las declaraciones insistían en que los había en San José Porvenir, San Antonio de los Baños y El Corralito.

En realidad, los enviados de la mayoría de los medios buscaban una entrevista con el Subcomandante Marcos y peregrinaban en autos rentados hasta el ejido San Miguel, en Ocosingo.

*El Nacional*, por supuesto, estaba vetado para las entrevistas con el subcomandante Marcos. Así que era inútil insistir en obtener unas palabras en exclusiva de una estrella en ascenso.

No era sorprendente que importaran más las declaraciones que los hechos. Para casi todos, fue nuestra primera experiencia en la cobertura de un “conflicto bélico”. Ello explica que nadie hubiera intentado la brecha, el camino conocido sólo por los lugareños.

Durante una semana, un amigo al que llamaré Francisco, viejo luchador contra los ganaderos y los finqueros, me llevó por caminos sin retenes y fuimos de pueblo en pueblo, sin encontrar nada que contar: ni una casa derribada por las bombas, ni un herido, ni un testigo.

Al regresar de las comunidades, la noticia de los bombardeos había perdido relevancia pues el Comisionado para la Paz, Manuel Camacho Solís<sup>39</sup>, ya estaba en

---

cese inmediato de las hostilidades, cese de los bombardeos, mantener el Estado derecho, una solución pacífica y negociada al conflicto, protección a los derechos humanos de todos, incluidos los combatientes, y respeto al derecho a la información de la sociedad en su conjunto. Los interesados pueden consultar la versión completa de la intervención del padre Concha en *La Jornada*, 13 de enero de 1994, págs. 9 y 10.

<sup>39</sup> Manuel Camacho Solís fue designado Comisionado para la Paz por el Presidente Carlos Salinas de Gortari “sin sueldo y sin representación gubernamental” el 10 de enero y esa condición lo convertía en posible sustituto del candidato presidencial priista Luis Donaldo Colosio, cuya campaña, como es natural, no desplazaba al conflicto en Chiapas en la cobertura de los medios. Junto con el nombramiento de Camacho, hubo cambio de secretario de Gobernación, sale Patrocinio González Garrido y entra Jorge Carpizo.

San Cristóbal y toda la atención de los informadores estaba enfocada en saber cómo y cuándo se reuniría con el subcomandante Marcos.

Yo no había encontrado huellas de los bombardeos sobre ninguno de los tres poblados. La información no sólo había quedado desfasada, sino que, si se publicaba, sería considerada un acto tardío de propaganda. Por otro lado, nadie podría demostrar que hubo bombardeos.

Además, ya había caído el gobernador chiapaneco Elmar Setzer<sup>40</sup>, y su lugar, lo ocupaba Javier López Moreno<sup>41</sup>. El propio secretario de Gobernación, Patrocinio González Garrido, había sido defenestrado.<sup>42</sup>

Antes de regresar a la ciudad de México, pasé a San Cristóbal e hice los trámites de acreditación en la catedral. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional me catalogó como el “corresponsal de guerra” número 354. Entonces escribí el relato que viene a continuación<sup>43</sup> y lo incluyo aquí con el objeto de alertar a los estudiantes sobre el *falso heroísmo* que, en muchos casos, encierran esas tres palabras, “*corresponsal de guerra*”.

---

<sup>40</sup> El 18 de enero de 1994, Elmar Setzer Marseille, quien había sido puesto en el cargo por Patrocinio González Garrido cuando éste fue designado Secretario de Gobernación, siguió en su caída a su protector, defenestrado por el presidente Carlos Salinas de Gortari para arreglar “lo que no funcionó en Chiapas”, y fue sustituido por Javier López Moreno como gobernador.

<sup>41</sup> A López Moreno correspondió acompañar a Manuel Camacho Solís en las negociaciones para la paz con el EZLN y organizar las elecciones locales, donde resultó triunfador el senador priista Eduardo Robledo Rincón, quien tomó posesión el 8 de diciembre de 1994 y renunció el 14 de febrero de 1995.

<sup>42</sup> González Garrido fue electo gobernador de Chiapas en 1988 y en 1993 dejó la gubernatura en manos de Elmar Setzer para ocupar la Secretaría de Gobernación. Aunque tenía fama de autoritario y en varios artículos de prensa en Chiapas se le llama “aprendiz de virrey”, Carlos Salinas de Gortari dice en “México, un paso difícil a la modernidad” que prácticamente fue secuestrado en sus oficinas de Bucareli, sede de la Secretaría de Gobernación, por un grupo de campesinos. Fue sustituido el 10 de enero de 1994 por Jorge Carpizo, quien era Procurador General de la República. Ese mismo día nombró a Manuel Tello como Secretario de Relaciones Exteriores, en sustitución de Manuel Camacho Solís, quien fue designado Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas. Diego Valadés pasó a ocupar la PGR. Los cambios eclipsaron el inicio de la campaña, el mismo día, del candidato presidencial priista Luis Donaldo Colosio ya que, además, la nueva encomienda a Camacho se interpretó como su regreso a la contienda por la Presidencia de la República.

<sup>43</sup> Ahora que se ha disipado el entusiasmo conviene tener presente que el EZLN fue para Ignacio Ramonet “la primera expresión concreta contra la globalización” y que para el subcomandante Marcos, su principal protagonista, fue simplemente el crisol donde “los que no eran nadie, nada, hicieron carrera con el zapatismo”, según confesó a Laura Castellanos en el libro *Corte de Caja*, pág.60 y ss.

## 2.1 SOBREVIVIR ENTRE LOS PELIGROS DE LA GUERRA, SHOWS Y DESVELADEROS<sup>44</sup>

San Cristóbal de las Casas, Chis.— 7 de febrero. *¡Ah, qué ganas de cubrir esta guerra! ¡Todo lo que dure! Salir de aquí con el título de corresponsal de guerra, pero, amigo lector, sobrevivir no será fácil.*

*Mire: en los últimos cuatro días ni el senador Eduardo Robledo Rincón ni el excelente narrador Eraclio Zepeda ni Andrés Fábregas Puig –todos ellos miembros de la Comisión Estatal rebautizada Anónima en vez de Autónoma<sup>45</sup>– han venido a exponer la vida.*

*–Está en Tuxtla Gutiérrez, pero no creo que venga– explica una secretaria, morena de grandes ojos negros, en la oficina del senador.*

*Hace más de un mes que no se dispara un tiro pero mídale, lector, el valor a los diputados federales de la Comisión plural: llegaron el viernes, hicieron algunas preguntas y se fueron. Desde luego, se ganaron un lugar entre las líneas... ágata.*

*Todos los partidos políticos, se presume, quedaron bien enterados de la guerra en Chiapas. Nada se les escapa y sin embargo hablan como hablan.*

*Aquí, en cambio, las causas del conflicto se deslavan, se pierden en la calma de la tregua.*

*Mañana llegará la comisión que encabeza Beatriz Paredes a recoger, para lo que haga falta, unas conclusiones de los campesinos sobre la situación en Chiapas.*

*Por lo pronto, del peligro hablan las confusiones: que los titulares de la prensa registren el aplazamiento de una reunión que nunca tuvo fecha, resulta uno de los riesgos de la guerra. La primera víctima –dicen los teóricos y hasta un exfuncionario– es la verdad.*

*Lo difícil, en consecuencia, será sobrevivir. No crea, lector, el periodismo no es fácil, menos en época de tregua en Chiapas.*

---

<sup>44</sup> Publicada en *El Nacional* el 8 de febrero de 1994.

<sup>45</sup> Los tres habían sido nombrados por el presidente Carlos Salinas de Gortari el 8 de enero para buscar junto con los líderes de la comunidad chiapaneca soluciones al conflicto. Ese mismo día estalló en el estacionamiento de Plaza Universidad el primer carro-bomba en la historia de los grupos armados de México, atentado reivindicado por el Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (Procup)

*Imagine el peligro de otro día como hoy:*

*El Comisionado para la Paz y la Reconciliación, Manuel Camacho Solís, no da conferencia de prensa y, por tanto, no hay nota, hasta el momento.*

*El obispo y mediador Samuel Ruiz está en (la ciudad de) México. Tampoco hay adelanto para las pláticas de paz.*

*La lista de acreditaciones aún no está lista, pero la curia ya tranquilizó a los 450 periodistas: en principio, van todos los medios. Hasta el momento está por definirse la fecha y lugar del encuentro entre Camacho Solís y los representantes del EZLN.*

*Imagínese además el peligro de estar aquí y salir a la calle para encontrar buenos restaurantes que ofrecen langosta y vinos de importación, cortes finos y del país. Shows y desveladeros. La guerra se trivializa, sobre todo en la tregua.*

*O encontrar, sin salir del hotel, que un grupo de indígenas de Ocosingo llegó hasta la sala de prensa para exponer que en su comunidad fueron detenidos por el Ejército, el 2 y 3 de enero, 31 personas a las que se acusa injustamente.*

*Más peligroso todavía resulta, lector, en esta tregua, esperar el comunicado del EZLN, que llega a la curia o a la sala de prensa, porque empieza ahora la otra guerra, entre los dueños del boletín, que son cuatro<sup>46</sup>, y los demás.*

*Al final todos lo obtienen, pero dura un buen rato la disputa con disimulo. Después llegan las recriminaciones entre los reporteros dueños del boletín: ¿Por qué se los pasaste? Demasiado tarde.*

*El peligro no acaba allí: imagínese ahora que no encuentra libre una máquina de escribir o que las líneas telefónicas están ocupadas. O que no sirven los faxes. Así no se puede cubrir una guerra.*

*A pesar de todo, ¡qué ganas de cubrirla! y, después, en la ciudad de México, caminar, igual que aquí, con ese paso de “el cielo no me merece”. Después de Chiapas, nada será igual.*

*Excepto, quizá, para los tres niños indígenas de San Antonio de los Baños que en el albergue Don Bosco aún no salen de su asombro de descubrir los columpios metálicos y ríen y juegan, ajenos a los ojos que los convierten en una fotografía o en elemento de una crónica.*

---

<sup>46</sup> Para entonces el Subcomandante Marcos ya había levantado el veto a Proceso, por lo que junto con Tiempo, La Jornada y El Financiero eran los cuatro medios que recibían sus comunicados.



*Sus padres han perdido tres gallinas y ganaron una cobija. Ellos no han conquistado aún la esperanza.*

*Los desplazados de El Corralito, en los últimos 30 días, han sido entrevistados, fotografiados, filmados, convertidos en estampa folclórica de la rebelión, imágenes de exportación. ¿Y después qué?*

*–Extraño mi casa, mi café y mi petate–, dice una mujer encorvada, en mal español, envejecida, sentada en una cama de tablas en el refugio. Atrás, con el hijo a la espalda, el rebozo cruzado sobre el pecho, una niña de 14 ó 15 años pregunta algo en tojolabal.*

*–Quiero volver a mi casa–, dice la señora y espera, en silencio, una respuesta.*

*A lo lejos un campesino sucumbe al posh, aguardiente, y forcejea con un sacerdote que lo contiene.*

*La tarde declina. Hoy hubo comida suficiente. ¿Y después qué?*

*¿No me van a detener si me lo encuentran? –pregunta un joven campesino que en esta guerra ha ganado el miedo.*

*La dueña de El Mono de Papel, el único establecimiento que vende periódicos capitalinos en San Cristóbal, responde que no, que no lo van a detener por comprar el periódico local Tiempo, que reproduce los comunicados del subcomandante Marcos.*

*Precavida, sin embargo, le entrega la publicación en una bolsa de papel estraza.*

*En este nuevo miedo, provocado por los dos ejércitos, ¿qué cambiará una comisión más o una comisión menos del gobierno? ¿Un comunicado más o un comunicado menos del subcomandante Marcos?*

*–Cuando nuestros antepasados fueron acorralados contra las márgenes del Grijalva y recibieron el ultimátum de la rendición política y espiritual de las tropas españolas, prefirieron arrojarse a las aguas antes que traicionarse a sí mismo– escribió el subcomandante el 31 de enero.*

*Eso ocurría en el año de 1527, la primera rebelión indígena bajo el poder español. Combatían contra Diego de Mazariegos, en cuyo homenaje existe hoy el hotel donde se instala la sala de prensa.*

*Vinieron más rebeliones, durante 450 años y nada cambió, sólo el nombre de los dueños y los siervos. No es que nunca triunfaran los redentores, simplemente no cambió la concepción y el uso de poder.*

*En esta guerra, ¿qué han ganado los indígenas?*

*Mientras se hace la lista, se impone un breve balance de lunes por la tarde:*

*Del EZLN: popularidad del subcomandante Marcos; la causa, más conocida.*

*Del Gobierno: el proceso de paz avanza una vez reestablecida la tranquilidad.*

*De los periodistas: ¡que desorden para la acreditación!*

*De los escépticos: todos cuidan sus intereses, los únicos que pierden son los indígenas*

*De los optimistas: todos ganan, hasta los indios.*

*Del vocero oficial: nada más.*

*Por la noche, en algún lugar de la sala de prensa, entre cervezas y botanas, al menos un centenar de periodistas aguarda las señales que los convierta en el contingente más numeroso en el esperado encuentro entre el comisionado Camacho Solís y los representantes del EZLN.*

*El escenario está pendiente; la fecha, por definir.*

*Aquí, el número de periodistas rebasó los 400, pero sólo 20 tienen un lugar asegurado, según el ezeta.*

*A querer o no, la prensa se ha convertido en un problema para el encuentro. ¿Qué hacer con más de 400 que reclaman estar ahí, donde quiera que sea? Son un dolor de cabeza.*

*En esta guerra no hay enfrentamientos, ni territorios liberados, ni rehenes, sino*

*un solo prisionero en vías de liberación, el general Absalón Castellanos<sup>47</sup>, ni tampoco hay hechos, sino unas cuantas declaraciones y muchas, muchas, especulaciones.*

*Durante todo el día los reporteros especularon y difundieron más de una noticia sin comprobar: por ejemplo, que Camacho y el Subcomandante se reunieron en secreto en algún lugar de la selva. Así se publicó y nadie dijo esta vergüenza es mía.*

*Alguno más, sin nada que hacer, consignó en su crónica del día que a las 13:30 salió de Catedral una quinceañera con su cauda de chambelanes y damas, levantó su vestido y caminó hacia el estudio fotográfico. Pura normalidad.*

*Y sí, esta noche hay un centenar de periodistas en la sala de prensa, pero falta el corresponsal de CNN, invitado especial, públicamente convocado por el Subcomandante Marcos. Se está perdiendo los boletines y la espera. Aquí también hay buenos vinos tintos, reserva y gran reserva.*

*Así, mientras llega el encuentro, se agarra camino a la sierra para llegar hasta San Miguel y allí le dirán a uno que el camino se acaba, que ya no hay más.*

---

<sup>47</sup> General de división, Absalón Castellanos Domínguez disfrutó de la cercanía con el Presidente de la República José López Portillo y fue gobernador de Chiapas de 1982 a 1988. Fue secuestrado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional el 2 de enero de 1994 y lo juzgaron como presunto responsable de más de 150 asesinatos de campesinos, entre ellos líderes campesinos que fueron quemados vivos o arrojados desde helicópteros. Fue condenado a vivir hasta el final de sus días “con la vergüenza de haber sido perdonado” por aquellos a quienes humilló. El EZLN lo devolvió a las autoridades mexicanas el 17 de febrero como un gesto de buena voluntad para iniciar las pláticas para la pacificación.

## 2.2 PUEBLO FANTASMA, SAN MIGUEL ES YA ZONA FRANCA

*El ejido de San Miguel está en el municipio de Ocosingo. Es la zona franca que dejó el EZLN donde la Cruz Roja encontró que la vida transcurre con normalidad y lo normal aquí es, como hace 100 o 200 años, encender la leña bajo el comal con ocote y sobrevivir un día más.*

*“Hoy (8 de febrero) instalamos un centro de salud provisional y mañana, o pasado, llegará una enfermera y personal médico para atender a la población”, explicó Karl Mattli, delegado de la Cruz Roja Internacional, en la cabecera del ejido, donde las casas abandonadas son la primera impresión para el visitante.*

*Es la zona franca, a sólo 140 kilómetros y tres horas de recorrido del frente de declaraciones, San Cristóbal. Una docena de niños juega en la cancha de basquetbol, entre los limoneros y los árboles de una naturaleza pródiga. Desconocen la luz y la televisión. Su mundo gira en torno a un balón y un aro.*

*Después de varios días de negociaciones, la Cruz Roja Internacional entra a San Miguel, aceptada por la comunidad. No trae sino unas cuantos medicamentos y una manta con el logotipo de la institución, la cual quedará colgada en una de las paredes de la escuela Benito Juárez, sede del centro de salud provisional.*

*–No conozco detalles de las organizaciones que traerán ayuda humanitaria, ni cuándo –explica Mattli.*

*El ejido, donde elementos del EZLN fijaron hasta hace dos días uno de sus frentes, está literalmente cercado por los potreros de Adolfo Nájera, dueño de todas las tierras.*

*Huele a humo, a humedad y el agua corre en las laderas mientras sobre las brasas, en el comal, el maíz se infla, redondamente. Nadie dirá aquí que forma parte del EZLN. Hablarán en su lengua hasta que aparezca uno de sus representantes.*

*–Las reglas son para todos, no nada más para los periodistas –explica Hilario en nombre de la comunidad a un enviado de la prensa, a cuyo vehículo le bajaron las llantas el sábado pasado cuando intentó entrar a la selva.*

*San Miguel, municipio de Ocosingo, es el punto más lejano al que han llegado los reporteros antes de encontrar un retén del EZLN que les impedirá el paso, aunque carguen con sus cámaras contra ellos.*

*Más arriba, las montañas, es tierra del EZLN. En el centro del ejido está la iglesia y la escuela. En las casas donde ahora viven sólo 200 personas y la expresión de modernidad es el techo con láminas de zinc sobre las paredes de adobe.*

*Hay unas cuantas construcciones de cemento, abandonadas. Ladera abajo, el humo que sale de las casas se cuelga de las nubes, mientras numerosos cerdos y gallinas, unos chivos y varios perros, pasan frente a la iglesia.*

*Los borregos no cuentan chismes, decía Rulfo. Los habitantes de San Miguel, tampoco. Hablan, sí, de la vida cotidiana. Una historia conocida largamente, la misma de siempre:*

*–Aquí no hay tiendas, todo lo compramos en Ocosingo. Tenemos nuestro ganadito y vendemos un chivito para ir a comprar cosas, vamos dos o tres días después de venderlo–, cuenta un campesino detrás de un caballo matadero.*

*Niños descalzos, enflaquecidos, observan con curiosidad a los visitantes. Las cámaras de televisión los enfocan.*

*–Un chivito tarda en crecer como un año para que valga unos cien pesos– agrega el campesino.*

*Para llegar aquí se pasa por kilómetros y kilómetros de potreros, el ganado suizo o cebú pasta a la orilla de la carretera. Dicen los ganaderos que en el conflicto han perdido 60 mil cabezas, y ya el gobernador, Javier López, puso en marcha un plan de recuperación.*

*–Por un cochino bien gordito se consiguen unos 130 ó 150 pesos, a dos 50 el kilo, nosotros queremos tres 50 el kilo, pero no nos lo compran –se queja el mismo campesino mientras se acomoda el sombrero.*

*Es una historia normal, cotidiana, igual que las tres mujeres que en fila india van por la carretera: las tres llevan sobre la espalda cargas de leña. Encorvadas, se orillan para dejar paso al vehículo. Una y otra vez la misma imagen a lo largo del camino.*

*Habrá una pequeña variante: las mujeres con dos bultos en la espalda, el niño y el nixtamal. Los hombres, en las fincas, trabajando por diez pesos diarios, de ocho de la mañana a seis de la tarde, o más tiempo si se puede.*

*Ellos son los reivindicados por el EZLN, los hijos predilectos del régimen. No han cambiado mucho ni con la Reforma ni con la Revolución. Tienen apenas lo suficiente para sobrevivir. En el mundo moderno, son una parte de la estadística: ocupan un lugar entre los 50 municipios más marginados del país.*

*En sus orillas, selva adentro, están los alzados; los caminos, bloqueados por piedras. Varios reporteros y fotógrafos han vagado por aquí, sin conseguir entrevistas con los hombres del pasamontañas y el paliacate.*

*El pueblo está semivacío, pero hay confianza en que todo regresará a la normalidad.*

*—Estamos buscando que la próxima semana regresen los que se fueron— explica Hilario, un joven decidido, seguro de sí, en nombre de la comunidad de San Miguel que recibe a la Cruz Roja.*

*Después, se dice, llegará la ayuda humanitaria.*

*En los albergues, la población tiene miedo de regresar. La guerra ha traído un nuevo miedo a la vida cotidiana y el diálogo para encontrar soluciones, aún no tiene fecha ni lugar.*

*Pero en la sala de prensa, instalada en el hotel Diego de Mazariegos, uno puede pedir cervezas y rones, comida variada o botanas, mientras mata el tiempo en espera de una declaración. Los reflectores alumbran hacia dos micrófonos ante los cuales hoy no se paró nadie.*

*En un cuarto del hotel, dos agentes de la Secretaría de Gobernación, los enviados del Bucareli News como se les conoce en la jerga, redactan su informe final de las nueve de la noche, si no hay novedad. Tienen sus propias máquinas de escribir y sus teléfonos.*

*Cuando uno sale a las comunidades, tiene que escribir a mano al regreso y si consigue un teléfono en alguna parte, dicta su nota a un “hueso” o auxiliar de la redacción. Es decir, no sabe cómo se publicará al día siguiente ni cual será el margen de error entre lo que escribe a mano, lo que dicta, lo que entiende el auxiliar, lo que cree el corrector y lo que leerá el público.*

*Para qué sufrir. Mejor esperar una declaración en la sala y enviar la nota por fax. O esperar que el subcomandante Marcos mande por ti. Los grandes periodistas mexicanos están ansiosos por recibir una declaración del hombre encapuchado.*

## 2.3 LAS AUTORIDADES DESAPARECEN COMO CENIZAS AL VIENTO

*Ahora que si quiere ir a alguna comunidad pero sin dejar el pavimento, ahí está Oxchuc. Ahí un tianguis multicolor de trajes indígenas ocupa la calle principal, donde ofrecen aguacates, frutas y pan. Al otro lado de la carretera, el viento arrastra las cenizas y los restos del archivo municipal que, por puro azar, descubren las costumbres y cómo los Gómez Santis ocupaban el poder.*

*El pasado 2 de enero, el EZLN destruyó la Presidencia Municipal. Y las autoridades desaparecieron. El viento entrega al reportero el oficio 2156, firmado por el diputado presidente del Congreso local, Luis Aguilar Cueto, que legitima el Ayuntamiento de Oxchuc:*

*Emilio Gómez Santis, presidente municipal; Israel Gómez Santis, secretario del Ayuntamiento; Fernando Santis Gómez, Agustín Santis Gómez, Calixto Santis Gómez y Diego Santis Encinas, regidores. La curiosidad me venció y empecé a buscar a alguno de ellos. Un municipio en manos de una familia, todo legal. Pero han desaparecido del pueblo, como las cenizas de los archivos quemados.*

*Oxchuc se parece más a Valle de Chalco, en el estado de México, con sus casas de tabiques pelones, que a una población rural. La cabecera municipal, tiene electricidad y agua entubada, pero en las comunidades el camino se hace a pie y la comida se cocina con leña.*

*En la calle sin banquetas hay indígenas que vinieron de la Media Luna, del Rancho del Cura, de Río Florido y de otros lugares impronunciables. Vinieron a poner sus montones de mazorcas, naranjas, aguacates para sacar unos cuantos pesos. Siete o diez son una buena venta.*

*Saben que Domingo Santis Gómez, oficial del Registro Civil, les cobraba el altísimo precio de 50 pesos por expedir copia de un acta de nacimiento. Muchas de las pruebas están chamuscadas, pero otras quedan intactas, como la boleta de José Ángel Domínguez y muchas otras desperdigadas en este conjunto de cinco casas que fue el centro del poder municipal.*

*Para ellos la guerra está lejos. En Oxchuc la vida parece normal. Pero en las declaraciones las cosas están tan difíciles que nadie se pone de acuerdo: ayer la Cruz Roja dijo que había 35 mil desplazados, el Instituto Nacional Indigenista redujo la cifra a 25 mil y Protección Civil del Estado la dejó en 10 mil 734. Todo el mismo día.*

*Los archivos también hablan de las costumbres y de las soluciones comunales. Eludo el lenguaje propio del juzgado, pero sigo el acta debidamente firmada por la autoridad, los declarantes y los testigos:*

*En el Distrito de Álvaro Obregón, siendo las 18:00 horas del 17 de abril, comparecieron José López y Agustina Gómez, de 28 y 20 años, originarios de la comunicad de Tzay.*

*José López dijo que el día nueve se puso de acuerdo con Agustina para que se escapara del hogar de los padres de ella. Agustina aceptó la proposición y salieron como a la una de la madrugada rumbo a la casa de José.*

*Al llegar a casa de José, Paulina Méndez, su esposa, impidió que Agustina entrara a la misma y mandó al mayor de sus seis hijos por las autoridades de la comunidad.*

*José y Agustina dijeron que hicieron las cosas sin pensar, pero como la esposa de José no los dejó entrar, Agustina no lo volvería a intentar.*

*José se inconformó con las autoridades de la comunidad y acudieron al Juzgado Municipal. Agustina dijo que ya no quería nada con José y declaró que momentos después de la fuga hicieron el acto sexual, por lo que está en posibilidad de concebir.*

*Ante el juez, José se comprometió a reconocer el producto como suyo, si fuera el caso. Pidió disculpas a Agustina y la autoridad fijó una indemnización por los daños causados.*

*A la vista de todos José entregó a Agustina la cantidad de cinco mil pesos y ahí acabó el asunto.*

*Claro que para saber eso hay que salir de la sala de prensa y recorrer las comunidades. Hay retenes en las carreteras, pero basta una identificación de periodista para que lo dejen a uno pasar.*

*Si uno quiere salir de aquí descubrirá, en el municipio de Las Margaritas, por ejemplo, que una densa mezcla de miedo, desesperación y manipulación cubre la zona rural, con miles de desplazados.*

*El miedo:*



*Ninguno de los despojados de sus tierras y otros bienes –que en cálculos de la Secretaría de la Defensa Nacional rebasa los 20 mil– ha presentado denuncia formal ante autoridad competente.*

*La desesperación:*

*“El gobierno nada está haciendo, mejor dennos las armas y los agarramos nosotros mismos, al cabo que hay lugares donde los zapatistas son poquitos”, acusa y propone un grupo campesino al teniente coronel de infantería Octaviano Pulido Ramírez.*

*La manipulación:*

*“El Presidente municipal –Romeo Suárez Culebro– nos dijo que si no traen un papel firmado por él no declaremos nada”, justifican dos campesinos en el albergue instalado en el auditorio municipal.*

*En medio del miedo y la desesperación corre la historia oral:*

*Cerca de la lumbre, donde las mujeres se afanan echando tortillas sobre el comal, Faustino Jiménez Hernández, un campesino de barba y pelo encanecido, acusa a los zapatistas:*

*–A mí no me han quitado nada, pero a los jóvenes los están obligando a que entren con ellos, si no, que mejor se vayan; amenazan con golpearlos, pero yo no he visto si los golpean.*

*A los 62 años, dueño de tres hectáreas de tierra, Jiménez Hernández recuerda que todo quedó tirado ahí, en los cerros de San Vicente, desde hace tres semanas.*

*Félix Sánchez Hernández, de 37 años y vecino de El Edén, relata:*

*–Los zapatistas nos dijeron que si no íbamos con ellos, cuando ganen la guerra vamos a perder todo derecho o nos van a meter a su ejército por la fuerza... yo mejor me salí, con mi esposa y mis ocho hijos.*

*En El Edén, camino a Guadalupe Tepeyac, el cuartel general del EZLN, Sánchez Hernández dejó siembras de café, maíz, seis vacas y diez marranos de granja. No piensa reclamar.*

*Pero Las Margaritas queda lejos. Y hay que ser corresponsal de guerra sólo en San Cristóbal. Aunque, para la nota de color, a cuatro cuadras del hotel está el mercado.*

*Fuera del mercado, una caja de madera constituye el puesto de María Icuara, indígena tzotzil, pobre entre los pobres, invisible en la paz, en la guerra y en la tregua. Es una de los 425 mil chiapanecos que tienen empleo pero ganan menos de un salario mínimo al día.*

*–Donde yo vivo no llegó la guerra –responde en medio español. Ella vive en la Nueva Jetsemaní, en las afueras de San Cristóbal, una colonia para desplazados por motivos religiosos. En Chiapas sólo el 65 por ciento de la población se declara católico; sin embargo, los protestantes son perseguidos.*

*Igual que María Icuara, muchos otros indígenas se dedican al comercio de subsistencia. Jacinta López trajo montones de ocote, leña para encender la madera, a 50 centavos el montón. Ella es de Nueva Jerusalén.*

*–Están bien secos, arden bien –recomendó.*

*Ambas ilustran la situación de los indígenas en Chiapas, son el telón de fondo. Sólo han conocido la pobreza en un estado rico en recursos naturales. Tienen una ventaja: hablan español. En San Cristóbal, que no figura entre los municipios con alta marginación, cinco mil 100 indígenas son monolingües. Para ellos la guerra sólo ocurrió en una lengua y nada cambió su vida.*

## 2.4 EPÍLOGO: DE LA GUERRA AL MAGNICIDIO

Regresé a la ciudad de México el mismo día en que empezaron las negociaciones entre Manuel Camacho Solís y el subcomandante Marcos en la Catedral de San Cristóbal de las Casas, el 21 de febrero del aciago 1994.

La mayoría de mis crónicas sobre Chiapas habían aparecido en primera plana y a mi regreso, casi sin desempacar, el director me asignó la cobertura de la campaña del candidato priista a la Presidencia de la República, Luis Donald Colosio, para redactar la crónica de las actividades del día.

En esa época se rumoraba que Colosio podría ser sustituido por Manuel Camacho Solís, hombre muy cercano a Carlos Salinas de Gortari, precandidato finalista que se negó a felicitar al ganador, Comisionado para la Paz sin goce de sueldo, a salvo del impedimento constitucional que obliga a renunciar seis meses antes de la elección.

Era mi segunda campaña presidencial. Seis años antes, durante más de dos años, especialmente en 1987 y 1988, había visto crecer la popularidad de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, paso a paso, pueblo tras pueblo, kilómetro tras kilómetro, mitin tras mitin, hasta convertirse en el fenómeno social que dio fin a la época de partido único.

Había una gran diferencia: con Colosio, por el PRI, después de los eventos de masas o de trabajo, las decenas de reporteros contaban con una sala de prensa: máquinas de escribir, teléfonos, fax, telefax, bocadillos, refrescos, tragos, aire acondicionado, todo instalado en un buen hotel, donde pasarían la noche candidato y reporteros.

En cambio, seis años antes, con Cárdenas, los tres reporteros que cubríamos sus actividades viajábamos en una combi sin aire acondicionado, nos turnábamos para manejar y cada uno pagaba sus gastos de alimentación, hospedaje, teléfono y, claro, sus tragos. No había máquinas para escribir y en varias ocasiones, en pueblos

recónditos, alguno de nosotros subió a la tribuna para solicitar el préstamo de un teléfono para hacer una llamada por cobrar al periódico.

En ambas, sin embargo, por regla general, las crónicas pasaban directamente del cuaderno de notas al teléfono: como los cronistas son los últimos en terminar el recorrido, no disponen de tiempo para escribir, muchas veces prefieren dictar a redactar su crónica. Claro, eso ocurría cuando no existían ni las laptops ni las conexiones inalámbricas de banda ancha a internet.

Cuando escribes una crónica tienes que fijarte no tanto en lo que dicen, sino en lo que hacen. Hay que distinguir el detalle que adquiere importancia: ¿Qué hace un candidato si en su camino se encuentra un charco imposible de brincar? ¿Qué significa el acto de evitarlo o seguirse de frente aunque se ensucie los zapatos y el pantalón? ¿Es un hombre decidido o un irresponsable que no mide las consecuencias? Depende del contexto.

Lo primero que me llamó la atención en la campaña de Colosio fue la ausencia de un aparato de seguridad: prácticamente no traía guardaespaldas y en ocasiones se me figuraba como Cárdenas, uno más entre la gente. Tenía una necesidad imperiosa de mezclarse con la gente. Quería que las fotografías de la prensa desmintieran la versión de que su campaña era gris, sin fuerza, apagada.

Lo segundo, la atención que ponía en quienes escribían sobre su campaña. Al tercer día, aunque yo era enviado de un periódico que el PRI podría considerar de casa, me invitaron a viajar con Colosio en su camioneta: me habló por mi nombre, me preguntó por mi familia, qué pensaba de la campaña, qué se podía mejorar. Atento, parecía dejarse convencer por lo que uno decía. Era un seductor de plumas.

El cronista de una campaña presidencial no debe alejarse de su personaje. El 23 de marzo de 1994, Miguel Reyes Razo, entonces cronista de *El Universal*; Raúl Sánchez Carrillo, director de *Enfoque*; Francisco García Segura, de *El Día*, y yo éramos

los pocos periodistas presentes en Lomas Taurinas, la tarde del asesinato del candidato presidencial.

Los cuatro ya íbamos rumbo a la camioneta que transportaba a los cronistas, unos 50 metros adelante, porque el vehículo iba siempre en la punta de la comitiva. El revuelo causado por el disparo contra Colosio nos hizo volver sobre nuestros pasos para hablar con los testigos, la policía, los enfermeros, cualquiera que pudiera aportar algún detalle en medio de la confusión.

Un par de horas más tarde, envié al periódico un reporte que empezaba así: *“Atardecía y el candidato Luis Donald Colosio iba entre la multitud cuando alguien le jaló del brazo derecho y al voltear se encontró frente a una pistola escuadra, posiblemente con silenciador, que hizo fuego a un metro y medio e impactó su cabeza. Un segundo tirador disparó al cuerpo<sup>48</sup>”*.

También era mi segunda experiencia en un atentado. Había estado en el aeropuerto de Guadalajara cuando ocurrió el asesinato del cardenal Juan José Posadas Ocampo, el 24 de mayo de 1993. Conocía la dificultad para establecer los hechos en momentos de crisis, la necesidad de consignar testimonios coincidentes.

En un párrafo daba cuerpo a la teoría del complot: uno jala el brazo, otro dispara a la cabeza, un tercero dispara al cuerpo. En 15 años de investigaciones, nunca hubo más de un detenido, pero mucha gente sigue creyendo que se trató de una acción concertada.

Escribí además, y se publicó junto a las ocho columnas: *“Todo fue confusión, gritos, incredulidad, paralización momentánea. El general Damiro García, en la práctica el único guardia, trató de cubrir a Colosio, pero el candidato caía y, en el reflejo de la sobrevivencia, volvía a ponerse de pie para caer nuevamente, la cara ensangrentada.*

---

<sup>48</sup> La muerte del candidato presidencial Luis Donald Colosio constituye hasta hoy uno de los enigmas centrales de la política mexicana reciente. Las interpretaciones que surgieron ese día, la del asesino solitario y la del complot, tienen adeptos en los más diversos ámbitos. La teoría de la conspiración se apodera de la opinión pública y el presidente Carlos Salinas de Gortari, el Comisionado para la Paz Manuel Camacho Solís o los capos del narcotráfico son señalados como responsables. El gobierno se empeña en aclarar el homicidio y sucesivamente nombra a cuatro fiscales especiales: Miguel Montes, Olga Islas, Pablo Chapa Bezanilla y Luis Raúl González Pérez. Hasta la fecha, las dudas persisten.

*“Elementos de seguridad se lanzaron frente los agresores, desarmando a un joven que mantenía la escuadra en alto. En ese momento, cuatro hombres de seguridad cargaron el cuerpo exangüe del candidato y corrieron barranca abajo.*

*“–Fue un botellazo, fue un botellazo– decían entre las decenas de colonos que se abrían al paso de los hombres con el candidato de cara ensangrentada, la mano sin fuerza, la chamarra gris salpicada de rojo por todas partes.*

*“Los cuatro hombres cruzaron un canal de aguas negras y llevaron el cuerpo hasta la camioneta del candidato, el general Damiro García y Germán González Castillo cubriendo su cuerpo, y casi inmediatamente lo pasaron a una ambulancia incorporada al convoy.*

*“Un vehículo delante de la ambulancia, cuatro-cinco atrás, arrancaron cuesta arriba, salieron de la barranca sobre una estela de polvo y consternación, de incredulidad y azoro, entre la sensación de tocar una marca en la historia.*

*“Colosio acababa de hablar a los colonos, en la loma del cerro donde se cuelgan las casas de diez mil personas, y les había dicho que un gobierno responsable es aquél que escucha a los ciudadanos independientemente de su ideología.*

*“Los vehículos cruzaron las calles y entraron, por la zona de emergencia, al hospital general de Tijuana después de un titubeo momentáneo en el cruce de las vialidades. Rápido, a emergencias, se cerraron las puertas.*

*“Después no se supo con precisión, hasta las 22 horas de México, que pasó, cuántos esfuerzos se conjugaron para tratar de salvar la vida de Colosio, ni los nombres de los seis médicos que lo atendieron, sino sólo se dejó escuchar la angustia de la mujer del conmutador que voceaba al doctor Estrada, anesestiólogo, y a la doctora Guerra, Rosalinda, directora. Era la angustia en el hospital. Salían las enfermeras corriendo con gasas, aparatos. La voz citaba en el quirófano, en los celulares se buscaba al doctor Estrada, en su casa. Angustia multiplicada.*

*“Y uno no podía dejar del recuerdo la coincidencia, o el engaño preparado, de aquella manta que apareció en la colonia Lomas Taurinas que decía, en letras bien diseñadas, con todas sus letras” ¡Colosio! Camacho y el comandante Marcos te vigilan, di no a Televisa”, con el logo de la empresa privada bien recortado, bien hecho.*

*“En el hospital todos corrían. Un elemento de seguridad con la chamarra ensangrentada cuidaba la entrada a la zona de emergencia, hasta donde llegaron los periodistas, junto al quirófano, y después a sacarlos para encontrar que, en la sala de espera, ya estaban otros.*

*“Y uno no podía dejar de pensar en el señuelo, quizá de ese joven como de 25 años, moreno, chaparrito, que portaba con otros cinco, la manta de advertencia y que, después que los colonos la quitaron y rompieron, se moría de miedo.*

*“–¿De qué organización eres?*

*“–No vengo de ningún grupo porque sería manchar su reputación– dijo a un norteco güero que se le acercó para preguntarle como quien ofrece apoyo.*

*“–Este güey no es de aquí– dijo el güero.*

*“Y en el hospital, a las 17:20, Eduviges Bahena logra enlazarse con radio 13 y gana la nota, es la única, la primera, porque al evento fueron sólo tres reporteros de radio.*

*“De la colonia Lomas Taurinas, sobre cuyas tierras se extienden las aguas negras del aeropuerto, queda la impresión de un recibimiento caluroso a pesar de la ausencia del líder histórico de la zona, Agustín Perea Rivera, en cuyo honor se levanta ahí la iglesia de San Agustín en terrenos que le ganó a una escuela.*

*“A las 17:45, llegó la esposa del candidato, Diana Laura Riojas, al hospital, pálida, desencajada, de prisa cruzó por la sala de espera, dos de los periodistas montan guardia y preguntan todos, cómo está, es grave, qué tiene, quiénes lo atienden, todo.*

*“Muy pocos están cerca del candidato herido, Liébano Sáenz, que confirmará la muerte de Colosio 45 minutos después de ocurrida, minutos después de que lo confirmara la Presidencia de la República.*

*“Y de Lomas Taurinas queda un gran letrado que dice, simplemente, “Colosio te amo” y una más, a todo lo largo de la manta como de tres metros, “Venceremos”.*

*“A las 18:15, entra al hospital el Obispo de Hermosillo, Emilio Berlie Belaunzarán, y ya para entonces los reporteros Raúl Sánchez Carrillo y Felipe Barrera han donado sangre. El senador César Moreno Martínez, líder del PRI estatal, sale blanco del rostro pero dice que sólo fue un rozón en la cara nada de peligro.*

*“Y aparece la doctora Rosalinda Guerra, la directora, y todos le preguntan y dice que no hay nada, no tenemos nada, cuando haya algo les informamos. Eran las 18:35.*

*“La primera operación duró una hora y 50 minutos y después apareció un señor que dijo que es como de la familia y que todo fue un éxito y que ya está en camino el doctor Mario Madrazo, el famoso neurocirujano, que el presidente Carlos Salinas de Gortari lo envió.*

*“En medio de los reporteros corren muchas versiones, que el presidente pidió al procurador general de la República, Diego Valadés, su traslado a Tijuana para averiguar que pasó y que ya está en el aeropuerto.*

*“Para esas horas ya se sabe que el autor material y uno de sus cómplices están detenidos, que uno es un joven y, se sabrá después, vienen de Michoacán.*

*“A las 19:20, aparece otra vez la doctora Guerra y dice lo mismo, que no tiene información, que Colosio está delicado. La mujer del conmutador vocea a la señora de Colosio, de parte de Gabriel Colosio.*

*“Se escuchó el ruido de un helicóptero: será, dijeron, para trasladar al candidato a San Diego, posiblemente el Memorial Scripps, uno de los hospitales más famosos de Estados Unidos, ahí donde se recuperó la madre Teresa de Calcuta de su recaída cuando estuvo en Tijuana hace dos años.*

*“En la sala de espera, los policías de la fuerza de tarea, un organismo encargado de vigilar la frontera, arrinconan a los periodistas y dejan libre el espacio de los elevadores porque, dicen, en cualquier momento será trasladado el herido.*

*“Pasan los minutos y nada.*

*“–Si lo trasladan, es buena señal– comentaron en la sala de espera–, ya no hay luz, para viajar a San Diego en helicóptero nos representa un problema grave.*

*“Pero no lo trasladan y una enfermera dice a una reportera de la televisión privada que su trabajo terminó y que no hay nada que hacer. Y todo se vuelve desolación. En la sala de espera, hay caras compungidas, pendientes de la televisión por la que llega la confirmación de la Presidencia de la República; el candidato del PRI, Luis Donald Colosio, ha muerto. El país se estremece.*

*“Minutos después, a las 20:35, Liébano Sáenz, secretario de información y propaganda del PRI y, por eso vocero de la campaña, señala que Colosio ha muerto.*

*“En la planta del hospital, en las escaleras, decenas de personas montan guardia. La noticia estremece a todo el país. Los culpables están detenidos. El candidato marcará un punto de referencia a la historia nacional.”*



En los días siguientes viajé a la ciudad de México y de ahí a Sonora, siguiendo la ruta del cuerpo de Colosio, para escribir las crónicas del homenaje en el PRI, del sepelio en Magdalena de Kino, Sonora, del duelo de la familia. Mientras tanto, el país se hundía.

La de aquellos días, escribe Carlos Salinas, fue la crisis política y financiera más grande y más peligrosa del sexenio...fue uno de los momentos más dramáticos y delicados del país en los últimos 70 años...el país perdió 10,387 millones de dólares de reservas internacionales... después de la tragedia, mi gobierno vivió una zozobra permanente<sup>49</sup>.

La maquinaria política también crujía. Hubo un intento de madrugete: Augusto Gómez Villanueva, operador político del expresidente Luis Echeverría Álvarez, había encabezado un grupo de priistas para postular a Fernando Ortiz Arana, presidente del PRI, como candidato presidencial, al margen de Salinas de Gortari.

Por ley<sup>50</sup>, ya no podían ser candidatos ni los secretarios de Estado, ni los subsecretarios, ni los gobernadores. Salinas tenía tres posibles: Francisco Rojas Gutiérrez, su amigo y director de Petróleos Mexicanos; Pedro Joaquín Codwell, secretario general del PRI, y Ernesto Zedillo, coordinador de campaña del malogrado Colosio<sup>51</sup>.

Muchos años después, Salinas relataría la ingeniería del “dedazo” y contaría cómo seleccionó a su candidato: primero lo envió con el secretario de la Defensa, Antonio Riviello, para verificar que el Ejército no tuviera ningún resentimiento con Zedillo. Después, pidió al gobernador de Sonora, Manlio Fabio Beltrones, activar sus relaciones con distintos grupos del PRI.

“Inmediatamente después invité a Zedillo a conversar a solas. Entonces le hice saber que al día siguiente el PRI lo postularía como su candidato. Tengo que reconocer

---

<sup>49</sup> Carlos Salinas de Gortari, Op. Cit. Pág. 888

<sup>50</sup> La Constitución establece el requisito de renunciar 90 días antes de una elección.

<sup>51</sup> Carlos Salinas de Gortari, Op. Cit. Pág. 886

que no pude compartírselo con la emoción y el entusiasmo que acompañó esa circunstancia con Donaldo Colosio”<sup>52</sup>

A continuación conversó con varios gobernadores y a la mañana siguiente, antes del destape, le pidió personalmente a Fidel Velázquez<sup>53</sup> su apoyo para Zedillo. Así, el 29 de marzo de 1994, el PRI postuló a Ernesto Zedillo, y yo me fui con él para hacer la crónica de su campaña.

Zedillo había ganado, en palabras de Salinas, porque aprende rápido, suple la inexperiencia con su inteligencia y es un ser humano noble. Sin experiencia en contiendas electorales, durante sus primeros recursos temblaba y se le quebraba la voz, la gente le imponía en los mítines.

En efecto, fue aprendiendo rápido. El aparato del partido y los gobernadores lo fueron cobijando. Los elementos de seguridad lo mantenían a prudente distancia de la multitud. Poco a poco, se convertía en el candidato, asumía el poder de tomar decisiones. Una escena lo revela todo:

### ***Fidel, a los suyos: las candidaturas***<sup>54</sup>

*Con la voz que parecía llegar del fondo de los tiempos –políticos, se entiende–, las manos juntas frente al micrófono que le acercó Ernesto Zedillo, candidato presidencial del PRI, Fidel Velázquez Sánchez le soltó sin miramientos:*

*–Quiero enterarlo a usted, señor, de que tenemos conocimiento que se ha pedido a los gobernadores candidatos para diputados y senadores.*

*Sin alterar los músculos de la cara, clásico hasta la reiteración, Fidel Velázquez siguió adelante:*

---

<sup>52</sup> *Ibidem*. Pág. 889

<sup>53</sup> Durante más de 50 años, Fidel Velázquez Sánchez, secretario general de la Confederación de Trabajadores de México, controló con mano férrea el movimiento obrero y aunque algunos presidentes de la República intentaron desplazarlo del liderazgo sindical, se mantuvo en él hasta el final de sus días. Estudió sólo la primería pero contribuyó con algunos axiomas de la picaresca política como el de “el que se mueve no sale en la foto”.

<sup>54</sup> Publicado en *El Nacional*, 31 de marzo de 1994, primera plana.

*–Los gobernadores son nuestros amigos, casi todos, pero no nos representan.*

*El candidato presidencial tomó nota, algunas palabras en un pequeño cuaderno. Escuchó atento, en el salón donde recibió a la dirigencia cetemistas, en el edificio central del PRI.*

*–La única facultada para proponer es la CTM y las organizaciones que la integran –agregó el veterano dirigente.– Rechazamos toda propuesta de los señores gobernadores, aunque sean nuestros.*

*Pidió Velázquez a Zedillo determinar “con quién tratamos este asunto (de las candidaturas) para presentarle nuestras propuestas al partido, que son las mismas que nos han sido presentadas por las organizaciones”.*

*Pero no se piense que la CTM vende caro su amor de la convención nacional que realizará el martes para apoyar la candidatura de Zedillo. No señor, simplemente, desde la perspectiva velazquiana, pide lo que era suyo.*

*–No aspiramos más que a mantener el número de representantes populares y senadores de la república que tenemos actualmente...*

*Pero no nada más. El líder cetemista continuó:*

*–Y a reponer los que perdimos hace seis años a causa de las negociaciones que se tuvieron que hacer con otros partidos, no obstante que el triunfo fue nuestro y ganamos legalmente las elecciones.*

*En su turno, Zedillo agradeció que le vayan a dar su apoyo, y de las candidaturas dijo a Fidel Velázquez: “habré de solicitar al presidente de nuestro partido, Fernando Ortiz Arana, que en los términos que ustedes convengan se establezca un diálogo al respecto”.*

Así, con las decisiones que correspondían a cada caso, se hizo realidad una vez más la expresión que define todo ejercicio del poder: “muerto el Rey, viva el Rey.”<sup>55</sup>

---

<sup>55</sup> Zedillo se impuso claramente a sus rivales en las elecciones de 1994. Meses después metió a la cárcel a Raúl Salinas de Gortari y a la hora de ajustar cuentas con su libro, en la página 895, el ex presidente Carlos Salinas recordó otro rasgo de la personalidad de su elegido: “tiempo después un ex colaborador mío me dijo: “Debías de haber releído a Gregorio Marañón. En *Tiberio, historia de un resentimiento*, Marañón escribió que el triunfo, lejos de curar al resentido, lo empeora, y esa es una de las razones de la violencia vengativa del resentido cuando alcanza el poder. De ahí la importancia que el resentimiento ha tenido en la historia”

En esas andaba cuando, sin aviso, el secretario de Gobernación, Jorge Carpizo MacGregor, decidió cambiar la dirección de *El Nacional*. Renuncié en el acto y me quedé en el desempleo. Al cabo de algunos días caí en una oficina de comunicación social, la del Banco Nacional de Crédito Rural, Banrural.

### 3. DOS NIÑOS DE LA GUERRA: AFGANISTAN Y LA SEGUNDA INTIFADA

*En el mundo hay “alrededor” de diez millones de refugiados, y la mitad son afganos. ¿Qué factor determina el valor noticioso de una catástrofe? ¿Por qué el horror de Afganistán nunca se ha considerado importante? (Doris Lessing, noviembre de 1986, 15 años antes de los bombardeos de Estados Unidos)<sup>56</sup>*

A diferencia de los dos capítulos anteriores —donde la estructura es presentación, texto publicado y comentario— el presente capítulo es un texto reelaborado sobre la base de información previamente publicada. Las historias y las circunstancias son las mismas, pero se corrigen nombres y se amplían algunas descripciones que se omitieron por la urgencia de mandar información al periódico todos los días. Llegué a Paquistán el 6 de octubre, la víspera de que se iniciaran los bombardeos de Estados Unidos y sus aliados contra Afganistán.

Entraba a la zona apoyado en un texto editado por la UNAM en el que se leía: “Desde la más remota antigüedad, Afganistán ha sido un territorio de paso y un límite para los avances hegemónicos de las potencias imperiales en Asia Central. Las accidentadas fronteras con Irán, la Unión Soviética y Paquistán han convertido al país afgano en una pieza clave para los juegos estratégicos regionales”<sup>57</sup>

---

<sup>56</sup> Doris Lessing. *El viento se llevará nuestras palabras*. Pág. 177. La primera edición se publicó en noviembre de 1986. Afganistán estaba bajo el dominio de los rusos.

<sup>57</sup> Santiago Quintana Pali. *Afganistán, encrucijada estratégica en Asia Central*. Pág. 3

### 3.1 EL ÉXODO ACABA EN FUNERAL

*Akkora Katak, en la zona tribal de la frontera Paquistán-Afganistán, 12 de octubre de 2001.*— Zarghi llegó ayer aquí desde Kabul con 12 miembros de su familia a salvo, pero en el camino, en las montañas, enterró a Fazel, su hijo de cinco años, quien eludió el precipicio pero sucumbió al hambre y al cansancio.

Aquí es la zona tribal, el limbo, ninguna parte, tierra de nadie. Por las noches, uno puede tirarse de cara al cielo e imaginar la ruta de los misiles que van rumbo a la capital afgana<sup>58</sup> y se quedan en las montañas. En el día, ve pasar a heridos que huyen hacia Peshawar, la ciudad más cercana.

Los periodistas tienen prohibido entrar a la zona tribal, sólo pueden llegar hasta Peshawar; la carretera, la única que une por el norte la capital afgana Kabul con Islamabad, la capital paquistaní, está fuertemente custodiada por el ejército, pero se puede rodear y cruzar por donde no alcanzan sus ojos.

Zarghi está sentado sobre sus piernas cruzadas, en un círculo con otros desesperanzados de siempre, todos vestidos con turbantes y sus *shalwar kameez*, trajes de tela sintética de pantalones holgados y camión largo. Tiene ojos azules y su mirada siempre busca los ojos de los extraños.

Cuenta que los bombardeos sobre Kabul destruyeron su comercio y los llevaron a las montañas de piedra, por caminos donde sólo se puede pasar en fila, de un lado la roca y del otro el precipicio. Tres o cuatro días a pie, engañando el hambre con *nan*, un pan de harina, delgado como una tortilla.

Pero llegar aquí es apenas arribar a una estación de paso. Las casas son de adobe, no hay calles; no hay nada que comprar, excepto hachis y rifles *cuernos de chivo*, y si uno encuentra algo, no hay pesos ni medidas: todo se valúa según el tamaño

---

<sup>58</sup> El ejército de Estados Unidos inició el bombardeo contra Afganistán la noche del 7 de octubre del 2001.

de una piedra en una balanza. Si uno encontrara un poco de carne, digamos, de un lado de la balanza se pone la piedra y del otro, la carne.

Con los bombardeos, la familia de Zarghi perdió todo lo poco que tenía y emprendió el camino a pie, con mujeres y niños. Aquí esperará hasta que pueda ingresar clandestinamente a un campamento de refugiados en Paquistán.

–Somos una familia, no podíamos separarnos– relata Zarghi, un joven de 25 años, de piel blanca pero sin barba. Quizá se afeitó antes de partir porque en Afganistán la barba es obligatoria y por ley debe medir un puño. Violar ese precepto se paga con cárcel y a veces con la vida, sin juicio legal.

A pesar de todo, aquí se está mejor que en el hospital de Peshawar, la ciudad paquistaní más cercana a la frontera. Ahí, en el quinto día de bombardeos, los heridos afganos han saturado todos los servicios: están en el suelo, en mantas grises de mugre; los médicos llevan batas manchadas de sangre, las medicinas escasean.

Los llantos de los parientes que han logrado escapar también escasean. Vienen de un país donde los talibanes han prohibido la música –tener en casa un cassette se paga con cárcel y bailar en una boda, también– y han impuesto la *burka*, un vestido que cubre todo el cuerpo, con pequeños orificios para ver.

Aquí, en la zona tribal, en el círculo, Zarghi habla de su hijo:

–Fazel ya no podía caminar, lo traíamos cargando la mayor parte del tiempo, como a los más pequeños, pero nos faltaron brazos.

Zarghi era comerciante, tenía ingresos, dos mujeres y cinco hijos. Fazel era el mayor, por eso, aunque se sintiera cansado, tenía que caminar. Además de sus esposas, en el grupo venía su padre y su madre, un tío y su esposa con dos hijos.

Ninguna de las mujeres está cerca. Sólo los hombres hablan con los extraños, por medio de un intérprete pasthun, uno de los suyos que estudió medicina en República Dominicana. El viento, siempre cargado de arena, arrastra el papel periódico en que nos sirvieron unas costillas de cordero, única comida del día.

–Ayer... –dice Zarghi– y las palabras se niegan a salir. Desde que nació no ha visto más que destrucción, armas, heridos, niños que mueren, quizá él también fue un combatiente contra los ingleses, los rusos o los talibanes que fueron ocupando sucesivamente el poder, pero también se quiebra al hablar de la muerte de su hijo mayor.

–Caminamos muchas horas y, por la noche, nos sentamos a descansar porque había niños... yo no me di cuenta, hasta que mi tío me dijo que Fazel no se movía. Estaba muerto.

–¿Cómo?

–Se murió

La familia se quedó junto al cuerpo, esperando la luz del día. No podía volver atrás ni avanzar.

–Lo enterramos por la mañana, no podíamos hacer otra cosa – dice Zarghi y ahora es la voz del traductor la que tiembla ligeramente. Entre relatos de hombres que perdieron un brazo cuando estalló una granada cerca de ellos o de los que perdieron una pierna al pisar una mina personal, un niño que muere de hambre y cansancio tiene su lugar.

Sobre todo porque en Afganistán y Paquistán los hijos mayores lo son todo, como en los tiempos bíblicos. Los derechos de primogenitura sobre la herencia y la jefatura de la familia son respetados. Ni siquiera el nuevo Departamento de Promoción de la Virtud y Prevención del Vicio, creado por los talibanes, ha osado ir contra esa tradición.



Cerca de aquí, los bombarderos de Estados Unidos atacan las montañas, donde se encuentran los refugios de ese antiguo aliado, Osama Bin Laden, quien ha mordido la mano del amo. Excepto la cadena CNN, protegida por el ejército estadounidense, ningún medio occidental ha logrado cruzar la frontera en cinco días.

Aquí es donde coincidimos Zarghi y yo. Él está aquí porque quiere llegar a una zona para refugiados. En las noches, traficantes de personas llevan a los recién llegados hasta los campamentos, donde viven miles, millones de personas, y una más ni se nota. Sólo entre ellos saben quién es quién, pues afganos y paquistaníes se parecen tanto que resulta imposible distinguir uno de otro, ni siquiera por el idioma pues hablan pashtún.

Yo estoy aquí para contar historias de la guerra. Represento a un periódico pequeño de México, un país que las autoridades de la embajada de Afganistán en Paquistán –una de las tres únicas sedes diplomáticas que el gobierno talibán tiene en el mundo– consideran una colonia de Estados Unidos y, por tanto, me adelantan que nunca tendré visa para cruzar la frontera rumbo a Kabul o cualquier otra parte de su territorio.

Otros andaban por aquí, a unos pasos de la ruta del transporte de las alfombras, en el ejercicio de un comercio de drogas que ofrece el más agudo de los contrastes: autos deportivos que abren sus puertas hacia arriba junto a casas de adobe.

### 3.1.1 UNO NUNCA SABE CUANDO LE TOCA

La tarde en que me mandaron a la guerra era típica de una redacción. Hacia las cinco de la tarde, el desierto de la mañana se había convertido en un enjambre aparentemente febril y desordenado; el piso encerado era una pista para el ir y venir de los reporteros con las copias de sus notas, y las computadoras parpadeaban insensibles ante la adrenalina que los jefes de sección suelen soltar antes y después de ir a las juntas de evaluación con el director.

El director general, Pablo Hiriart<sup>59</sup>, salió de su oficina y cruzó la redacción, casi sin saludar, de extremo a extremo, sin detenerse, hasta que llegó ante mi escritorio:

–Don Hermes –dijo– hay que cubrir el lado humano de la guerra. Ya hablé con el gerente.

La noticia me tomó por sorpresa. No lo esperaba. En honor a la verdad, uno nunca sabe cuándo le toca. Las redacciones de los medios de comunicación son como una gran mesa de ruleta, un reino del azar. Muchos son los que aspiran a la primera plana, pero sólo unos cuantos cotizan en ella. Generalmente el éxito depende de la fuente que le corresponda cubrir: la Presidencia de la República, por ejemplo, garantiza muchas primeras planas. La guerra, también. Pero no es lo mismo.

–Ten mucho cuidado –recomendó. Y me dio un fuerte apretón de manos.

Nunca lo hubiera imaginado: hacía tres semanas que *La Crónica* tenía dos enviados en los conflictos internacionales de la temporada, la inminente guerra de Estados Unidos contra Afganistán, como represalia por la protección que, sostenía, el gobierno talibán de Kabul otorgaba a los terroristas que organizaron el atentado contra

---

<sup>59</sup> Pablo Hiriart Lebert se inició como reportero en el semanario *Proceso*, trabajó en *La Jornada*, dirigió *Notimex* y *El Nacional*. Actualmente, en 2009, acaba de lanzar un nuevo proyecto diario, *La Razón*.

las Torres Gemelas de Nueva York<sup>60</sup>, y la Segunda Intifada en el largo conflicto entre Israel y Palestina.

–Mandas diario, ya sabes –agregó. Y sí, ya sabía: la crónica diaria, o la nota en caso de apuro, indica que sigues vivo.

Pero así son las redacciones, están hechas de costumbres: los que saben escribir hacen crónicas, los “noteros” cubren fuentes, los que tienen capacidad para investigar hacen reportajes, los nuevos dejan el título universitario en el cajón y van por el café para los reporteros. Los castigados terminan la guardia *caballona* a las dos de la mañana.

No hay en cambio ninguna regla ni tradición para crear y ubicar al corresponsal de guerra.

–Cubrir el lado humano de la guerra –repetí para mí mismo mientras el director se retiraba a pasos acelerados, como siempre, hasta la mesa del subdirector, el segundo de abordo–: don Hermes se va a la guerra.

Las mejores órdenes llegan así, por sorpresa. Entre reporteros, era lo suficientemente amplia, precisa y suficiente. Significaba: te vas a Afganistán.

–Es una gran oportunidad –pensé–. Es la fiesta de graduación de un reportero.

Cualquiera puede rechazar la orden, aunque las redacciones tengan una organización altamente jerarquizada. Las secciones son como pequeños reinos con sus batallones. Pero no son las jerarquías sino algo más íntimo, la propia vanidad, lo que

---

<sup>60</sup> El 11 de septiembre del 2001, militantes de Al-Qaeda secuestraron cuatro aviones y estrellaron dos de ellos contra las Torres Gemelas del World Trade Center, el símbolo mundial del capitalismo. Los edificios se derrumbaron y fueron el centro de atención mediática. Otro avión tenía como objetivo El Pentágono, al cual alcanzó en una esquina. El cuarto avión se estrelló en un campo abierto. El total de víctimas del atentado fue de 2,973 personas.

mueve a los reporteros. Ni el dinero, porque no lo hay, ni la aventura, escasa, generan tantos sacrificios y desvelos como las creencias personales y el nombre propio en la primera plana.

En ningún momento pensé en negarme a ir, al contrario, sentí la urgencia de salir corriendo al aeropuerto. Meses después, cuando ya había pasado todo, reflexioné sobre los riesgos del ímpetu y las ventajas del miedo.

No me pagarían más por estar en zona de guerra. No podría conseguir un seguro de vida, porque ni los bancos ni las aseguradoras corren el riesgo. No tendría un seguro de gastos médicos mayores: muerto sería menos costoso para mi familia que herido. A cambio, me graduaría como reportero con la cobertura de una guerra.

A pesar de su trascendencia, la orden era muy parecida a otras, en otras redacciones, con otros jefes. Así empezaba siempre todo.

La mayoría de los enviados especiales para cubrir la guerra ya habían llegado al lugar más cercano posible, Islamabad, capital de Paquistán<sup>61</sup>. Sólo tenía que preocuparme por alcanzarlos, antes de que empezaran los bombardeos.

Era obvio: en el momento en que empezaran los bombardeos, Paquistán cerraría su aeropuerto... y adiós cobertura, pues ningún medio, ni siquiera la CNN protegida por el ejército de Estados Unidos, había logrado acercarse más por otros frentes. Entre paréntesis, por fortuna, llegué un día antes de que empezara el bombardeo y, efectivamente, el aeropuerto fuera cerrado.

---

<sup>61</sup> El gobierno paquistaní había expresado su respaldo al de Estados Unidos para combatir el terrorismo. Diversas manifestaciones locales contra esa actitud gubernamental habían sido violentamente reprimidas en Karachi, la segunda ciudad en importancia. La cadena de televisión árabe Al-Jazeera había transmitido un mensaje del principal sospechoso de los ataques a las Torres Gemelas, Bin Laden: “no sorprende que la nación musulmana de Paquistán se levante para defender al islam, porque está considerada como la primera línea de defensa del islam en la región, al igual que Afganistán fue considerado la primera línea de defensa de sí mismo y de Paquistán contra la invasión rusa de hace más de veinte años”. Así pues, no había ninguna duda del lugar a dónde ir.

Saber a dónde llegar y qué traductor se necesita son las primeras preguntas que debe responder un enviado especial a la cobertura de una guerra. Pero todavía le falta resolver dos pequeños inconvenientes: que lo dejen entrar al país donde va, Paquistán, y que lo dejen pasar por los aeropuertos internacionales que tienen mayores conexiones de vuelo, o sea, Estados Unidos.

Así que lo primero que hice fue telefonar a mi casa:

—¿Cuándo vence mi visa gringa? —pregunté sin explicar para qué la quería. Nadie se extrañó. Con el tiempo, la pareja del reportero termina por acostumbrarse a las preguntas sin relación con la vida cotidiana.

Es conveniente que un reportero siempre tenga vigente su visa estadounidense. La mayoría de las oportunidades se pierden por descuidar ese detalle. Cuando uno empieza en el oficio, suelen mandarlo al extranjero en los viajes que organizan los organismos para promover el turismo, por varias razones: para castigar al reportero de la fuente, cuando no hay a quien premiar o cuando el medio no quiere distraer a un reportero experimentado.

La segunda llamada fue a la oficina de prensa de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

¿Tenemos embajada de Afganistán en México?

—No.

—¿Tenemos embajada de México, consulado, encargado de negocios o cónsul honorario en Afganistán?

—No.

—¿Tenemos embajada en Paquistán?

–No.<sup>62</sup>

–¿Tenemos embajada de Paquistán en México?

–Sí.

Con los datos en la mano, dejé los trámites para el día siguiente. Ninguna embajada que se respete da servicio al público en la tarde. Mientras tanto, hablar a agencias de viajes, aerolíneas, a los enviados del periódico, a los amigos de la agencia de noticias *Notimex*.

Ese día, poco antes de abandonar la redacción, hice un pequeño recuento:

¿A dónde ir? A Paquistán, vía Houston, directo a la capital, Islamabad.

¿Qué lengua hablan? Punjabi, pasthún y urdu.

¿Pendientes? La visa, el traductor y tratar de explicarme lo que estaba pasando.

Hasta ese día tenía una idea general del conflicto: leía las notas de primera plana en dos o tres periódicos, pero hasta ahí.

En México, mi tarea consistía en formar nuevos reporteros para *La Crónica*<sup>63</sup> y traía otros temas en las manos, pero ese día sentí que la guerra era prioritaria.

---

<sup>62</sup> La actual embajada de México en Paquistán se instaló con base en un acuerdo firmado por el presidente Vicente Fox Quesada y el presidente Pervez Musharraf el 2 de diciembre del 2004.

<sup>63</sup> En el 2001 era la segunda vez que pasaba por la redacción del diario. Previamente, en 1995 Pablo Hiriart me había invitado para reclutar a integrar la redacción, principalmente reporteros, del periódico *La Crónica*. De aquel equipo salieron nombres que hoy tienen columnas políticas, como Salvador García Soto, autor de **Serpientes y Escaleras** en *El Universal*; José Yuste, autor de **Activo Empresarial**, en *Excelsior*; Marco Antonio Mares, de **Ricos y Poderosos**, en *El Economista*. Otros llegaron a ocupar cargos directivos, como Felipe González Castañeda, coordinador de Comunicación Social del Senado de la República, y Esperanza Barajas, responsable de comunicación del Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal.

–Estimado Toño, le dije al subdirector, ahí te dejo a mis muchachos, voy a tomarme un café para que me caiga el veinte.

Antonio Dávila, siempre tan propio, pero con la corbata floja y el cuello de la camisa desabotonado, me dio el segundo apretón de manos de la tarde:

–¡Órale!

La economía de palabras es inversamente proporcional al afecto entre compañeros. Los hechos son la mejor garantía de amistad.

Cinco o seis horas después de recibir la orden, tenía clara la ruta para llegar, pero no sabía cómo decírselo a mi familia. Hasta ese momento todavía no me había pasado por la cabeza cómo explicar a mi familia que me iba a la guerra.

Con esa preocupación abandoné la redacción de *La Crónica*, que competía por un lugar dentro del panorama editorial nacional. El diario tenía cinco años de vida. Su fortaleza residía, paradójicamente, en su debilidad<sup>64</sup>.

Así que en cuestión de horas ya estaba yo en busca de una historia que contar, sin haber convencido a mi familia, sin seguro de vida, pero con las vacunas que necesitaba: malaria, tétanos, hepatitis, tifoidea.

Pero por más vacunas que tenga, hay que beber el agua que haya y comer la comida que se pueda conseguir. En el terreno de los hechos, estar a cuatro horas por carretera de la capital, Islamabad, es como si estuviera en el siglo XVI.

---

<sup>64</sup> Un estigma político –la creencia de que pertenecía al expresidente Carlos Salinas de Gortari– le imprimía un marcado interés en los temas sociales, como si quisiera lavar el pecado que le adjudicaban con la denuncia de las injusticias, la pobreza, los rezagos. Era un diario pequeño. Tiraba 40,000 ejemplares, de los cuales regalaba 4,500 por un sistema de suscripciones y convenios. Los voceadores lo ofrecían a mitad de precio en las colonias y en algunas universidades públicas y privadas. La preocupación del diario por los temas sociales contrastaba con su posición en el terreno de la política real, totalmente contraria a los dirigentes del Partido de la Revolución Democrática. Eran enemigos públicos e irreconciliables

Escogí la zona tribal fronteriza porque el enviado de un periódico pequeño no cuenta con las mismas ventajas de un representante de las grandes cadenas: ni el gobierno le abre las puertas y le concede exclusivas, ni puede pagar por las entrevistas a personajes que llegan hasta el lobby del hotel para contar historias extraordinarias que algunos reporteros redactan para sus medios.

Pero tampoco tiene los recursos económicos y la tecnología para transmitir su información si lograra cruzar la frontera en forma clandestina. Otro problema consiste en la imposibilidad de conseguir guías que se atrevan a cruzar esa línea imaginaria donde se ha visto volar por los aires a más de uno que puso el pie en el lugar equivocado.



### 3.1.2 LOS GUERREROS SAGRADOS ESPERAN EL LLAMADO

Ayer<sup>65</sup> estuve en Lundi-Kotal, en la misma zona tribal de la franja fronteriza, con las montañas a la vista. Mientras caía el sol, un grupo de voluntarios del Talibán pegó sus turbantes en la tierra suelta, después levantó las manos y oró por Alá. Regresaban de territorio afgano, donde les dijeron: esperen hasta que los americanos pisen el suelo.

Era un grupo de seis jóvenes, encabezados por Sher Muhammed, quien también condujo la oración y habló con el entusiasmo de los cruzados. “El Talibán nos dijo que no tienen comida y que no podemos hacer nada contra los aviones, pero cuando lleguen los americanos los estaremos esperando: tenemos armas y tenemos fe. Ellos no tienen fe”.

Los medios gustan de llamarlos guerreros sagrados, *holy warriors*. Quizá alguno de ellos nació en 1979, el año que los rusos invadieron Afganistán con cien mil soldados<sup>66</sup>, y creció viendo la resistencia de sus compatriotas contra los helicópteros MI 24, primero solos y después con la ayuda de Estados Unidos, cuyos enviados organizaron y financiaron a los talibanes.

Sher, líder del grupo que regresó de Afganistán, dice que por el momento guardaron los AK 47 o *cuernos de chivo*.

—La guerra todavía no empieza, empezará cuando los americanos toquen tierra y los estamos esperando.

---

<sup>65</sup> El reportaje completo se publicó el 21 de octubre del 2001 en el suplemento *Reportajes y Lecturas* del diario. La visita debió ocurrir dos días antes.

<sup>66</sup> Aprovechando la división política interna, los soviéticos optaron por el grupo encabezado por Babrak Karmal y lo llevaron al poder mediante el derrocamiento y la ejecución del presidente Hafizullah Amin, “entre la Navidad de 1979 y el año nuevo de 1980”. En una época dominada por la Guerra Fría, Estados Unidos intervino posteriormente para apoyar a los disidentes inconformes con el nuevo gobierno. Otra vez, las potencias ponían las armas, y los afganos, los muertos. Para mayor información panorámica de la historia afgana, consultar *“Afganistán, encrucijada estratégica del Asia Central”* de Santiago Quintana Pali.

No son los únicos a los que rechaza el Talibán, en espera de mejores tiempos. Ellos pertenecen al grupo étnico pashtún, el mismo de los talibanes, localizado a lo largo de mil kilómetros de frontera. De acuerdo con sus dirigentes, al menos 2,000 voluntarios del partido religioso Jamaat-i-Islam y Jamiat Ulema-i-Islaman fueron rechazados por el Talibán “por el momento”.

A diferencia de la mayoría de indígenas mexicanos, en Afganistán los grupos étnicos suelen estar encabezados por líderes de notable riqueza, como Haji Salamat Khan Orahzi, cabeza de los malik y multimillonario inversionista en Arabia Saudita. El viernes pasado declaró al diario Dawn que el Talibán rechazó la ayuda de su tribu, pero le pidió esperar su llamado.

Sher y sus seguidores llevan la barba crecida y aunque las armas no están a la vista, no sería extraño que estuvieran detrás de las paredes de lo que parecen casas abandonadas. Estamos en un patio, sentados en el piso; aunque hay poca luz al anochecer, se puede observar que, aquí y allá, hay hombres vigilando.

Para hablar con Sher esperé todo el día en el mismo lugar, en el patio de tierra, sin un árbol para protegerse del sol, un paraje muy parecido a Chimalhuacán, en el estado de México. El traductor desapareció y me dijo que convencería a algún *holy warrior* de su tribu. Desapareció y entonces recordé que el día que lo conocí llevaba en el auto un *cuerno de chivo*, un Kalisnikov como se conoce aquí.

Era notorio que desconfiaban de mí. Nunca habían oído hablar de un país llamado México. La mayoría crecieron recitando el Corán en las madrasas o escuelas. A sus ojos, era un infiel, un potencial enemigo, pero mi piel no es blanca y eso ayudó<sup>67</sup>.

---

<sup>67</sup> Para un indio mexicano resulta llamativo el racismo contra los blancos aunque entre los propios guerreros sagrados haya quienes son, para decirlo en pocas palabras, igualmente blancos y de ojos claros. A lo largo de su historia, Afganistán ha sido invadido lo mismo por Inglaterra, que por Rusia y Estados Unidos, lo que pudiera explicar el mestizaje y el resentimiento.

### 3.1.3 PROHIBIDA LA TV, NO LA QUÍMICA.

Un día antes, desde Rawalpindi, había enviado una nota al periódico: *Un holy warrior del talibán clava su mirada metálica, un afilado cuchillo carnicero, en el enviado: “no es miedo, lo prohíbe la sharia” –aclara para explicar su negativa a dejarse fotografiar.*

*La sharia es el canón de la ley islámica. El talibán, siguiendo a Arabia Saudita, la reinterpretó y ahora prohíbe ver televisión y oír la radio, pero permite a los elegidos, a los guerreros, estudiar química, computación y ciencias en inglés.*

*–¿Por qué no están peleando en Afganistán? –le pregunto mientras le comento que en todo el país hay protestas, manifestaciones, gases lacrimógenos contra la población descontenta.*

*–Estamos esperando*

*–¿Esperando qué?*

*–Esperando*

*–¿Tienen armas?*

*–Tenemos armas que no se ven –dice en pasthún, aunque el intérprete, que lo conoce, dice que habla un inglés fluido. El guerrero sagrado, un soldado de la yihad o guerra santa, prefiere alentar los temores de occidente sobre un eventual ataque biológico.*

*En las principales ciudades de Paquistán se han repartido miles y miles de volantes con una cita del Corán en lenguas urdu, pasthún, baluchi, sindhi, punjabi y shina:*

*“Tienes que pelear contra ellos. Dios te ayudará y les dará mucho dolor a ellos. Dios te ayudará porque el martirio limpia los corazones de la nación”.*

*–¿Irán a la yihad?*

*–Iremos cuando nos llamen.*

*–El mulá Omar ya los llamó...*

*–Llamó a la yihad en Afganistán y ahí ya están peleando –dice.*

*En efecto, en Afganistán la Yihad empezó contra los ingleses, siguió contra los rusos y ahora van contra los estadounidenses y sus aliados.*

*Mientras la guerra sigue, en otros ámbitos, desde 1992 dos empresas, Unocal y Bidas, se disputan el gasoducto de Afganistán. Las petroleras Royal Dutch Shell, Exxon, Enron, Unocal buscan el control del petróleo en la región, incluida la ruta Turkmenistán-Irán-Turquía, pasando por Afganistán.*

*Por eso, uno puede pensar que la guerra continuará. Algunos como Sher, le encuentran un motivo religioso. Su grupo no tiene dudas: el bombardeo es contra el Islam.*

*Ni hablar del terrorismo y el ataque contra las Torres Gemelas<sup>68</sup>.*

*En el terreno baldío, los jóvenes se arrebatan la palabra entre sí, excepto cuando habla Sher, y cuentan que en Afganistán faltan alimentos, agua y medicinas, “pero el Talibán tiene la fuerza de Dios”.*

*Los medicamentos también escasean en los cercanos campamentos de refugiados afganos de Peshawar, donde viven más de 100,000 personas. El Ministro de Salud de Paquistán, Adbul Malik Kasi, advirtió que existe la posibilidad de una epidemia de malaria y reveló que tiene registrados dos casos de fiebre hemorrágica del Congo.*

*Pero nada disminuye el entusiasmo de estos jóvenes:*

*–Estamos listos para pelear, no tenemos miedo a morir. Ganas con la muerte, pues si mueres peleando irás con Alá– afirma Sher.*

*El grupo forma parte de la madrasa Jamia Imdadul-i-Suloom Islamia de Peshawar. Aunque el viernes pasado agredieron a varios reporteros durante la protesta del primer Viernes Santo desde que empezaron los bombardeos, Sher dice que practican una religión de paz y respeto.*

*–No atacamos a los extranjeros, nada más a los americanos– asegura unos de ellos.*

---

<sup>68</sup> Después del atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001, el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, declaró el 16 de septiembre la Guerra Contra el Terror y acusó al gobierno de Afganistán de proteger las actividades terroristas de Osama Bin Laden. El gobierno militar que Paquistán, encabezado por el general Pervez Musharraf, declaró que apoyaría plenamente al gobierno estadounidense para perseguir a los terroristas que se ubicaran en su territorio. Mis entrevistados eran perseguidos, seguramente sus nombres son ficticios, pero resalta su convicción y su fe.

*Sher y su grupo –vestido apenas con una especie de camiseta– parecen condenados a una guerra en la que sólo tienen la voluntad y la confianza en que Osama Bin Laden<sup>69</sup>, señalado como responsable de los atentados terroristas del 11 de septiembre en Nueva York, ganará la batalla.*

*–Nuestra misión –dice– es defender el Islam, el mensaje de El Profeta y aceptar la decisión de Alá.*

---

<sup>69</sup> Bin Laden fue un aliado de Estados Unidos en la lucha contra los rusos después de 1979. Sus empresas fueron las encargadas de construir en las montañas los refugios antiaéreos para los talibanes. En algún momento, empezó a rebelarse contra los estadounidenses, abandonó sus negocios petroleros y junto con sus cuatro esposas y sus 15 hijos se trasladó a vivir en cuevas con los afganos. En 1998, por primera vez, un presidente de la potencia más poderosa del mundo, Bill Clinton, se refirió a él por su nombre y lo calificó como “el más importante organizador y patrocinador del terrorismo en el mundo”. Diez años después de aquella declaración y siete después de los atentados del 11 de septiembre, Bin Laden sigue libre.

### 3.2 MORIR EN LA TIERRA DE DIOS

*Belén. 2 de noviembre de 2001.*— El misil destruyó la pared junto con la cuna del pequeño Ziad. Sus dos hermanos mayores salvaron la vida de milagro, aunque el proyectil, disparado desde un helicóptero, dejó al descubierto las varillas del techo y del piso.

Sobre la cama de los hermanos quedó un montón de cascajo, pedazos de cemento y polvo, un signo del desolador panorama en el campamento de refugiados palestinos de Al Azza, en la tierra donde nació Jesús. De Ziad no quedó nada.

Cuando llegué al lugar de los hechos todavía olía a quemado, los marcos de las ventanas de aluminio yacían en el piso. En el último piso de un edificio de cinco, todo estaba despedazado por armas de fuego: los muebles, la sala, la cocina, el baño. Durante dos semanas el campamento había vivido bajo fuego artillado.

Aunque la casa del pequeño Ziad es la primera a la entrada del campamento, burlar al ejército israelí que impide el acceso al mismo es difícil. Así que llegué oculto en una ambulancia, aunque aquí es común que les disparen<sup>70</sup>.

Para llegar aquí primero tuve que convencer a las autoridades paquistaníes para que autorizaran mi salida con un destino diferente a México y después obtener dos visas. De las casas de adobe y los llanos donde el viento arrastra arena, viajé al lujo sin límite de Abu Dhabi, la capital de los Emiratos Árabes Unidos, y de ahí a Ammán, capital de Jordania, el país que tiene dos millones de refugiados palestinos y hace frontera con Israel, para cumplir una orden de trabajo:

---

<sup>70</sup> Varios informes de Amnistía Internacional hacen referencia a la actitud permanente del ejército israelí de impedir el acceso de las ambulancias a los campamentos de refugiados palestinos, a pesar de la existencia de heridos, así como la de disparar contra ellas. Al respecto, se puede consultar un informe que hace referencia a los primeros meses de la Segunda Intifada, *A salvo de escrutinio: violaciones a los derechos humanos cometidas por la Fuerza de Defensa Israelí en Yenín y Nablus* bajo el AI: MDE 15/149/2002(s).

–Ve si puedes entrar a un campamento palestino en Israel –me dijo Pablo Hiriart por teléfono. La guerra permanente entre israelíes y palestinos se había recrudecido una vez más<sup>71</sup> y una vez más la prensa de todo el mundo le reservaba espacios en primera plana<sup>72</sup>.

Los campamentos palestinos son considerados por el gobierno de Israel como nido de terroristas. Después de las protestas callejeras por el sacrilegio cometido por Ariel Sharon en septiembre del año pasado, hubo disparos de civiles palestinos desde los campamentos contra ciudadanos israelíes. El ejército israelí respondió con tanques y misiles y asesinatos selectivos de los dirigentes de los radicales como Hamas y Al Fatah.

Ziad era una “pérdida colateral” como muchos otros inocentes. A diferencia de la primera Intifada de 1987, la actual presenta mayor violencia armada<sup>73</sup>, pero su naturaleza es la misma: el sexto ejército más poderoso del mundo contra civiles desarmados y fundamentalistas pobremente armados, pero decididos a hacerse explotar como hombres-bomba en ataques terroristas contra los soldados y la población civil judía.

Estaba yo en Belén como turista donde no había turistas. A fin de cuentas era la mejor cobertura: no tenía acceso al Ministerio del Interior ni a las conferencias de prensa, era un católico fanático que deseaba visitar los lugares santos de su religión a pesar del peligro.

Aunque los mexicanos no requieren visa para entrar a Israel, en el consulado israelí en Ammán los agentes de migración me hicieron esperar cuatro días, por llegar

---

<sup>71</sup> El ejército de Israel ocupó Belén y otras cinco ciudades palestinas después del asesinato del ministro de turismo, Rehavan Zeevi, el 17 de octubre del 2001, acreditado al Frente Popular para la Liberación de Palestina, en venganza al asesinato de su líder, Mustafá Zibris.

<sup>72</sup> La ocupación de Belén era un episodio dentro de lo que conoce como Segunda Intifada (sacudida) o Intifada de al-Aqsa, que empezó poco después del 28 de septiembre del 2000, fecha en que el dirigente israelí Ariel Sharon visitó la Cúpula de la Roca, lugar sagrado de los musulmanes, lo cual se consideró como una provocación. Dos días después, jóvenes palestinos apedrearon el Muro de los Lamentos, lugar sagrado de los judíos.

<sup>73</sup> En los primeros tres meses de la Segunda Intifada, el ejército de Israel mató a 484 palestinos y demolió 116 casas palestinas, especialmente las que se encuentran a la orilla de la carretera.

desde Paquistán, considerado un refugio de los talibanes que proclaman la desaparición de Israel.

En Ammán, donde tenía que pedir la comida a señas y extender la mano con los dinares (cada uno valía dos dólares) para que me cobraran, encontré a una mexicana ligada a organizaciones no gubernamentales con trabajo en los campamentos.

Al cuarto día me entrevistó un agente de migración que más parecía del servicio secreto, del Mossad.

–¿Qué vas a hacer a Jerusalén? –me preguntó en perfecto español.

–Voy a visitar la tumba de Jesucristo –mentí, consciente de que decir la verdad significaría que me negaran la entrada. No llevaba cartas de acreditación de *La Crónica* para solicitar el ingreso como periodista y no podría obtenerlas en varios días más.

El agente de migración me preguntó sobre México y mi estado natal, me habló de Guadalajara, Jalisco, y charlamos sobre la obra de Juan Rulfo. El creía que Carlos Fuentes, y yo lo escuchaba con asombro, no había escrito nada sobresaliente después de *La Región más transparente* y la *Muerte de Artemio Cruz*, sin contar sus libros de ensayos.

Creo que me autorizó a cruzar la frontera no porque creyera en mi dicho, sino porque concluyó que representaba yo a un periódico sin influencia con un reportero perdido en medio del conflicto.

Así que ahí estaba: los amigos de la mexicana de Ammán habían logrado que en Jerusalén me metieran en una ambulancia. En las calles, los tanques de Israel habían tomado los lugares sagrados del catolicismo, entre ellos Belén, la tierra de Jesucristo. La iglesia que se erigió sobre el pesebre de la leyenda se veía desde la casa destruida de Ziad, una de las más de 50 baleadas desde helicópteros.



–¿Cómo se puede uno sentir si pierde un hijo, si no tiene casa, si no puede dormir, si a cualquier hora pueden aparecer los soldados y volver los disparos?– pregunta la madre del pequeño Ziad, mientras enseña la destrucción de su casa y el milagro de que sus hijos mayores hayan salvado la vida.

Los refugiados palestinos son pobres, pero menos pobres que los nuestros: las casas son de concreto, con agua y drenaje, energía eléctrica. Durante mi estancia de dos días en el campamento, guiado por un taxista palestino que conduce un Mercedes Benz, visité 20 de ellas.

Los palestinos son refugiados en su tierra. Gebren Saalman Gebren y su esposa Hanna vivieron diez días de terror bajo los disparos del ejército israelí y perdieron todo, menos la decisión de quedarse y reconstruir desde las cenizas su casa incendiada.

Mientras recorremos los restos de la destrucción, evitando los escombros, la pareja nos cuenta que el campamento de refugiados de Al Azza es uno de los más antiguos: fue creado en 1967 para ubicar a los desplazados de los predios que ocupó Israel para extenderse al norte de Jerusalén.

Aunque aparentemente existe un motivo religioso irreconciliable entre las causas de los enfrentamientos, yo creo que el pleito es por la tierra. El principio se puede fechar, arbitrariamente, el 5 de mayo de 1948, cuando la Organización de Naciones Unidas estableció el Estado de Israel en territorio palestino. Entonces había unos 650 mil judíos y hoy suman más de siete millones que, lógicamente, requieren territorios y recursos.

–La casa era nueva, la construimos hace dos años –explica Gebren– y ahora todo es ceniza, pero estamos vivos y vamos a empezar de nuevo, paso a paso, con la ayuda divina.

Además del dinero, lo más difícil para Gebren y su familia será conseguir el permiso para la reparación de la casa pues, como todos los palestinos, no pueden

hacer nada sin la autorización del gobierno israelí, el cual los niega por sistema y derriba las casas palestinas en mal estado para dar el terreno a familias judías.

En territorios que originalmente eran palestinos hay enclaves judíos vigilados por soldados. Hebrón, al sur de Belén, por ejemplo, es una ciudad palestina de más de cien mil habitantes que tiene en su interior un asentamiento de unos pocos centenares de judíos.

Después de recorrer las casas baleadas, porque sus dueños presuntamente están vinculados con las organizaciones radicales como Hamas, estuve en Belén, patrullado por tanques, vigilado por retenes que exigen identificación a cada paso.

Las iglesias estaban desoladas, ni un alma. El turismo se cayó. Hace semanas que ningún turista duerme en la tierra de Dios. Nadie, ni los católicos más fervientes.

–En 15 días no vendí nada, ni un artículo –afirma Johnny Canavati, de los Canavati de Monterrey, Nuevo León, en su tienda de imágenes religiosas.– Además, tuve que cerrar mi hotel, porque nadie se queda a dormir aquí.

No es para menos pues aquí el ejército israelí suele entrar con tanques en los hoteles.

Cuenta la periodista española Carmen Hernández una anécdota que encierra toda una lección para explicar la situación en esa región de Oriente Medio:

Un día, recién inaugurado el hotel Belén, un tanque del ejército israelí irrumpió en el local y derribó puertas y ventanales, hasta llegar al mostrador.

Un soldado salió del tanque y, educado, preguntó al dueño, quien bajaba las escaleras del primer piso, asustado por el estrépito de la destrucción:

–¿Perdone– preguntó el militar: es éste el hotel Intercontinental?

–No señor –respondió el dueño, comprensiblemente muerto de miedo.

–¿Sería tan amable de indicarnos dónde está? Nos dijeron que tomáramos ese hotel.

Y el dueño del hotel echó a caminar seguido por el tanque y un grupo de soldados rumbo al hotel Intercontinental.

El taxista me condujo por el camino que hizo el tanque: el humo en las paredes perforadas por las balas, las casas derribadas por los bulldozers del ejército israelí, indican quién tiene ganada la guerra. El gobierno sostiene que en los campamentos palestinos se refugian los extremistas que recurren a ataques suicidas con explosivos.

A diferencia de la frontera Afganistán-Paquistán, aquí la guerra se respira: los tanques están en las calles. Uno se vuelve parte de una imagen mil veces repetida en la televisión: los jóvenes palestinos lanzando piedras a los tanques israelíes, las barricadas en los barrios, los fotógrafos cubriéndose pero disparando sus cámaras<sup>74</sup>.

Esas imágenes, de tan repetidas, se vuelven cotidianas, ya no se ven o ya no tienen el mismo impacto. La muerte de niños, tampoco. Shaheed, “el que siempre estará vivo”, y su hermana Malak jugaban en la sala de su casa cuando explotó un misil lanzado por los soldados israelíes. Ambos murieron.

Los niños muertos en la guerra son lo mismo palestinos que judíos:

Rinah Wared, de 10 años, jugaba en el patio de su escuela cuando se oyó un disparo y cayó al suelo, la cabeza ensangrentada, la muerte instantánea. Rinah era palestina. El agresor, un oficial del ejército israelí, fue arrestado y condenado a 28 días de cárcel.

---

<sup>74</sup> De acuerdo con un recuento de Amnistía Internacional, en los primeros tres meses hubo 13,541 palestinos heridos y 2,756 detenidos, además de los 484 muertos y 3,669 viviendas baleadas.

Shoshana Ben-Yishai, de 14 años, regresaba de la escuela a su casa cuando la mató una ráfaga de metralleta M-16 contra un autobús. Shoshana era judía; el asesino, un terrorista palestino de la yihad islámica, fue abatido en el lugar por la policía local de Jerusalén.

Belén colinda con Jerusalén.

Dia Marwan al-Tumetzi tenía tres meses de edad cuando pasó a formar parte de la lista de 146 niños palestinos muertos en lo que va de la Segunda Intifada. Una pared, derribada por un misil, le cayó encima.

Larry tenía cinco años al ingresar a la estadística de 29 niños judíos muertos. Estaba en un restaurante con su familia cuando entró un hombre-bomba palestino y se hizo estallar con el artefacto.

Pero la estadística siempre miente, según el bando que las elabore. Para el ejército israelí, por ejemplo, Mohamed Hills, de 13 años, era un combatiente palestino, que arrojaba piedras contra los tanques, cuando fue herido en la franja de Gaza.

Los radicales palestinos luchan con piedras, y con explosivos atados a sus cuerpos, son bombas humanas que hacen estallar lo mismo contra el ejército que contra civiles israelíes. Así se enfrentan a los helicópteros artillados, los misiles aire-tierra, los tanques, los vehículos blindados y los soldados de Israel.

# CONCLUSIONES

## LAS VENTAJAS DEL MIEDO

Relatar mis experiencias como reportero implicó vencer el temor de escribir en primera persona y me permitió reflexionar sobre qué y cómo lo había hecho. He dejado pistas a lo largo del texto y ahora intentaré responder aquí la pregunta ineludible: ¿qué aporta mi tesina? Algunos consejos probados por la experiencia.

Escribí que el reportero debe abandonar los prejuicios y las ideas urbanas y presenté una escena del enfrentamiento a balazos entre dos pueblos oaxaqueños para ilustrar las consecuencias negativas que provocan, cuando uno tiene problemas para prescindir de ellos.

Dije que se trata de mantener los ojos y los oídos abiertos y narré la historia de la coca que cayó del cielo como un ejemplo de lo que se puede obtener cuando uno escucha.

Alerté sobre la necesidad de huir de los estereotipos y relaté la guerra de Chiapas y el uso de las palabras “corresponsal de guerra” y su poder de encantamiento que nos llevó a pasar por encima de la verdad de los hechos.

Dije que el reportero debe estar atento al drama humano y conté el caso de la muerte de niños en la frontera de Afganistán y en Belén, la tierra de Jesús, el hijo de Dios.

Entonces, ¿cuál es el perfil de un reportero de conflictos sociales? A partir de mi experiencia, creo que, sobre todo, debe tener empatía, es decir, la capacidad de ponerse en los zapatos de los demás. No debe tratar de juzgarlos, sino de comprenderlos.

Dice la teoría que el reportero debe basarse en hechos comprobados. Pero en la práctica las cosas suelen ser un poco más complicadas. Debemos tener presente tres cuestiones esenciales: el hecho, el nombre que se le da y la valoración del mismo. Veamos el ejemplo clásico:

Tenemos un cadáver. Ese es un hecho. Pero, la segunda cuestión es, ¿de qué se trata?, ¿un homicidio?, ¿un suicidio?, ¿un magnicidio?, ¿una muerte natural?, ¿un accidente? Ésta es una cuestión de nombre. El tercer punto es la valoración: ¿estuvo bien que haya ocurrido?, ¿estuvo mal?, ¿quién tiene derecho a condenarlo?, ¿quién es el culpable?

Uno tiene el hecho, cierto, pero, de las partes en conflicto, ¿quién dice la verdad? El reportero debe entrevistar a todos los bandos, que por lo general se reducen a dos, los agresores y los agredidos. Hay que consultar varias fuentes, por separado, y relatar las coincidencias que resulten de contrastar la información.

Pero antes de cualquier entrevista formal, el reportero tiene que pescar al vuelo, en conversaciones de paso, en la cantina, en el mercado, con disimulo. Abrir los oídos a lo que trae el aire, a los rumores de la mesa contigua, a la lengua del taxista, a la plática en el puesto de la esquina mientras cena unos tacos con coca-cola.

El segundo paso consiste en acudir a las fuentes documentales, como las averiguaciones previas del Agente del Ministerio Público y los informes judiciales, pero hay que tener mucho cuidado porque muchas veces están falseadas para favorecer a alguna de las partes, especialmente a aquellas que detentan los cacicazgos locales.

Por eso, al reconstruir un hecho, por ejemplo un enfrentamiento por tierras o por cualquier otra causa, antes de acudir a las fuentes documentales conviene informarse sobre los poderes locales, tanto los formales como los informales; siempre hay alguien que sabe quién es quién y cuáles son las relaciones entre ellos.

Las pláticas sostenidas o escuchadas y los documentos consultados permiten identificar a los personajes clave. Supongamos que ya eres reportero y sabes quién ordenó la matanza o quién disparó el arma, ¿cómo evitar que te traicionen los nervios?, ¿cómo te debes comportar a la hora de la entrevista? ¿Cómo interrogar al asesino?

La tarea no es fácil. Hay un principio que funciona para estos casos: preguntarse: ¿qué haría yo si estuviera en su lugar? La receta no funciona en otras circunstancias: una vez entrevisté a mi santo patrono, Ryszard Kapuscinski, pero el resultado fue totalmente frustrante para mí, tal vez porque uno se puede poner en el lugar de sus propios héroes.

En la cobertura diaria o en la reconstrucción de hechos, no se trata de hacer entrevistas de perfil ni un interrogatorio judicial, sino de establecer los hechos. El entrevistado estará a la defensiva y debes convencerlo de que tu único interés consiste en contar la verdad del caso; si ya hablaste con la otra parte, dile que ya lo hiciste, pero no te quieres quedar con una sola versión. Nunca cuentes lo que te dijo el adversario.

Nunca hagas preguntas directas del tipo: ¿usted los mandó matar?, o ¿usted fue el que disparó? Si sabes escuchar, los hechos se van estableciendo en la medida que transcurre la entrevista, pero debes escuchar lo que dice, no lo que tú esperas escuchar; tienes que entender los silencios, los cambios del tono de voz, el desvío de una mirada, un movimiento involuntario.

Utiliza preguntas abiertas y evita regañar al entrevistado. Muéstrate atento y amistoso. El entrevistado está leyendo tus gestos, tus ademanes, el tono de tu voz aunque utilices traductor y él no entienda una palabra de lo que dices. En condiciones de peligro, aunque se oigan los disparos, no muestres ganas de salir corriendo del lugar.

No mientas para ganarte la confianza de la gente, tienes que demostrar interés sincero en establecer la verdad. Si mientes, alguien se puede sentir traicionado y tu vida puede correr peligro.

En este sentido, el relato “el éxodo acaba en funeral” es resultado de largas conversaciones con los afganos que huían del bombardeo. Las costumbres, las creencias, el ambiente, se van mezclando para recrear el contexto en el que ocurre la tragedia humana particular.

Una buena costumbre consiste en utilizar analogías con elementos conocidos por el lector: por ejemplo, cuando digo que Islamabad, la capital de Paquistán, parece Ciudad Nezahuacóyotl con residencias de Las Lomas ubicadas aquí y allá, intento subrayar un contraste social brutal en la misma cuadra.

En la cobertura de una guerra, el criterio de noticiabilidad es la actualidad, pero hay que tomar en cuenta que las grandes agencias, las cadenas de televisión y los diarios de prestigio internacional obtendrán siempre la ventaja en la cobertura informativa: tienen las puertas abiertas.

Si un enviado especial quiere competir y obtener un espacio en su medio, debe ofrecer un relato que hable del drama humano, como la muerte de un hijo, una familia recién bombardeada, un sobreviviente, un fanático, algo que nos acerque a la naturaleza humana.

La tradición indica al estudiante que nunca envíes la información para publicarse si no tienes el panorama completo, aunque sea en tu cabeza. Esa condición, que era posible en el pasado, es cada vez más difícil de cumplir debido al desarrollo de las nuevas tecnologías.

Cuando viajé a Oaxaca pude recoger la información y regresar a escribirla en la redacción de *La Jornada*. En Afganistán tenía que enviarla todos los días, vía internet, y más de una vez me confundí a la hora de escribir los nombres; conviene recordar, por tanto, que la tarea de observación del reportero no se acaba en el momento de enviar la nota.



Evita dividir al mundo en buenos y malos para la recreación de las historias. En un enfrentamiento, ambos tienen parte de la culpa y de la razón, incluso en los grandes conflictos, como el caso Israel y Palestina que, como se documentó en la tesina, ejecutan a niños del otro bando.

Dije en el relato que el reportero de guerra se va formando poco a poco, cubriendo conflictos locales, para perder un poco el miedo y aprender a organizar la logística de una cobertura: el vehículo, el hospedaje, la transmisión de la información, el traductor si es necesario, la identificación de las fuentes.

Dije también que para ir a la guerra es necesario, además, tener el pasaporte a la mano, la visa de Estados Unidos, buena salud y ganas, muchas ganas. Pero no se puede establecer un manual porque son muchas las situaciones posibles. ¿Qué diría en un manual ante la posibilidad de aceptar la ayuda de un grupo terrorista para cumplir una orden de trabajo?

Hay riesgos que el corresponsal decide tomar o no, hay oportunidades únicas, pero algunos las aprovechan y otros la dejan pasar. Yo decidí aprovechar mi suerte.

La suerte también juega un papel. Estaba yo en Amman, capital de Jordania, sin poder cruzar la frontera de Israel y sin hablar una palabra de árabe, cuando una mujer vio cómo negociaba yo a señas la comida del día y se ofreció a ayudarme, en perfecto español. ¡Era una coincidencia extraordinaria! Parecía de cuento, pero ahí estaba, y eso no era todo.

Conversamos largo rato. Hablamos de la guerra, de cómo los israelíes controlaban al agua del Jordán, el río donde bautizaron a Jesús. Más tarde, habló de Hamas, la organización terrorista, como un conjunto de redes sociales de apoyo a los refugiados. Yo le conté cómo me habían enviado a cubrir la Segunda Intifada con la instrucción de entrar a los campos de refugiados.

Nos despedimos ya tarde y al día siguiente, temprano, me habló por teléfono al hotel para invitarme a desayunar. Ella quiso saber todo de mí, yo le conté y al final me preguntó si me daba miedo y le dije que sí, claro, cómo no, porque creía que judíos y palestinos empleaban el terrorismo.

Entonces, para mi sorpresa, me preguntó: ¿te gustaría visitar un campamento? Tengo amigos que nos pueden ayudar. Deduje que se trataba de amigos de Hamas. Era la única opción que tenía y, además, me había caído de suerte: nadie anda por ahí ofreciendo viajes de turismo revolucionario a los campamentos.

Creo que la clave estuvo en mi sinceridad y en que me veía totalmente desvalido, como un cordero perdido. Por otra parte, yo ya tenía algunos arreglos con una agencia de viajes para el transporte hasta Jerusalén, una vez que el gobierno israelí autorizara mi ingreso como turista. Si se puede, me dijo, te buscarán en el hotel.

En efecto, el primer día que me instalé en el hotel, un taxista peruano llegó a buscarme. No hubo necesidad de ningún comentario. Me llevó hasta una ambulancia de la Cruz Roja y junto con algunos voluntarios de diversos países abordamos el vehículo y entramos en un campamento que recién habían bombardeado con misiles, en Belén.

¿Por qué confiaron en un desconocido? Quizá porque les parecí sincero, bien intencionado. No lo sé, quizá porque hicieron su buena obra del día. Cuando la ambulancia se retiró, yo me quedé en el campamento, cuya entrada estaba vigilada por el ejército israelí. Salir sería más fácil que entrar, caminando.

Lo que ocurrió en el campamento ya lo he relatado. Ahora sólo quisiera insistir en el compromiso del reportero de no revelar la identidad de sus fuentes, sobre todo en zonas donde se juegan la vida por el simple hecho de ayudar a un reportero curioso. Además, el reportero se va, abandona el terreno con su nota, pero ellos se quedan, a vivir en peligro constante.

La vida del reportero está lejos de ser un destino. Su carrera es, en general, una cadena de hechos fortuitos y de su capacidad para convertir la experiencia en herramientas de un oficio que mejora con la práctica.

Cuando salí a cubrir mi primer asunto importante fuera de la ciudad, nunca me imaginé que algún día cubriría tres guerras. Tampoco, que durante los siguientes cinco años me la pasaría viajando por el país para reconstruir enfrentamientos armados entre campesinos, emboscadas y tragedias sociales.

Mientras iba en un camión hacia Oaxaca, serpenteando en la cresta de la sierra, con el barranco a ambos lados, mi ignorancia era más grande que la actual y no podía imaginar que, muchos años después y en el otro lado del mundo, recordaría ese día y sentiría que estaba cerrando un ciclo.

Lo único que tenía era miedo. El miedo fue mi mejor amigo. Nunca dejé de sentirlo: ni cuando crucé el Río Bravo y viví como indocumentado en Estados Unidos para reportar los efectos de la Ley Simpson-Rodino ni cuando balearon la casa donde realizaba alguna entrevista, mucho menos en las calles palestinas.

Como decía, mi ignorancia no me permitía imaginar que un día vería el Paso Jiber en la frontera de Afganistán y recrearía en mi imaginación un paisaje, leído muchos años después de aquel primer viaje, en alguna biografía de Alejandro Magno: él y su ejército cruzándolo, uno a uno, al borde del precipicio.

Por el camino de la vanidad concluí que yo también había hecho mi propia hazaña en el periodismo: había participado en la fundación de tres diarios y había ocupado los puestos de reportero, jefe de información, subdirector, director encargado, y director de operaciones internacionales de la agencia de noticias más importante de México, *Notimex*.

Así que frente al paso de Jíber decidí que era el momento de retirarme del periodismo. No sabía que el azar me conduciría, en cuestión de días, a las calles donde

se escenificaba la Segunda Intifada y podría decir, cuando volvieran a pasar en televisión las imágenes sin tiempo de las piedras contra los tanques, “yo estuve ahí”.

Por eso digo que la carrera del reportero se teje en el azar. En ese camión rumbo a Oaxaca yo no tenía la menor idea de lo que ocurría en Chiapas, donde el Subcomandante Marcos llevaba ya un año trabajando clandestinamente en las comunidades indígenas.

Nada sabía tampoco de la lucha de los talibanes contra las fuerzas rusas que invadieron su territorio ni de las tareas de cabildeo del senador estadounidense Charlie Wilson para dotarlos de armas contra los helicópteros artillados<sup>75</sup>.

Apenas sí sabía algo de la guerra árabe-israelí, pero seguramente no hubiera podido señalar en el mapa, sin error, la ubicación de Israel. Había oído hablar de que en México había agentes del Mossad, el servicio secreto israelí, pero no había conocido a ninguno.

Así que en el camión, mientras pensaba qué estaba haciendo, sentía un cosquilleo en el estómago, el miedo, el temor de no saber qué hacer, ni cómo ni qué preguntar. Con el tiempo uno aprende cómo y qué preguntar, pero no siempre qué hacer.

De ahí que el miedo sea el mejor amigo del reportero. Es un compañero del que nunca debemos separarnos, sin dejarnos dominar por él. No hay que caer en los extremos de ciertos reporteros hoy famosos que nunca salieron del hotel y sólo contaban al auditorio lo que estaban viendo en las pantallas de la cadena CNN *internacional*.

Tampoco hay que llegar a la temeridad de un reportero, Miguel Ángel Velázquez, que en cuanto oía la sirena de ataques aéreos en Bagdad subía corriendo al techo del hotel, sin máscara, para ver cómo caería el primer misil cargado con químicos que, se

---

<sup>75</sup> Bajo el nombre, *Juegos de Poder* se distribuyó en México una película que hace referencia a las actividades del senador republicano Wilson y su participación para dotar a las talibanes de armas contra los rusos que habían invadido el país.

decía, inauguraría la época de la guerra bacteriológica, con la intención de ganar la nota para *Notimex*.

Ni la cobardía ni la temeridad, sino el temple necesario para correr en medio de un tiroteo y pegarse a la pared, con eso basta. Un reportero tiene la ventaja de que sólo se cuida a sí mismo, pero los camarógrafos y fotógrafos tienen que, además, capturar la imagen. Los admiro.

Es el miedo lo que lleva a preguntarte: ¿qué pasaría si me muero? En Oaxaca, en una lucha de años a balazos, en comunidades por donde nadie pasa, una bala perdida puede dar en un extraño, un metiche al que nadie llamó y por el que nadie o casi nadie llegará a preguntar.

En la Huasteca Hidalguense estuve a punto de ser colgado porque los indígenas nos confundieron, al fotógrafo y a mí, con vecinos de otro pueblo que habían incendiado algunas casas en una comunidad del municipio de Jaltocán. Nunca el sonar de campanas tuvo más impacto en mí.

Ni en Oaxaca, ni en la Huasteca Hidalguense, ni en la montaña de Afganistán, nadie sabría nada. ¿Quién hablaría de ti? ¿Cómo sabrían de dónde eres y qué haces? ¿Qué es un cuerpo más donde hay decenas de víctimas, de heridos que reclaman atención?

Sin embargo, creo que es mejor caer muerto que herido de gravedad. Aunque ahora el trabajo de enviado especial es más fácil por el cambio en las tecnologías y de las comunicaciones, en las zonas indígenas y en la guerra uno no puede esperar la mejor atención médica.

Una herida grave endeudará a la familia, porque un reportero regularmente carece de ahorros, y a veces los gerentes de los medios son príncipes de la mezquindad.

Cuando iba a Oaxaca, Internet era prácticamente desconocida en los medios de comunicación. Uno tenía que ir, como se dice, al lugar de los hechos y regresar, días después, a escribir a máquina. A la hora de cubrir la guerra de Israel contra Palestina uno podía, si tuviera el temple necesario, mandar información en tiempo real y en medio de los gases lacrimógenos o los disparos de fusiles.

Por eso, tenía que cuidarme, sin ser temeroso y sin dejarme vencer por el miedo. A Oaxaca iba como quien llega a su casa después de una jornada de trabajo, confiado, pero la primera señal de alerta fue un hecho sencillo: no había patrullas de policía en el camino, ni de ida ni de vuelta.

A veces se aprende por instinto y otras por observación. Si no hay policías en el camino al pueblo de la matanza, puede significar que ya todo acabó o que hasta la policía tiene miedo, y lo tienen con razón: hay casos de hasta 17 muertos<sup>76</sup> en una sola acción, en una serie de tragedias que no conmueven a nadie.

En territorio palestino no tenía más camino que la observación. Había que identificar a los periodistas por su actitud: los experimentados parecen no conmoverse con nada, a los novatos nos tiemblan las manos.

En las calles de Palestina no sabía para dónde correr. El riesgo es quedar en medio del fuego cruzado. Todo reportero sabe que detrás de la pared puede haber un hombre armado al que le disparan desde algún otro lado, justo por donde uno viene.

Entonces se cae en la cuenta que la vida útil del reportero suele ser breve, para gente joven: a los cincuenta ya no puedes correr con la velocidad necesaria pegado a los muros, o brincar entre los obstáculos que encuentras en la vereda. La respiración se corta, el corazón se desboca y el miedo permanece en la cara.

---

<sup>76</sup> El 13 de febrero de 1986, la policía estatal de Oaxaca intentó entrar al poblado San Baltazar Chichicapan. Fue recibida a balazos, con un saldo de 17 muertos, de los cuales 17 eran policías.

Aunque a los cincuenta años ya te duelen las rodillas, estás en plenitud de tu vida; pero ahí empieza tu declive y la tendencia entre los reporteros indica que puedes acabar solo, sin amigos y muchas veces sin recuerdos, borrados por el alzheimer, un asilo para periodistas olvidados. Lo digo porque lo he visto.

En las calles de Palestina, decía más arriba, no sabía para dónde correr. Estaba en mi fiesta de graduación profesional: los tanques en las calles, el olor a pólvora, los gases lacrimógenos, los gritos, la gente corriendo.

No sabía tampoco que horas más tarde me quedaría sin dinero del periódico: el gerente decidió que no era necesario enviar más y el Director estaba de viaje. La cuenta del hotel y la alimentación empezó a correr con cargo a mi tarjeta de crédito, y un reportero siempre tiene un límite de crédito muy pequeño.

Así, en Jerusalén, decidí renunciar al periódico en la primera oportunidad. Desde ahí empecé a buscar amigos que me hicieran un préstamo para el boleto de avión de regreso. Una persona que me ha pedido expresamente no mencionar su nombre, me salvó y pude regresar a México.

No tenía muchas alternativas. Al final de las cuentas, había aprendido a hacer un periódico, de la guardia hasta el cierre de la primera plana, de la integración de una redacción a la dirección de medio centenar de corresponsales en el extranjero. Pero no nacen periódicos todos los días.

Así que decidí buscar un trabajo que me permitiera cumplir mi viejo sueño de estudiar en la Universidad Nacional Autónoma de México. Lo estoy cumpliendo, pero ahora tengo uno nuevo: compartir en las aulas, con los estudiantes, mi conocimiento del terreno.

Este trabajo académico puede ser un buen inicio porque intenta combinar la teoría con la práctica. Durante cuatro años y medio recibí de mis maestros múltiples

enseñanzas que me abrieron un horizonte más amplio sobre los efectos y el significado del trabajo profesional de los periodistas.

Si viví el oficio por pasión y por gusto, por hacer de las notas publicadas un vehículo de conciencia social, hoy creo estar en condición de comprender la cadena productiva de la información, más allá de la posición que ocupe en ella y de mis creencias políticas o religiosas.

Mis maestros y maestras me llevaron de paseo por las teorías de la *agenda setting*, del *priming* y de la espiral del silencio, entre otras. Mis compañeros de oficio me enseñaron en el día a día una tipología de conductas del periodista (inquisidor, complaciente, pesetero, informado, chayotero, partidario, etc.)

Ahora sé que cierta función que desempeñé se llama *gatekeeping* en el ámbito académico y que en él se estudia desde 1963 una tipología de las actitudes profesionales de los periodistas: adversario, difusor, intérprete, analista, abogado, pasivo, activo, neutral, pasivo-neutral, activo-neutral, pragmático, servil<sup>77</sup>.

Los textos me enseñaron las funciones que los teóricos acreditan a los medios de comunicación social como manipulación, control social, reproducción cultural o movilización política. La práctica me llevó al manejo de intereses concretos, con nombres y apellidos, a la hora de la edición.

Con una gran claridad, la doctora Robles indica que “gran parte de lo que sabemos sobre nuestro entorno social y aun de lo que conocemos del mundo, lo advertimos a través de los medios de comunicación, éstos procesan los hechos que se suscitan en la realidad “real” y construyen una realidad alterna, “mediática”<sup>78</sup>

A continuación explica que los productos periodísticos elaborados por los periodistas “portan puntos de vista y valores que responden a intereses generales (del

---

<sup>77</sup> Citados por María José Canel. *Comunicación Política*. Págs. 147-150.

<sup>78</sup> Francisca Robles. Op. Cit. Pág. 1



sistema político y económico) a intereses particulares (de los medios de difusión) y específicos (de los periodistas)”<sup>79</sup>

Pues bien, he tenido la suerte de trabajar en nueve medios de comunicación (*Diario de Nezahualcóyotl, agencia Lemus, Sol de México, La Jornada, Notimex, El Nacional, Unomasuno, Diario29 y la Crónica*) y conocí cómo funcionan los intereses particulares en la práctica.

También me permitió estar cerca de lo que en el ámbito académico se conoce como “teorías de las influencias sobre los contenidos de los medios de comunicación”: la posición de los trabajadores, las rutinas del proceso productivo, los intereses de la organización (propietarios), las fuerzas externas (gobierno y anunciantes), la ideología<sup>80</sup>.

He utilizado deliberadamente la palabra suerte en distintos momentos a lo largo del presente relato. El azar también juega su parte, una importante. Uno aprende que la función informativa corresponde a la radio, la televisión e internet. Al periódico, explicar, relatar, comentar, argumentar, persuadir.

Pero el saber por sí mismo no es suficiente en un ambiente tan competido como el periodismo. La fortuna, la suerte del reportero, el azar, lo coloca a uno en el lugar adecuado en el momento adecuado. La suerte sola tampoco es suficiente.

Sueño que la mezcla de experiencia práctica y académica puede ser útil para compartirlas con los estudiantes. Temo que sea verdad aquello de que “la fortuna no sólo es ciega, sino que hace ciegos a aquellos que favorece”<sup>81</sup>. No quiero quedar ciego, quiero aprender cada día con aquellos que pueden caer en brazos de la fortuna.

---

<sup>79</sup> Loc. Cit.

<sup>80</sup> Pamela J. Shoemaker y Stephen D. Reese. *La mediatización del mensaje, teorías de las influencias en el contenido de los medios de comunicación*. Págs. 63-205

<sup>81</sup> La frase se atribuye a Cicerón.

# FUENTES DE CONSULTA

## BIBLIOGRAFIA

- ⊕ Álvarez Garín, Raúl. *Pensar el 68*, Ed. Cal y Arena, México, 2008.
- ⊕ Baena Paz, Guillermina. *El Discurso periodístico. Hacia el futuro*. México, Ed. Trillas, 2006.
- ⊕ Bodansky Yossef, *Bin Laden, el hombre que declaró la guerra a Estados Unidos*. México, Ed. Aguilar, 2001.
- ⊕ Botta, Mirta. *Tesis, tesinas, monografías e informes: nuevas normas y técnicas de investigación y redacción*. Argentina, Ed. Biblos, 2007.
- ⊕ Bowles, Paul, y Reverte, Javier. *La última frontera*. España, Ed. Grantia, 2004.
- ⊕ Calvimontes y Calvimontes, Jorge. *El Reportaje*. México, Ed. Constante, 1994.
- ⊕ Castellanos, Laura. *Corte de caja. Entrevista al Subcomandante Marcos*. México, Ed. Búnker, 2008.
- ⊕ Connelly, Cyril. *La tumba sin sosiego*. Ediciones Sur. Argentina. 1949.
- ⊕ Córdova Morán, Aquiles. *Antorcha dice...*, Edición de autor, México, 1987.
- ⊕ Cortés, Rubén. *Crónicas de guerra*. Cal y Arena. México, 2003.
- ⊕ Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis*. España, Ed. Gedisa, 2001.
- ⊕ Etienne, Bruno. *El islamismo radical*. España. Ed. Siglo XXI, 1996.
- ⊕ Hernández, Elvira, y Robles, Francisca. *Seminario de Tesis I*. México, Ed. UNAM, 2003.
- ⊕ Herr Michael, *Despachos de guerra*, España, Ed. Anagrama, 1980.
- ⊕ Huntington, Samuel P., *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, España, Paidós, 1997.
- ⊕ Kapuscinski Ryszard, *El Emperador, la historia del extranísimo señor de Etiopía*, México, Ed. Siglo XXI, 1980.
- ⊕ Kapuscinski Ryszard, *El Sha o la desmesura del poder*, España, Ed. Anagrama, 1987.
- ⊕ Kapuscinski Ryszard, *Encuentro con el Otro*. Anagrama. México, 2007.
- ⊕ Kapuscinski Ryszard, *La Guerra de Angola*, México, Ed. Nueva Política, 1977.
- ⊕ Kapuscinski Ryszard, *La guerra del futbol y otros reportajes*, España, Ed. Anagrama, 1988.
- ⊕ Kapuscinski Ryszard, *Las Botas*, México, Ed. Biblioteca Universidad Veracruzana, 1980.
- ⊕ Kapuscinski Ryszard. *Un día más con vida*. España. Anagrama, 2003.

- ⊕ Kovacsics, Adan. *Guerra y lenguaje*. España. Ed. El Acantilado, 2007.
- ⊕ Lessing, Doris. *El viento se llevará nuestras palabras*. España. Ed. Bruguera, 2007.
- ⊕ Pérez-Reverte, Arturo. *Territorio comanche*. México, Ed. Alfaguara, 2008.
- ⊕ Reinares Fernando, *Terrorismo y antiterrorismo*. España. Paidós, 1998.
- ⊕ Roy Arundhati. *Retórica bélica*. Anagrama. España, 2006.
- ⊕ Salinas de Gortari, Carlos. *México, un paso difícil a la modernidad*. México, Ed. Plaza y Janés, 2000.
- ⊕ Scavone, Graciela M. *Cómo se escribe una tesis*. Argentina, Ed. La Ley, 2002.
- ⊕ Serafini, María Teresa. *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura*. México. Ed. Paidós Mexicana, 2007.
- ⊕ Sifaoui Mahamed. *Mis hermanos asesinos*. México. Aguilar, 2003.
- ⊕ Soriano, Ramón. *Cómo se escribe una tesis: Guía práctica para estudiantes e investigadores*. España, Ed. Berenice, 2008.
- ⊕ Trejo Delarbre, Raúl. *Chiapas, la comunicación enmascarada. Los medios y el pasamontañas*. México, Ed. Diana, 1994.
- ⊕ Wallraff Gunter, *Cabeza de turco*, España, Ed. Anagrama, 1994.
- ⊕ Woodward Bob, *Plan de ataque, cómo se decidió invadir Iraq*, Colombia, Ed. Planeta, 2004.

## HEMEROGRAFIA

- ⊕ Alejandro Páez Varela, “Por qué Pakistán importa”, Revista *Día Siete*, No. 388, semanal, pp. 22-24.
- ⊕ Alfredo Cáliz, “El polvorín pakistaní”, Revista *El país semanal*, No. 1571, Domingo 5 de noviembre de 2007, pp. 40-54.
- ⊕ John Carlin, “Irak, en la línea de fuego”, Revista *El País Semanal*, No. 1,588, domingo 4 de marzo de 2007, semanal, pp. 34-51.
- ⊕ John Carlin, “Malaria. La batalla decisiva”, Revista *El País Semanal*, No. 1,634, domingo 20 de enero de 2008. Diario el País, semanal, pp. 40-53.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Conflicto agrario en la sierra de Oaxaca; disputan 3 mil hectáreas”. *La Jornada*, 10 de septiembre de 1985, número 354, última plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Teojomulco, con las balas zumbando como zancudos”. *La Jornada*, 12 de septiembre de 1985, número 356, última plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Cayó cocaína del cielo y la usaron de fertilizante”. *La Jornada*, 22 de septiembre de 1987, número 1084, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Los mazatecos habían ocultado en la arena la droga que cayó del cielo”. *La Jornada*, 23 de septiembre de 1987, número 1085, primera plana.

- ⊕ Hermenegildo Castro. “Marcos dejó de ser buzo mariguanero y desapareció”. La Jornada, 24 de septiembre de 1987, número 1086, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “A sobrevivir entre los peligros de la guerra, shows y desveladeros”. El Nacional, 8 de febrero de 1994, número 23,350, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “En Oxchuc archivos y autoridades se fueron como cenizas en el viento”. El Nacional, 12 de febrero de 1994, número 23,354, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Alguien le Jaló del brazo y al voltear encontró la muerte”. El Nacional, 24 de marzo de 1994, número 23,394, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Fidel a lo suyo: las candidaturas”. El Nacional, 31 de marzo de 1994, número 23,401, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “EU y GB pulverizan cuarteles del Talibán”. La Crónica, 8 de octubre de 2001, número 1916, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “EU anuncia que atacará más países”. La Crónica, 9 de octubre de 2001, número 1917, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “En diez días, respuesta a EU: dirigente islámico”. La Crónica, 10 de octubre de 2001, número 1918, pág. 12.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “De aquí no vamos a salir vivos”. La Crónica, 11 de octubre de 2001, número 1919, pág. 13.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Les prohíben TV, no la química”. La Crónica, 13 de octubre de 2001, número 1921, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Esta guerra empezará cuando los americanos toquen tierra”. La Crónica, 15 de octubre de 2001, número 1923, pág. 8
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Sacrificio. El talibán o la confianza ciega”. La Crónica, 21 de octubre de 2001, suplemento Reportajes y Lecturas, número 1929, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Paquistán cierra la frontera al retorno de guerreros sagrados caídos en la Yihad”. La Crónica, 25 de octubre de 2001, número 1933, pág. 48
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Niños afganos mueren de hambre en su huida”. La Crónica, 27 de octubre de 2001, número 1935, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Talibán, el hijo desobediente”. La Crónica, 28 de octubre de 2001, suplemento Reportajes y lecturas, número 1936, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Ni la casa donde nació Jesús se salva de balas israelíes”. La Crónica, 1 de noviembre de 2001, número 1940, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Intifada. En campamentos, civiles y niños, las principales víctimas de la guerra Israel- Palestina”. La Crónica, 2 de noviembre de 2001, número 1941, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Ni los católicos más fieles se acercan a la tierra de Jesús”. La Crónica, 7 de noviembre de 2001, número 1946, pág. 49.

- ⊕ Hermenegildo Castro. “Odio. En un año, 175 menores murieron víctimas de la violencia entre israelíes y palestinos”. *La Crónica*, 8 de noviembre de 2001, número 1947, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Artilería de tanques y helicópteros israelíes diezma al 90% en campo palestino”. *La Crónica*, 9 de noviembre de 2001, número 1948, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Aquí, Israel cometió una matanza”. *La Crónica*, 10 de noviembre de 2001, número 1949, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Miles y hombres bomba han dejado más de 900 muertos en 14 meses”. *La Crónica*, 11 de noviembre de 2001, número 1950, primera plana.
- ⊕ Hermenegildo Castro. “Ejecuciones. Entre palestinos, los soplones o pro-israelíes pagan con su vida”. *La Crónica*, 15 de noviembre de 2001, número 1954, primera plana.
- ⊕ Rosa Rojas, Matilde Pérez, David Aponte e Ismael Romero. *Sublevación en Chiapas. La Jornada*. 2 de enero de 1994, número 3345. Primera plana.
- ⊕ Editorial de primera plana. *No a los violentos. La Jornada* 2 de enero de 1994, número 3345.

## DOCUMENTOS

- ⊕ Boletín de prensa. Presidencia de la República. *Encabeza Presidente Vicente Fox Acto de Paz, entre Comunidades Indígenas Oaxaqueñas*. Lunes 3 de abril del 2006. Santo Domingo, Tejomulco, Oaxaca.
- ⊕ Boletín de prensa y versión estenográfica. Presidencia de la República. *Hoy se resuelve uno de más de los focos rojos del sector agrario en el país: Rubén Aguilar, vocero de la Presidencia*. 2 de febrero del 2006. Los Pinos.
- ⊕ Boletín de prensa. Secretaría de la Reforma Agraria. *Se resuelven conflicto agrario considerado foco rojo, con una antigüedad de más de 70 años*. 2 de febrero del 2006. México, D.F.

## TESIS

- ⊕ Robles, Francisca. *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*, Tesis doctoral, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.
- ⊕ Robles, Francisca. *La entrevista periodística como relato. Una secuencia de evocaciones*. Tesis de maestría, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.

## CYBERGRAFÍA

- ⊕ Boletín de prensa. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. *Finaliza conflicto agrario entre San Lorenzo Texmelucan y Santo Domingo Teojomulco*. 15 de marzo del 2006. San Lorenzo Texmelucan, Oaxaca. ([http:// www.go-oaxaca.com/overview/eticos.html+grupos+indigenas+oaxaca &hl=es&ct=clnk&cd=6&gl=mx](http://www.go-oaxaca.com/overview/eticos.html+grupos+indigenas+oaxaca&hl=es&ct=clnk&cd=6&gl=mx), consultada el 2 de marzo del 2008)
- ⊕ Subcomandante Marcos. *Declaración de Jojutla*. El texto completo en [http://www.comunistas-mexicanos.org/index.php?option=com\\_content&task=blogcategory&id=4&Itemid=7](http://www.comunistas-mexicanos.org/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=4&Itemid=7), consultado el 20 de junio del 2009.

# ANEXOS

## MAPA OAXACA



● Distrito de Sola de Vega, donde se encuentra: Santo Domingo Tejomulco y San Lorenzo Texmelucan.

■ Morro Mazatán, entre Salina Cruz y Huatulco.



# MAPA CHIAPAS-TIJUANA



● San Cristóbal de las Casa, Chiapas.

■ Lomas Taurinas en Tijuana, Baja California



# MAPA MÉXICO-MEDIO ORIENTE



## MAPA ZONA TRIBAL EN AFGANISTÁN





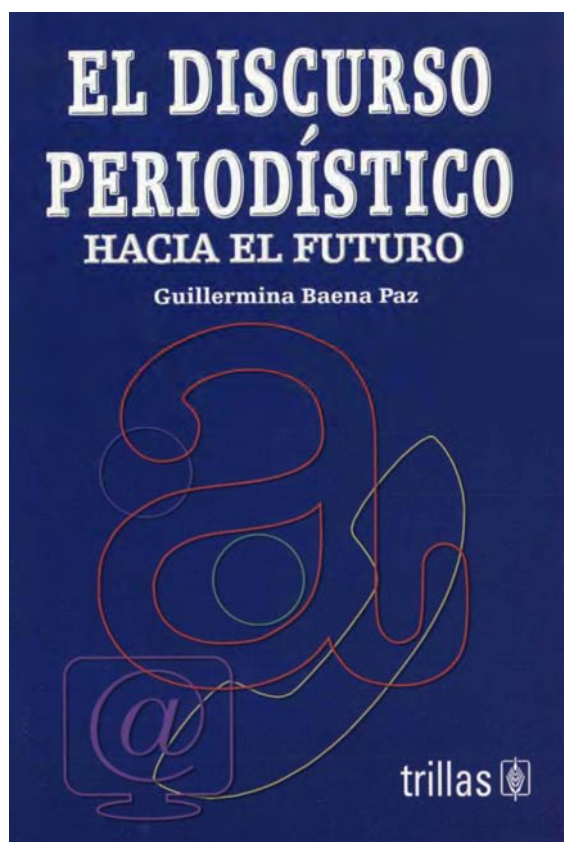
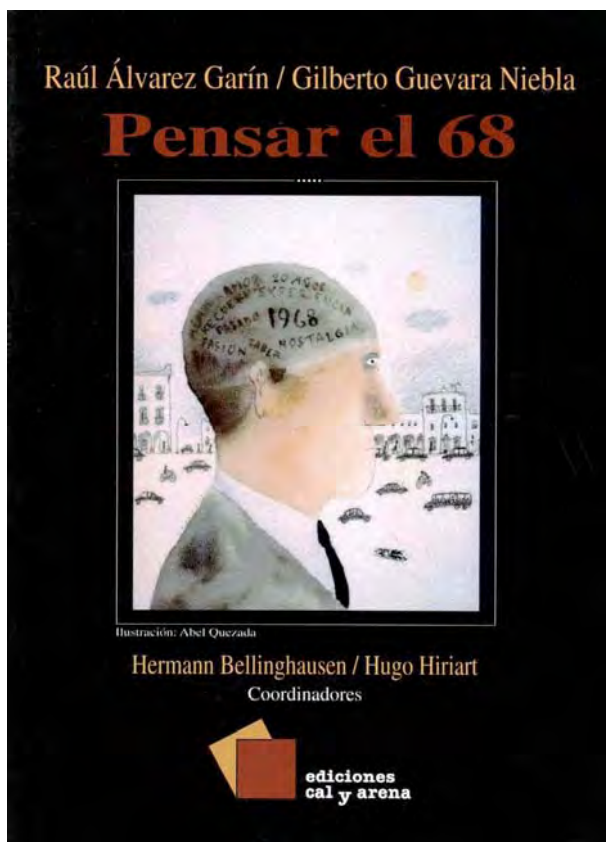
# MAPA JERUSALEN-PALESTINA

■ Amman, Jordania

● Belén, Israel



## LIBROS QUE RETOMAN ALGÚN TRABAJO DE HERMENEGILDO CASTRO







# ANTORCHA DICE...



AQUILES CORDOVA MORÁN  
TOMÁS MARTÍNEZ ROLDÁN

*Jorge Calvimontes y Calvimontes*

## EL REPORTAJE

I



Ediciones CONSTATE

*Jorge Calvimontes y Calvimontes*

## EL REPORTAJE

II



Ediciones CONSTATE

## ALGUNOS COMENTARISTAS QUE CITAN REPORTAJES DE HERMENEGILDO CASTRO

- ☐ Arturo Warman, *Violencia política en Miahuatlan*.  
La Jornada, 16 de octubre de 1986, página 5.
  
- ☐ Álvaro Cepeda Neri, *El yo acuso de los indocumentados*.  
La Jornada, 21 de julio de 1987, página 9.
  
- ☐ Raúl Trejo Delarbre, *Orden presidencial: cursos de \$110 mil*.  
La Crónica, 12 de febrero de 2001, página 5.
  
- ☐ Carlos Monsiváis, Columna *Por mi madre, bohemios*.  
La Jornada, 12 de febrero de 2001, página 16.
  
- ☐ Katia D'Artigues, Columna *Campos Elíseos*.  
Milenio, 12 de febrero de 2001, página 21.
  
- ☐ Rafael Segovia, *De tal palo tal astilla*.  
Reforma, 16 de febrero 2001, página 18.
  
- ☐ Carlos Monsiváis, *El gabinete presidencial vuelve a clases*.  
El Universal, 18 de febrero de 2001
  
- ☐ Carlos Marín, Columna *El asalto a la razón*.  
Milenio, 29 de noviembre de 2004.

DOS PUEBLOS OAXAQUEÑOS DE LA SIERRA SE ENFRENTARON A BALAZOS

# Lajornada

DIRECTOR GENERAL CARLOS RIVAN VELVET  
MEXICO DF. AÑO LXXII • NUMERO 308

OTRO AÑOJO PLEITO POR LA TIERRA

## Tejomulco, con las balas zumbando como zancudos



Un campesino de Tejomulco muestra su herida causada por un tiro de rifle. El campesino perteneciente a un campesino grupo perteneciente al movimiento campesino. © Foto: Andres Guey

**Hermosillo Centro, estado, San Carlos Teicomulco, Oax.** 27 de septiembre. ■ "Algunos hablan de que se trata de un conflicto agrario en la sierra. Otros piensan que se trata de un conflicto de poder. Pero yo pienso que se trata de un conflicto de poder por la tierra que no tiene dueño. Este tipo de conflictos agrarios se ven en Tejomulco, un pueblo de Teicomulco, Oaxaca, donde se ven los campesinos de día a día que luchan al filo del machete y la bala."

En la sierra de Tejomulco, Oaxaca, se ven los campesinos de día a día que luchan al filo del machete y la bala. Este tipo de conflictos agrarios se ven en Tejomulco, un pueblo de Teicomulco, Oaxaca, donde se ven los campesinos de día a día que luchan al filo del machete y la bala.



Un niño de Tejomulco, Oaxaca, víctima de un conflicto agrario. © Foto: Andres Guey

### RAYUELA

La explotación de los recursos para la alimentación humana.

**Perfil de la Jornada**  
Sudáfrica, el régimen del apartheid

En La Haya, testimonio de un contra

Es alarmante la evasión fiscal: SHCP

Bravos apaleó 11-6 a Los Dodgers

T. Madero 2-1 a Cruz Azul

Incidente 0-0

El primer día de la sierra, que se inició el 21 de agosto, cuando se dio inicio a la protesta de los campesinos de Tejomulco, Oaxaca, por la tierra que no tiene dueño. Este tipo de conflictos agrarios se ven en Tejomulco, un pueblo de Teicomulco, Oaxaca, donde se ven los campesinos de día a día que luchan al filo del machete y la bala.

# Lajornada

DIRECTOR GENERAL CARLOS RIVAN VELVET  
MEXICO DF. AÑO LXXII • NUMERO 308

## Conflicto agrario en la sierra de Oaxaca; disputan 3 mil hectáreas

**Hermosillo Centro, estado, San Carlos Teicomulco, Oax.** 27 de septiembre. ■ Un conflicto agrario que disputa 3 mil hectáreas de tierra que no tiene dueño, se vive en la sierra de Tejomulco, Oaxaca, donde se ven los campesinos de día a día que luchan al filo del machete y la bala.

En la sierra de Tejomulco, Oaxaca, se ven los campesinos de día a día que luchan al filo del machete y la bala. Este tipo de conflictos agrarios se ven en Tejomulco, un pueblo de Teicomulco, Oaxaca, donde se ven los campesinos de día a día que luchan al filo del machete y la bala.

Este tipo de conflictos agrarios se ven en Tejomulco, un pueblo de Teicomulco, Oaxaca, donde se ven los campesinos de día a día que luchan al filo del machete y la bala. Este tipo de conflictos agrarios se ven en Tejomulco, un pueblo de Teicomulco, Oaxaca, donde se ven los campesinos de día a día que luchan al filo del machete y la bala.



Un niño de Tejomulco, Oaxaca, víctima de un conflicto agrario. © Foto: Andres Guey

### ARUCHARS EN NEZA



Un niño de Tejomulco, Oaxaca, víctima de un conflicto agrario. © Foto: Andres Guey

### RAYUELA

La explotación de los recursos para la alimentación humana.

**En el DF todos somos parias: Poniatowska**



Un niño de Tejomulco, Oaxaca, víctima de un conflicto agrario. © Foto: Andres Guey

**Pete Rose no pudo romper la marca**

Un niño de Tejomulco, Oaxaca, víctima de un conflicto agrario. © Foto: Andres Guey

Vertical text on the right margin, likely a page number or publication information.



LA INOCENCIA DE UN PUEBLO AISLADO  
QUE UTILIZÓ COCAÍNA COMO FERTILIZANTE





DEL SUR AL NORTE:  
DE LA REBELIÓN A LA CAMPAÑA

**El Nacional**  
HEMEROTECA NACIONAL MEXICO  
Director General: Pablo Huent

**Sólo faltan detalles para iniciar el diálogo: EZLN**

Ningún desacuerdo; es necesario garantizar seguridad a delegados, indica en comunicado

La mesa en el sur de Chiapas, el 11 de febrero, indicó que el diálogo se iniciará el día 12.

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 11 de febrero. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) anunció hoy que no tiene objeciones para iniciar el diálogo con el gobierno federal a partir del día 12 de febrero, siempre y cuando se garanticen la seguridad de los delegados y la integridad del proceso.

En un comunicado, el EZLN indicó que la mesa de diálogo se celebrará en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, y que el gobierno federal debe garantizar la seguridad de los delegados y la integridad del proceso.

El EZLN también indicó que no tiene objeciones para iniciar el diálogo con el gobierno federal a partir del día 12 de febrero, siempre y cuando se garanticen la seguridad de los delegados y la integridad del proceso.

El EZLN también indicó que no tiene objeciones para iniciar el diálogo con el gobierno federal a partir del día 12 de febrero, siempre y cuando se garanticen la seguridad de los delegados y la integridad del proceso.

**El Nacional**  
HEMEROTECA NACIONAL MEXICO  
Director General: Pablo Huent

**PRI: Cuauhtémoc, irresponsable al equiparar a alzados con SDN**

En la exposición Tierra y tiempo

Nadie tiene derecho a propiciar la difusión de violencia sólo en busca de ventajas electorales: CEN priista



El CEN priista...

El Consejo Nacional del PRI reprobó ayer un comunicado de prensa en el que se responsabilizó al PRI por el hecho de haber equiparado al grupo que se levanta en armas, a principios de año en Chiapas, con el grupo de Cuauhtémoc, con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

"Nadie tiene derecho a propiciar la difusión de violencia sólo en busca de ventajas electorales", declaró el PRI, en un comunicado. "El PRI es responsable de haber equiparado al grupo que se levanta en armas, a principios de año en Chiapas, con el grupo de Cuauhtémoc, con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional."

El CEN priista también reprobó un comunicado en el que se responsabilizó al PRI por el hecho de haber equiparado al grupo que se levanta en armas, a principios de año en Chiapas, con el grupo de Cuauhtémoc, con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

**A tabernivar entre los puñales de la guerra y el cese y desistimiento**

**Rechaza México policiacas medidas migratorias de EU**

El gobierno mexicano rechazó ayer las medidas migratorias de Estados Unidos que buscan reducir el flujo de inmigrantes hacia el país.

El gobierno mexicano rechazó ayer las medidas migratorias de Estados Unidos que buscan reducir el flujo de inmigrantes hacia el país.

El gobierno mexicano rechazó ayer las medidas migratorias de Estados Unidos que buscan reducir el flujo de inmigrantes hacia el país.

El gobierno mexicano rechazó ayer las medidas migratorias de Estados Unidos que buscan reducir el flujo de inmigrantes hacia el país.

**DEBATE** **ECONOMÍA** **POLEMICA**

**Rechaza México policiacas medidas migratorias de EU**

**En Oaxchuc archivos y autoridades se fueron como cenizas en el viento**

**En Oaxchuc archivos y autoridades se fueron como cenizas en el viento**

**En Oaxchuc archivos y autoridades se fueron como cenizas en el viento**

En Oaxchuc, Chiapas, 11 de febrero. Los archivos y autoridades de la zona de Oaxchuc se fueron como cenizas en el viento, tras un incendio que destruyó gran parte de los documentos y edificios de la zona.

El incendio ocurrió en la noche y destruyó gran parte de los documentos y edificios de la zona. Los archivos y autoridades de la zona se fueron como cenizas en el viento.

El incendio ocurrió en la noche y destruyó gran parte de los documentos y edificios de la zona. Los archivos y autoridades de la zona se fueron como cenizas en el viento.





## CUBRIR EL LADO HUMANO DE LA GUERRA



Alegría en un campamento de refugiados.



Con Rafael Croda, corresponsal de Notimex, en Islamabad.



Cubriendo una manifestación en Islamabad.



Tienda de armas en Zona Tribal.





Un herido en la frontera.



Con los traductores en Pershwar.

RECESIÓN. Ligo la economía cuatro meses consecutivos de retroceso: INEGI | 40

# LA CRÓNICA DE HOY

**EJECUCIÓN.** Los asesinos de Digna Ochoa entraron sin violencia a la oficina y pudieron ser conocidos de ella. | 4



**EJÉRCITO.** Es una "convulsión" que Bótz involucre a militares en el caso de la abogada Vallarta Cereña. | 4

**TRAGEDIA EN LA MONTAÑA**

## Niños afganos mueren de hambre en su huida

▶ Fallecen en zonas fronterizas con Pakistán ▶ No resisten la falta de comida y la travesía larga ▶ "Caminamos más de tres horas, cargábamos a mi hijo Fazel y no me di cuenta cuando murió" ▶ Islamabad cobra elevadas cuotas para aceptar a opositores al Talibán

**Z**ahra, de 11 años, se gila luego de haber sido asesinada por un miembro de la familia de su madre. En las montañas, cuando el Talibán se retiró, los soldados del ejército afgano se llevaron a los niños de la zona. Los niños de la zona de Zarghul, en el sur de Pakistán, están muriendo de hambre. Los niños de la zona de Zarghul, en el sur de Pakistán, están muriendo de hambre. Los niños de la zona de Zarghul, en el sur de Pakistán, están muriendo de hambre.



**KABUL: EU DESTRUYE A LA CRUZ ROJA**

Tres de los cuatro depósitos del Comité Internacional de la Cruz Roja en Kabul que quedaban intactos tras un primer ataque el 14 de octubre, ardieron ayer luego de que aviones de Estados Unidos los bombardearan por "terror humano". El local albergaba en su mayor parte, víveres y mantas que la institución distribuye a unas 55 mil personas discapacitadas o particularmente vulnerables. La Cruz Roja calificó el ataque "como una violación del derecho internacional humanitario". Señaló que cada uno de las instalaciones tenía pintada una Cruz roja de tres metros de largo por tres metros de ancho sobre el techo. Foto: AP.

**LA RAQUINA**

Ahora que los golpes contra el Congreso están a la orden del día, una visita cayó como anillo al dedo. Hoy platificaron Vicente Fox y el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, en un Hotel de León. A ver si el venezolano fue paciente y no vino en plan de dar consejos. Es que Chávez sabe, y mucho, de golpes al Congreso.

**CIENCIA**

Crean antiséptico contra caries, acné, hemorragias, etc. | 23

**GUERRILLA**

Suspenen pléjagos a no haber victoria.

DUMPING. La UE denuncia competencia desleal de aerolíneas de EU | 36

# LA CRÓNICA DE HOY

**CHIAPAS.** Fox apoya abrir una discusión sobre la Ley Indígena; antes le gritaron jasesinol. | 45

**COLUMNIAS.** Medina Plascencia afirma que los ataques al IPAB revelan lucha por el poder. | 47

**ALERTA SANITARIA EN ESTADOS UNIDOS**

## Casos de ántrax en NY, Reno y Florida

¿Estados Unidos ya tiene ántrax? ¿O todavía está esperando? Esto se decidió en The New York Times cuando un médico por el Financiero le escribió así: "La noticia que me llegó es de un hombre que había sido atacado por ántrax y que tenía ocupación la atención del Presidente. ¿Qué pasó? ¿Qué pasó? ¿Qué pasó?"



▶ Empleada de la NBC se contagió ▶ "Ataques" a Microsoft, NYT y Departamento de Estado ▶ Aconsejan no abrir correos sospechosos | 44

**Resistencia afgana se frena**  
[ Nueva Gorda, prensa en Persiana ]  
El ejército del Norte que controla el sur de Afganistán detuvo ayer a un grupo de combatientes que se dirigían a la zona de resistencia de los talibanes y se les entregó a las autoridades afganas.

**Les prohíben tv, no la química**  
[ Intermunicación Estados Unidos - Alemania ]  
Un juez alemán del Tribunal Civil de Stuttgart prohibió a la televisión alemana emitir programas de entretenimiento que se transmiten por satélite a Alemania.

**PRELUDIO**  
Conceden a la ONU y a Amnón Nobel de la Paz | 74

**NALLEZGO**  
Colón vio serenas feás y la reina no empezó sus joyas | 28

**MARGIANA**  
Tormenta de polvo rojo cubre a todo Marte | 26



# LA CRÓNICA DE HOY

**ELECCIONES. El PRI gana el control de los congresos de Chiapas y Tamaulipas y la mayoría de las alcaldías en juego | 47**



**INGRESO. México tendrá un papel "muy activo" en el Consejo de Seguridad de la ONU, anticipa Jorge Castañeda | 16**

## EU anuncia que atacará más países

**AYER, OTRO BOMBARDEO CONTRA AFGANISTÁN**

► Informa a la ONU que es "legítima defensa" ► Kabul liberó a periodista británica ► Una bola anaranjada de fuego me trago como si fuera un animal", narra a CRÓNICA un sobreviviente



**GUERRA. Los Estados Unidos y Reino Unido**  
[AFRICANA, BANDA CUENTA Y MIENTRAS AQUÍ  
CUBANO] **El ataque a Irak** reanudó ayer los bombardeos contra Afganistán y al mismo tiempo previno al Consejo de Seguridad de la ONU que en su derecho a la "legítima defensa" atacará a otras organizaciones y países.  
El embajador de EU ante las Naciones Unidas, John D. Negroponte, escribió una carta al Consejo "en el que se recibió información de inteligencia de que la organización Al Qaeda (La Base) dirige por Osama bin Laden, apoyada por el régimen Taliban en Afganistán, tuvo un rol central en los atentados". "Nuestra investigación acaba de empezar. Podríamos decir que nuestra legítima defensa requiere otras acciones que consisten a otras organizaciones y otros Estados", advirtió.  
Ayer el Pentágono anunció sus misiles Tomahawk contra el centro de comunicaciones iraníes y el aeropuerto de Kabul continuaba este miércoles.  
En la frontera Afgano-Pakista, CHINA a través el hospital Hamidabad a donde llegan los heridos. Muñones de 25 años, uno que venía en su familia cuando comenzó el ataque. Contó que cuando estaba libre a ir al trabajo a su amigo en Jalalabad "una bola anaranjada me trajo como si fueran un animal muy grande".  
Mientras, en Islamabad, se informó que el Taliban liberó a la periodista británica Yvonne Ridley detenida el pasado 28 de septiembre. 4, 8, 7, 10 y 13.



**LA ECONOMÍA**  
Se espera el Sistema Financiero Nacional no se solucionará por sí mismo los problemas del país. Tiempo garantizado que pronto tengamos las reformas fiscales y eléctrica. Desde luego que no se le a la negociación que debe darse en el Congreso todo en los grandes temas. gándense. El pp indica eso si cualquier los pro administración y gobierno a donde vamos y así en precios bajos y recuperamos. también la capacidad de gobiernos de acuerdo. No es posible.

**ERRORES**  
118 muertos al chocar en Mánchester dos aviones

**PACTO. Acuerdo entre gobierno y partidos: PRI y PRD lo consultarán | 44 y 45**

# LA CRÓNICA DE HOY

**AMENAZA. "Juro ante Dios que Estados Unidos no volverá a tener seguridad", responde Bin Laden en video.**



**PLEGARIA. Madre zacatecana reza mucho para que su hijo, sargento de EU, no sea enviado al frente de guerra.**

**KABUL REPORTA 20 CIVILES MUERTOS**

## EU y GB pulverizan cuarteles del Talibán



► Desde el Mar de Arabia y el Océano Índico lanzaron oleadas de Tomahawk  
► La capital afgana, Jalalabad y Kandahar, principales blancos de los misiles  
► El FBI declara alerta máxima en EU ► A Osama no lo hallarán, dicen dos espías

**LA ECONOMÍA**  
Comenzaron dos guerras. La de EU contra el Taliban y la de este bascula en amenazas. En la primera lanzaron misiles a cuarteles que dejaron sentir el poder y el coraje contenido de la nación más poderosa. La segunda fue una sacudida de conciencia y de tener presente. EU no tendrá más tranquilidad. Perven las palabras de Bin Laden que siguen resonando en todo el mundo. Y no puede uno dejar de recordar las Torres Gemelas.

**BOMBARDEO**  
Fox respalda con "firmeza" el ataque al Talibán 19

**ENTREPRISE**  
Los F-14 debieron cruzar Pakistán o Irán para atacar 16

**DESEMPEÑO**  
En julio-agosto dejaron de colar en MSS 192 mil 42

# LA GUERRA PERMANENTE ENTRE ISRAELÍES Y PALESTINOS

CRÓNICA Fecha: 15/07/01 Página: 50 Sección: Columnas:

**EJECUCIONES. Entre palestinos, los soplones o pro-israelíes pagan con su vida.** [ HERNÁNDEZ CASTRO / J. BERT SAHAR ] | 50

## La justicia en Palestina: los soplones pagan con la vida

La lucha de los palestinos no es sólo contra los judíos también con los soplones y castigados con rigor, aquellos árabes sospechosos de colaborar con el enemigo sionista

[ HERNÁNDEZ CASTRO / J. BERT SAHAR ]  
Aquel que sospecha que colabora con el enemigo, Kanan Khalaf fue ejecutado en su vida, tras el ataque a un campamento de refugiados en Hebron, ocupado con un misil disparado desde un helicóptero Apache. Khalaf tenía 37 años y cinco hijos y su ejecución fue el primer asesinato de un palestino durante la Segunda Intifada, que comenzó el 29 de septiembre del año pasado, cuando Ariel Sharon mandó a sus tropas a la Plaza de las Magnolias, donde se encontraba el mayor lugar de reunión del mundo musulmán.

Algunos israelíes cuestionan si quienes se sospecha que colaboran con el ejército de ocupación lo hacen, lo hacen o no.

CRÓNICA Fecha: 15/07/01 Página: 49 Sección: Columnas:

**ODIO. En un año, 175 niños murieron víctimas de la violencia entre israelíes y palestinos.** [ HERNÁNDEZ CASTRO / J. BERT SAHAR ] | 49

## Arrasa con la infancia el odio entre israelíes y palestinos

Bombas que estallan en el patio de la escuela, ataques suicidas en restaurantes y el fuego cruzado en las calles han dejado 175 niños muertos en un año de infinidad

[ HERNÁNDEZ CASTRO / J. BERT SAHAR ]  
En un año, 175 niños y adolescentes murieron víctimas de la violencia entre israelíes y palestinos, y la lista crece cada día. En el mes de mayo, un niño de 10 años fue asesinado en un ataque a un restaurante en un barrio de Hebron. El agresor, un palestino de 28 años, fue abatido por un soldado israelí. En el mes de junio, un niño de 14 años, responsable de la muerte de un soldado israelí, fue asesinado en un ataque a un restaurante en un barrio de Hebron. En el mes de julio, un niño de 10 años, responsable de la muerte de un soldado israelí, fue asesinado en un ataque a un restaurante en un barrio de Hebron.

CRÓNICA Fecha: 15/07/01 Página: 50 Sección: Columnas:

**BELEN**  
Ni la casa donde nació Jesús se salva de las bombas israelíes [ HERNÁNDEZ CASTRO / J. BERT SAHAR ] | 50



## Palestinos en Belén son refugiados en su tierra

Los bombardeos del ejército israelí no amedrentan a cientos de árabes dispuestos a reconstruir sus casas

[ HERNÁNDEZ CASTRO / J. BERT SAHAR ]  
Refugiados en su tierra, los palestinos de Belén son los principales víctimas de los bombardeos del ejército israelí. Los bombardeos del ejército israelí no amedrentan a cientos de árabes dispuestos a reconstruir sus casas.

CRÓNICA Fecha: 15/07/01 Página: 48 Sección: Columnas:

**INTIFADA. En campamentos, civiles y niños, las principales víctimas de la guerra Israel-Palestina.** [ HERNÁNDEZ CASTRO / J. BERT SAHAR ] | 48

## Niños palestinos, víctimas inocentes del odio israelí

¿Cómo se puede uno sentir si pierde un hijo, si no tiene casa y a cualquier hora puede haber disparos?, se pregunta la madre de Joseph, un menor muerto en un bombardeo

[ HERNÁNDEZ CASTRO / J. BERT SAHAR ]  
El niño destruyó la pared entre la madre y el pequeño Joseph. Su hijo, un niño de 10 años, murió en un bombardeo en un campamento de refugiados en Belén. La madre, una mujer de 35 años, se pregunta cómo se puede sentir si pierde un hijo, si no tiene casa y a cualquier hora puede haber disparos.